



# EL ROL DE LOS ELEMENTOS URBANOS EN EL USO Y EL DISEÑO DEL ESPACIO PÚBLICO

Trabajo presentado para obtener el título de  
Diploma de Estudios Avanzados, DEA

**UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA**

Programa: Patrimonio Arquitectónico: Historia,  
Composición y Estudios Gráficos  
Departamento: Expresión Gráfica Arquitectónica



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA

Estudiante: Lola Merino Sanjuán  
Directora: Dra. Marina Puyuelo Cazorla

Valencia 2012



Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño



Expresión Gráfica Arquitectónica



Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd):

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.



## índice

<b>1</b>	Introducción	
	1.1 Presentación . . . . .	3
	1.2 Justificación . . . . .	6
	1.3 Hipótesis . . . . .	11
	1.4 Objetivos . . . . .	13
<b>2</b>	Espacio público	
	2.1 Paisaje natural y paisaje construido. . . . .	19
	2.2 Paisaje urbano: imagen y legibilidad	
	2.2.1 Configuración del entorno.	
	Aspectos relevantes en la configuración del paisaje. . . . .	29
	2.2.2 Cualidades visuales y espaciales de la ciudad.	
	Elementos que intervienen en la formación de su imagen . . . . .	37
	2.2.3 El color como factor caracterizador de	
	los objetos de uso colectivo y del paisaje urbano. . . . .	47
	2.3 Ciudad y espacio público. . . . .	59
	2.4 Tipos y lugares de uso colectivo. . . . .	65
<b>3</b>	Diseño de mobiliario urbano y espacios públicos	
	3.1 El rol de los elementos urbanos en el diseño del espacio público	
	3.1.1 Contexto de actuación. . . . .	79
	3.1.2 Características y tipologías . . . . .	91
	3.1.3 Características del diseño de producto.	
	Elementos urbanos y accesibilidad. . . . .	99
	3.2 Teoría de la saturación. . . . .	108
<b>4</b>	Relación usuario – espacio público	
	4.1 Psicología ambiental. . . . .	113
	4.2 Mobiliario urbano y usabilidad del entorno. . . . .	118
<b>5</b>	Propuesta de continuidad . . . . .	125
	Anexo	
	Bibliografía	
	Apéndice	





## **introducción**

---





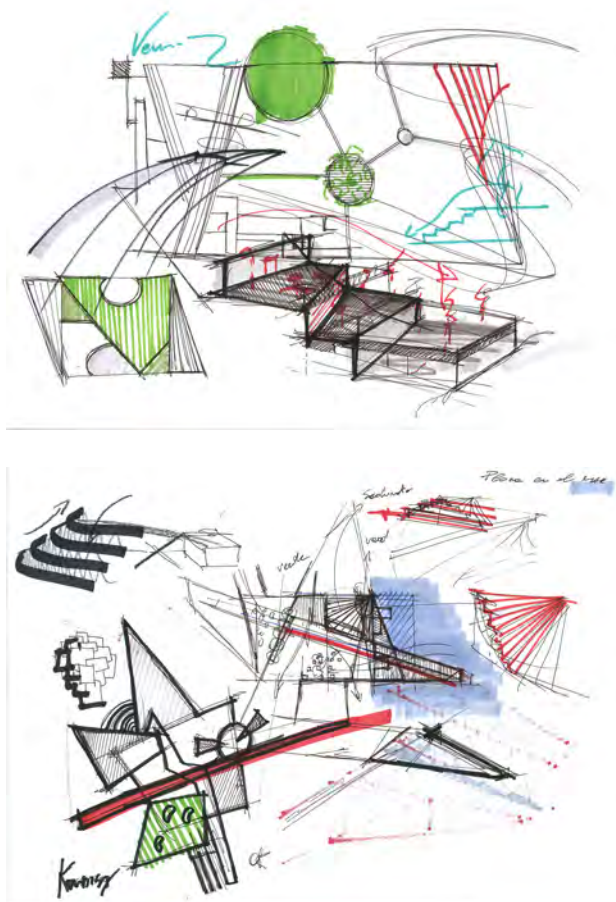
## 1.1 Presentación

Este documento establece las bases del proyecto de investigación sobre los elementos urbanos y su valor determinante en el acondicionamiento y habilitación del entorno. Bajo la denominación *"El rol de los elementos urbanos en el uso y el diseño del espacio público"* se propone realizar una aportación innovadora sobre el tema, analizando los distintos aspectos y disciplinas que confluyen en este ámbito del diseño y tipología de producto en particular.

La trayectoria investigadora desarrollada, encuentra su punto de partida en la experiencia obtenida a lo largo de la práctica docente en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño (ETSID), en la práctica profesional como arquitecta municipal y en el ejercicio libre de la profesión. También en la experiencia investigadora en torno a los elementos urbanos y el diseño público, que queda manifiesta en distintos proyectos de investigación desarrollados y sus publicaciones derivadas.

El arranque en 1998 del bloque de intensificación "Elementos de Mobiliario Urbano y Diseño", como especialización de la titulación de Ingeniero Técnico en Diseño Industrial en la ETSID, con una dedicación docente de 21 créditos en el último curso de ésta, ha supuesto una importante contribución al conocimiento de esta disciplina de proyecto desde distintos enfoques. En la actualidad esta especialización ha pasado a formar parte del título de grado como Mención III: Productos de Uso Público, con un total de 18 créditos.

A lo largo de estos años se ha generado conocimiento específico y se han obtenido múltiples resultados de



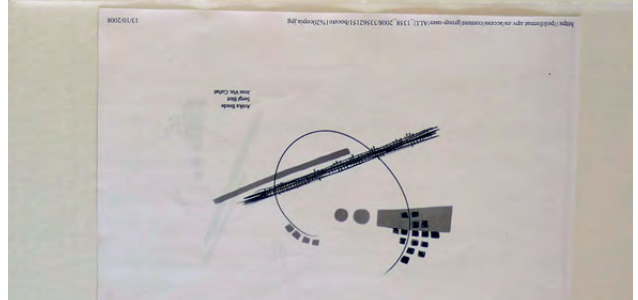
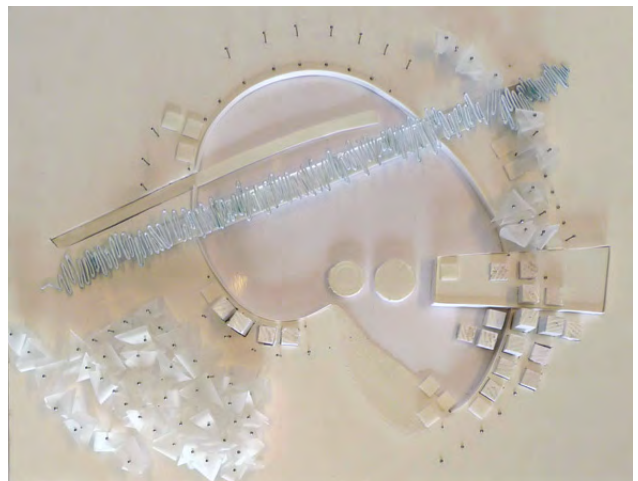
Bocetos de composiciones espaciales realizados por el alumno Matis Ferioli. Curso 2010-2011

distinta índole y en distintas direcciones: colaboraciones, visitas y proyectos con empresas del sector, participación en concursos nacionales e internacionales, exposiciones de proyectos de estudiantes, registro de diseños de elementos urbanos, etc...

Esta investigación propone una contribución a la disciplina de diseño del mobiliario urbano y al diseño del espacio público en la generación de protocolos para la concepción de productos considerando la participación de los usuarios. Estas aportaciones deben entenderse como mejoras en aspectos muy concretos y de interés particular para facilitar el acceso, la comprensión y la utilización de estos productos, teniendo en cuenta que:

- Con ello se mejora la aceptación de estos elementos por parte de los usuarios, contribuyendo de manera activa en su uso y mantenimiento
- Se aporta una información útil para el diseño del producto como elemento a integrar en el proyecto del espacio público


Contribuyendo de este modo a conseguir entornos que mejoren la calidad de vida de sus usuarios.



Maqueta y boceto de composición y organización de elementos en el espacio realizados por los alumnos Sergio Biot, Anika Brede y José Vicente Cuñat. Curso 2008-2009



# pepe pilón y sus amigos de hormigón



medidas (hxcxp) |  
 A#\_53x60x40  
 B#\_45x45x45  
 C#\_40x40x40  
 D#\_30x90x40


pepe# 40x60x40  
 1#\_45x45x45  
 2#\_40x40x40  
 3#\_30x90x40

pepe#  
 1#  
 2#  
 3#

Pepe pilón y sus amigos de hormigón son un conjunto de elementos de separación formado por 8 piezas independientes y combinables que cubren diferentes necesidades de separación en el entorno urbano. El concepto nace del acercamiento del hormigón al usuario sin necesidad de emplear otros materiales, simplemente gracias a la amabilidad del diseño. El empleo del hormigón blanco sin ningún tratamiento superficial y la posibilidad de combinar los elementos caracterizados con elementos lisos eliminan un protagonismo excesivo por la novedad de sus formas.

Elemento de hormigón blanco sin tratamiento superficial. Contornado mediante técnico de moldeo, con estructura interna de redondas de acero corrugado del 20 atado con redondas de 0.5. La pieza integra una base de hormigón de 4cm de profundidad que se inserta en el pavimento al instalarse, confiriendo estabilidad y resistencia.

casajur confor



Proyecto de elemento de limitación realizado por Elena Vento. Mención de Honor en el concurso Cátedra Blanca, 2007



## 1.2 Justificación

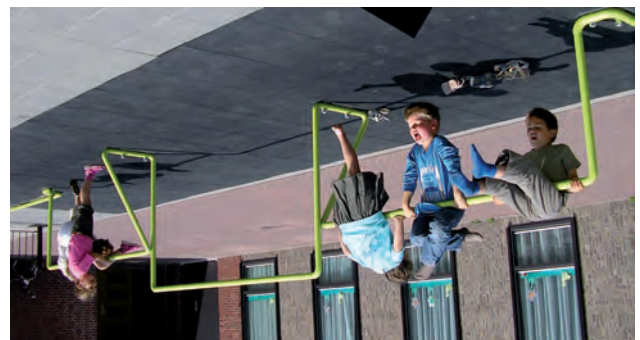
Un cambio en el interés por la vida pública y la ciudad como lugar de encuentro han supuesto una nueva forma de intervención en la configuración del espacio público.

Ciudades desarrolladas por y para el automóvil, en las últimas décadas han ido reduciendo el tráfico, el ruido y la contaminación y reforzando el tráfico de peatones y bicicletas, dándole a la ciudad una nueva forma y un nuevo contenido, en la que adquieren significado el espacio y la vida pública.

Exposiciones como "BINNEN/BUITEN en la calle como en casa" (Wijnen, 2008)<sup>2</sup> llaman nuestra atención sobre los elementos de diseño en el espacio público con un planteamiento eminentemente práctico: comer, dormir, trabajar o jugar son algunos de los temas, reconocibles para cualquiera, que se identifican en el contexto del espacio colectivo actual. La naturaleza poliédrica del diseño proporciona unos atributos a los distintos entornos a través de los objetos que lo habilitan generando nuevas conceptos y criterios experimentales en el uso de este ámbito patrimonial común, que adquiere así una prolongación social de espacio privado.

Aunque el modelo de uso ha cambiado a lo largo de la historia, el espacio público, ha servido siempre como lugar de encuentro, mercado y espacio de tránsito.

En la medida en que se habilita para responder a las necesidades funcionales, físicas, psicológicas y sociales de sus usuarios, constituyen espacios de aceptación y apropiación en los que las personas ven posibilidades de uso. Esta aceptación del espacio público y su usabilidad son factores determinantes en la actualidad para definir la calidad urbana y son los que diferencian una simple ocupación territorial de una ciudad. (Barnada, 2006).



Juegos infantiles diseñados por KapteinRoodnat, incluidos en el catálogo de la exposición "BINNEN/BUITEN en la calle como en casa". bajo el lema "Una pieza clave en la construcción cultural. JUEGA"

<sup>2</sup> Central de diseño Madrid 2008. Mes del diseño holandés. Ayuntamiento de Madrid DIMAD [www.dimad.org](http://www.dimad.org)

Plaza del Gran Canal de Dublin, intervención urbana realizada por Martha Schwartz and Partners (MSP)



El espacio público, de este modo, se convierte en un lugar para detenerse y entretenerse, de encuentro en el que conversar, dispuesto para la contemplación o el descanso, y en algunos casos incluso, como entornos que constituyen la ampliación del propio espacio privado, fomentando la ciudadanía y la humanidad, contribuyendo a producir la rica diversidad de la vida urbana (Gehl&Gemzøe, 2002). El papel que juegan los elementos urbanos en la constitución de estos espacios como complemento de las actividades y facilitador de las mismas, es fundamental. De la interpretación de las necesidades e intereses de los ciudadanos dependerá la calidad de vida a la que ellos aspiran en ese lugar. En este sentido cumple un papel primordial ya que busca solucionar necesidades diversas a través de la elaboración de productos. Se puede decir en este sentido, que este ámbito particular del diseño, se vincula al del diseño social ya que se trata de objetos que tienen un uso común a diferencia de los objetos destinados al uso privado.

Si de forma genérica el espacio público viene determinado a partir del vacío que deja la parte construida, en este contexto de análisis, no puede entenderse como un elemento residual sino, al contrario, debe definirse de manera estructurada de modo que, las calles y plazas, con todas sus variantes tipológicas, (calle, gran vía, avenida, paseo, alameda, callejón, plazuela,...) constituyan los elementos articuladores, los ejes a partir de los cuales se configure la trama de la ciudad, se dispongan los elementos construidos y permitan la interacción del usuario con el medio físico. Las calles constituyen un elemento común en los distintos paisajes urbanos, con grandes diferencias y disparidades. Son las principales protagonistas, a veces invisibles de tan comunes como resultan, para detectar su potencial en la generación de la imagen de la ciudad. La calle define

con claridad en nuestras ciudades el espacio público y lo separa del privado (Busquets, 2009), mientras la plaza contemporánea, sin una función específica ni dependiente de un edificio; es un lugar de encuentro y reunión, un espacio donde se desenvuelven individuos. (Campos, 2009)

De todos los posibles estudios que se pueden realizar en el espacio público, en este trabajo de investigación, nos centraremos en el análisis de los distintos factores que confluyen en este entorno complejo y diverso, pero que colaboran de forma intrínseca en su funcionalidad. Parece evidente que para concebir los espacios colectivos se han de buscar mecanismos que ayuden a pensar sobre el modo de estructurarlos y diseñar conjugando todos los aspectos necesarios (Barnada 2006).

Los estudios llevados a cabo por David Lynch en la década de los '90, concluían que la forma urbana es decisiva para comprender la ciudad y para que cada individuo sea capaz de crear su propia imagen de la misma. Esta imagen individual es a su vez, una imagen coincidente con la de otros miembros del grupo, y en definitiva son las que pueden perfilar una estrategia de intervención a favor del orden y la legibilidad. La superposición de las distintas imágenes individuales son las que producen una imagen pública.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que las ciudades y por tanto, el espacio público, son un ámbito funcional, un lugar de uso, de relaciones, en muchos casos obligadas, pero en definitiva un lugar de intercambio, un ámbito de trabajo y el lugar de residencia. Son centros de comunicación y aprendizaje en los que tienen lugar al mismo tiempo complejos desafíos comerciales, albergan grandes concentraciones de familias y condensan energía



Diseñar espacios públicos ordenados y fácilmente identificables facilitan la participación ciudadana. Plaza de Barcelona, 2007

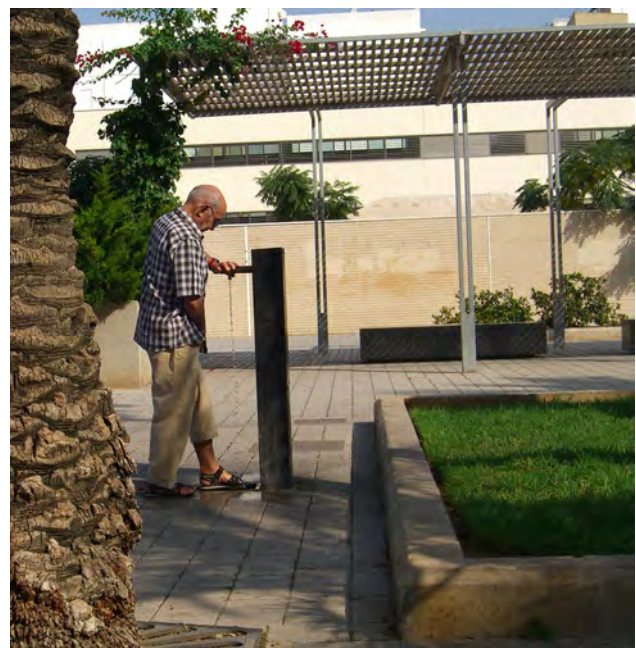
física, intelectual y creativa. Son lugares de actividades y funciones en las que se combinan edades, razas y culturas, en los que conviven comunidad y anonimato, familiaridad y sorpresa. (Rogers, 2000)

Junto este conjunto de actividades, el desarrollo de los medios de comunicación electrónicos ha contribuido en la transformación del espacio público en sitios más habitados, más interesantes y más animados. Las nuevas tecnologías, entre ellas la telefonía móvil e Internet, han significado nuevas oportunidades de reunión, permiten ver en nuestras calles personas estacionarias inmersas en conversaciones convirtiendo, de este modo, el espacio público en una prolongación del salón o de la oficina y están contribuyendo en la generación de nuevos espacios públicos virtuales en los que surgen infinitas oportunidades para la comunicación indirecta de persona a persona. (Verweij, 2006)

En la ciudad contemporánea el exterior ha dejado de existir quedando sólo el interior. "El espacio público ... aparece como un mar de posibles encuentros o articulado por confesiones, sermones, anuncios, lecturas, voces, - una continuidad de interiores ... como un interior, influido de información" (Winy Maas, 1998), donde el movimiento se caracteriza simultáneamente por la libertad, la desaparición de límites y una falta de ella, en beneficio de la privacidad. (Schaachter, 1999)

El espacio público, es en definitiva, el espacio común y en consecuencia se deberá diseñar intentando controlar y cuantificar las variables del entorno, ya sean de carácter físico o de carácter socioeconómico, con el fin de conseguir la creación de múltiples escenarios. La vida ciudadana reclama un equilibrio entre relación y aislamiento, entre los espacios dedicados al movimiento

Los elementos de mobiliario urbano, apelan a la imaginación del individuo y contribuyen en la apropiación del espacio público. Plaza del Conde de Pestagua de Valencia





Algunos elementos de mobiliario urbano se constituyen en elementos emblemáticos e identificativos de un municipio. Farolas del Paseo de la Diagonal de Barcelona.

y los espacios estáticos, entre la compresión y la descompresión. (Rueda, 2009)

En este contexto, un conjunto multidisciplinar de factores confluyen en la comprensión de este espacio, entre los que cabe destacar la ergonomía, el diseño, la arquitectura, el paisajismo, la planificación urbana, la gestión ambiental, la ingeniería y ecología ambiental, la antropología urbana, la geografía humana y social, la sociología ambiental y la psicología ambiental. Aspectos todos ellos que diferencian y constituyen el carácter del espacio público.

Desde la perspectiva de estos dos campos de análisis del espacio público, que son por un lado el punto de vista formal y de legibilidad del espacio y por otro, el relativo a los usuarios y la participación social, el mobiliario urbano adquiere un rol relevante tanto para su comprensión formal como para su adecuación en espacios de uso. La diversidad de productos vinculados al acondicionamiento urbano los convierte en elementos de interacción entre vida urbana y espacio público. Se trata pues, de objetos que por sus particulares características, forma, color o disposición, contribuyen a marcar y unificar un recorrido, participan en el reconocimiento de un entorno o de una ciudad (Lynch, 1998), pueden determinar la imagen identificativa de la ciudad (Costa, 2004) y, además, constituyen un medio eficaz para que las personas logren ciertos beneficios en la realización de sus actividades, trabajo, educación y esparcimiento. (del Real, 2009)



En resumen, el mobiliario urbano contribuye a determinar la configuración del espacio público y a su constitución como entornos diferenciados en los que se desarrollan y facilitan contextos diversos de interacción con los usuarios. De las características de los espacios diseñados y de la adecuación de estos a las necesidades e intereses

Los elementos de señalética diseñados por Javier Mariscal para el Tramo X del jardín del Turia permiten la identificación y delimitación del ámbito que acondicionan y se constituyen en elemento diferenciador, fácilmente reconocible, de este entorno.

de los ciudadanos, dependerá la calidad de vida a la que se puede aspirar en ese lugar. El espacio, en conjunto con los elementos que lo componen, conforman la imagen del lugar, la imagen de la ciudad y en ocasiones la de un entorno natural. Es entonces un gran desafío para los diseñadores el promover o producir que las personas se sientan motivadas a su uso, lo que obliga a que dichos espacios tengan una oferta a través de estos objetos, acorde con las expectativas ciudadanas. (Borja, 2003a)

Este trabajo de investigación, tiene por objeto analizar el papel que ejercen los elementos de mobiliario urbano en la comprensión formal y en la creación de la imagen de la ciudad y en su especial contribución para diseñar espacios en los que tienen lugar relaciones sociales.



Los usuarios y las actividades sociales que se realizan en el espacio público son los que dan sentido y carácter a una ciudad. Diferentes vistas de Valencia

## 1.3 Hipótesis

La existencia del mobiliario urbano junto con las características ambientales y arquitectónicas proporcionan al entorno urbano un carácter particular, rasgos de identidad que son importantes para su imagen y para sus ciudadanos.

Al hablar de calidad de vida y espacio público, nos referimos al grado de adecuación y satisfacción respecto a las características físicas de este medio o de los distintos medios en los que se mueve la colectividad, en como responden o facilitan sus metas, planes y aspiraciones de las personas.

La hipótesis de este trabajo de investigación surgen:

- Del interés por incrementar la participación de los usuarios en la configuración de los entornos de uso público
- De la observación y el conocimiento de las posibilidades que esta participación puede aportar en la implicación, disfrute e identificación de las personas con su habitat
- De la importancia de sistematizar los procesos de actualización de los espacios públicos integrando la opinión del usuario
- De la carencia de metodologías específicas y operativas par la implicación de los distintos colectivos implicados en la configuración y el uso del espacio urbano

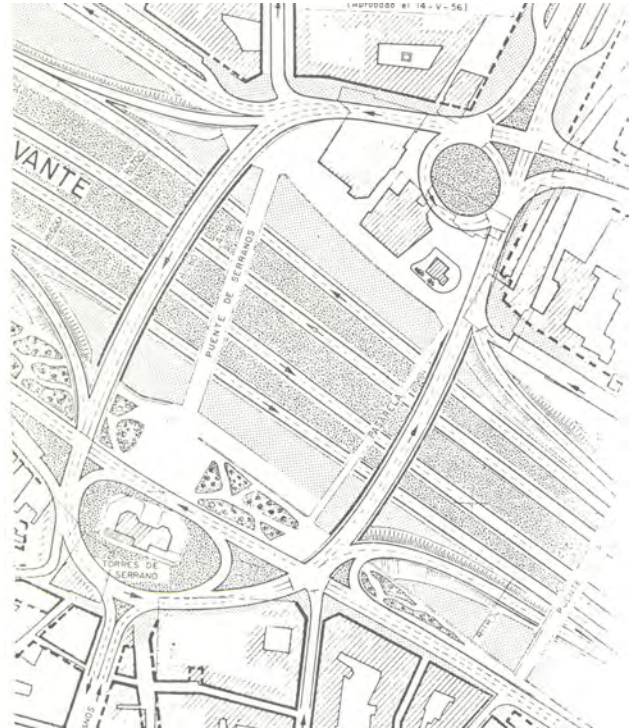
Ministerio de Obras Públicas . Red Arterial de Valencia (1996).  
Las Torres de Serrano y el área próxima con las autopistas  
previstas en el viejo cauce del río Turia

- De las posibilidades de progreso, sí el sector de los equipamientos urbanos y junto con los gestores del espacio público, utilizan criterios de diseño obtenidos a partir de la observación y la participación de los distintos colectivos de usuarios.

Cabe la posibilidad de pensar que el equipamiento urbano bien diseñado para las actividades que se desarrollan en un determinado lugar mejorará la calidad de estos espacios y en consecuencia su valoración y su cuidado. Algunos estudiosos del tema e instituciones públicas han reconocido la importancia de generar una sinergia de interrelación e implicación entre usuario y la concepción de su entorno.

En nuestro contexto próximo encontramos ejemplos de la revalorización de algunos lugares, como es el cauce del río Turia. Tras las sucesivas intervenciones realizadas desde su entrada en la ciudad, o parque de cabecera, hasta la desembocadura, mediante la disposición de elementos de mobiliario urbano y de instalaciones de uso colectivo, se ha acondicionado un amplio recorrido destinado exclusivamente al disfrute del ciudadano ofertando una gran variedad de usos y actividades, lúdicas, recreativas, culturales, contemplativas,..., para perfiles muy diferentes de usuarios y como potencial turístico.

Afortunadamente no se llevó a cabo el plan desarrollista de los años 60. Con las intervenciones realizadas posteriormente se ha conseguido que el viejo cauce del Turia sea un punto de encuentro de gran importancia





## 1.4 Objetivos

Los elementos urbanos son instrumentos útiles destinados a formar parte de otros proyectos paisajísticos de naturaleza más global, pueden ser utilizados como puntos focales o como una parte indisoluble de la composición en la que cada elemento se relaciona con el resto conformando una eficaz sinergia compositiva (Vercelloni, 2009), contribuyendo a la comprensión formal y a la creación de la imagen de la ciudad.

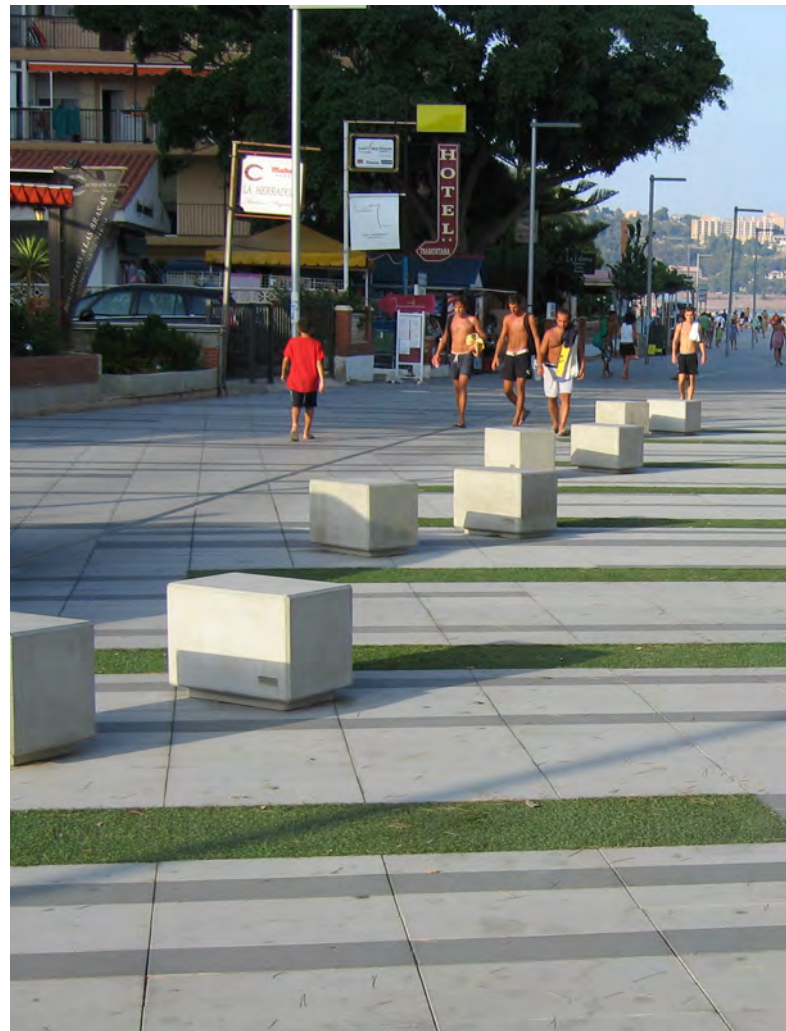
Estos factores ponen en relieve la importancia de estos objetos y la necesidad de ser analizados y estudiados desde su concepción, en la formalización de su diseño y en su posterior tratamiento y ubicación en el contexto de uso.

El interés de este trabajo es el de profundizar en el rol que estos objetos de uso desempeñan en las actuaciones que contribuyen a configurar el espacio de uso público y como, sus posibilidades de uso y de utilización, enriquecen y matizan la calidad de ese espacio convirtiéndolo en un ámbito multifuncional. Estos aspectos sitúan la investigación llevada a cabo, por una parte, dentro de los propósitos disciplinares del Diseño Industrial y por otra, se enlaza con el estudio y la planificación del espacio público como espacio común.

Con este enfoque bidireccional se plantean como principales objetivos:

- Analizar los diferentes usos de este tipo de objetos destacando su componente significativa y simbólica como factores determinantes para su aceptación y conservación.

- Estudiar la implicación que estos productos ejercen en la remodelación y evolución de los espacios urbanos.
- Observar y poner en valor el modo en que los elementos urbanos actúan como agentes fundamentales en el fenómeno de apropiación del espacio público.
- Mejorar la calidad de las intervenciones en el espacio público generando conocimiento interdisciplinar que permita incorporar nuevos aspectos para el diseño de esta tipología de producto. En este sentido interesa en particular la experiencia y el uso que de este tipo de entornos de uso colectivo, realizan las personas.
- Estudiar modelos, técnicas y experiencias de diseño centrado en el usuario que favorezcan su participación en los procesos de definición del entorno. Algunos sistemas de gestión urbana vienen trabajando en proyectos que han tratado de conseguir la implicación de los usuarios en los procesos de elección, configuración general o en el mantenimiento de los lugares de uso público obteniendo interesantes resultados en la apropiación de estos elementos por los ciudadanos y en consecuencia, revertido positivamente en su conservación y mantenimiento.
- Plantear un primer análisis prospectivo de la evolución de esta tipología de elementos de uso tanto en espacios abiertos como en lugares de pública concurrencia.





Teniendo en cuenta el alcance y amplitud de estos objetivos, este trabajo aporta las bases para este planteamiento último que dará pie a la investigación conducente a la tesis en el que se analicen con mayor profundidad, las diversas particularidades que envuelven a los elementos urbanos con la finalidad específica de obtener **espacios públicos diseñados desde la inclusión y la participación, para que sean comprendidos, aceptados y apropiados por sus usuarios garantizando de este modo su uso cívico, respetuoso y solidario.**

Ordenar y sistematizar el espacio público contribuye a ofrecer espacios de calidad, mejorar la imagen de ciudad y favorecer el uso del entorno. Paseo marítimo Bernat Artola. Benicassim





**espacio público**

---





## 2.1 Paisaje natural y paisaje construido

El paisajismo es considerado desde la contemporaneidad, como una disciplina en la que confluyen diferentes aspectos que contribuyen a su valoración: su transversalidad conceptual, la variabilidad de las capas de información que maneja, la indefinición de sus límites y el riesgo que esto conlleva al yuxtaponerse con otras disciplinas, ... pero sobre todo la capacidad de responder adecuadamente a problemáticas de nuevos planteamientos. (Bellmunt, 2006)

Los pintores ingleses del siglo XVI, utilizaron el término paisaje, paisajismo, para referirse a sus pinturas de exteriores en las que quedan plasmados fragmentos de la naturaleza, conjuntos que pueden ser abarcados por el ojo, comprensibles con una sola mirada. Un escenario natural, geográficamente específico, con ciertos valores visuales y funcionales.

Hoy en día, el paisaje se puede entender como la extensión espacial natural o transformada por el hombre, que al ser delimitada por el espectador configura una escena con sentido, en armonía, con un orden y con un mensaje, en la que se definen unos elementos visuales como son la forma, la línea, el color, la textura, la escala y el espacio.

Ante la diversidad de definiciones e interpretaciones que el término implica, Ricard Pié i Ninot, cree que en primer lugar se debería responder a la cuestión ¿de qué hablamos cuando hablamos del paisaje?. Para el geógrafo J.B. Jackson, "el paisaje no es un hecho teatral ni un hecho político, no es otra cosa que una colección , un sistema de espacios humanizados sobre la superficie de



The Sequence.  
Intervención realizada por Arne Quinze para el festival de políticos en los alrededores del Flemish Parliament. Bruselas

La pequeña ciudad II. Vista desde el Moldeau bohemio.  
Egon Schiele, 1912-1913



la tierra". Según un geógrafo cultural como Carl Sauer, "el paisaje puede ser definido como un espacio resultado de diferentes formas asociadas tanto físicas como culturales".

Fernando Gonzáles Bernáldez, ecólogo, el paisaje se analiza "como un conjunto de indicadores que facilitan la lectura o interpretación de un sistema ecológico subyacente". Desde la crítica del arte Mathiu Kessler dice que "el paisaje establece una distinción entre la expresión de un significado trascendente a toda mirada, de una parte, y la narración de la propia experiencia perceptiva por otra". Para un arquitecto del paisaje como James Corner "el paisaje es un texto abierto a la interpretación y la transformación. Los paisajes son el resultado inevitable de la interpretación cultural y la acumulación de sedimentos representativos a lo largo del tiempo".

Para el cartógrafo y explorador italiano Eugenio Turri "el paisaje existe en tanto en cuanto hay quien lo mira, quien sabe darle un significado, sacarlo del indiferente mundo de la naturaleza y elevarlo al de la cultura" y para Ricard Pié i Ninot "el paisaje es la forma como se nos presenta el territorio que nos emociona".

Según Lyall, los arquitectos del Movimiento Moderno nunca se sintieron cómodos con el paisaje, les inquietaban principalmente el progreso, la geometría, la técnica, el orden y la imagen de la máquina. En este contexto, era intrínsecamente difícil incorporar la naturaleza orgánica del paisaje y en consecuencia no se realizaron intervenciones de interés en el espacio público y su arquitectura.

A mediados del siglo pasado la revista Architectural Review empleó el término "paisaje urbano" para reivindicar la identidad específica del espacio público dentro de la artificialidad radical de la ciudad. Surge, de este modo, la definición de paisaje como la del escenario artificial. (Bohigas, 2003)





Shiny Waste Landscape.  
Intervención realizada por Elise Morin y Clémence Eliard.  
Patios Aubervilliers de Paris



Durante los años 70 el movimiento moderno empieza a ponerse en cuestión y, a su vez, la opinión pública comienza a interesarse por aspectos relativos a la calidad urbana y a las condiciones de vida en la ciudad, la contaminación y la rápida invasión de las calles por el automóvil. Entre otros temas de interés, el espacio y la vida pública, el paisaje urbano, cobran relevancia y las intervenciones que en ellos se plantean son cuestionadas con el fin de poner énfasis en la vida en la ciudad y la interacción entre vida urbana y espacio público.

Hasta estos momentos, el paisaje se ha proyectado según los criterios establecidos por las corrientes dominantes de la arquitectura. A partir de aquí, se suceden y conviven distintas ideas y formas de hacer como el eclecticismo, la fragmentación, la estratificación de sistemas inconexos de ordenación, el historicismo, la ironía, la metáfora, ... Se va configurando el entorno estético como un paisaje plural, producto de numerosas y variadas fuentes y disciplinas.

Los primeros planteamientos paisajistas lo harán considerando que una labor básica en el contexto moderno es la de crear modelos visuales memorables. Seguirán los planteamientos perceptivos y ecológicos en los que el paisaje se estudia como actividad de participación y de donde se extraen importantes conclusiones: percibir es desplazarse por un paisaje, lo que constituye una experiencia perceptiva y emocional, que se despliega en secuencias y el planteamiento crucial del Landscape for living que constituye el núcleo de la calidad del paisaje dependiente más de las relación entre los elementos que lo constituyen, que del mismo paisaje.

Destacan Garret Eckbo, Kevin Lynch y Norman Cullen entre otros. Sus teorías no perseguían establecer pautas de actuación, sino que constituyeron puros análisis que

Intervención realizada en el Parque de la Rambleta de Valencia. El proyecto recupera el cauce fluvial de la rambleta integrado en el sistema de barrancos que abocaban a la Albufera de Valencia, las terrazas fluviales y las edificaciones rurales existentes.

El bosque en el centro del parque intenta reproducir el medio natural como modo de dar respuesta a la necesidad del "hombre urbano" de reencontrarse con la naturaleza

añadieron esencia a la teoría del diseño del paisaje, particularmente interesantes por los detallados estudios que realizan en torno a la ciudad y la percepción que genera en los individuos que en ella habitan, tanto cuando constituyen entornos cotidianos, como entornos casuales.

Otra personalidad relevante fue Ian McHarg en los años setenta, que propone el paisaje entendido como sistema ecológico, donde la geología, la topografía, la situación de los acuíferos, el uso del suelo, la flora, la fauna y el clima son los elementos fundamentales. Su importancia se fundamenta en la introducción de la ética ambiental, además de sistematizar como disciplina académica claramente definida el paisajismo como ciencia.

El mensaje implícito que se desprende de toda su teoría tiene un cariz utilitarista en el que se sugiere como único modelo que puede guiar el diseño del paisaje a la propia naturaleza. En "Proyectar con la naturaleza" propone un programa práctico para conseguir una innovadora y saludable relación con la naturaleza y nuestro entorno, que sirva como punto de encuentro y convivencia entre artefacto y naturaleza. Considera que un paisaje que funcione como sistema ecológico inevitablemente actúa como sistema estético.

Las críticas que recaerán sobre sus teorías le achacan el analizar demasiado, construir poco y minimizar el diseño formal. El funcionalismo a ultranza, la planificación del diseño moderno o la planificación del tiempo libre resultan más fáciles de enseñar que los principios estéticos del diseño puro. Las hipótesis de la naturaleza ya no pueden sostenerse en la nueva era del pluralismo.

Totalmente distinto es el concepto de paisaje que introduce Japón sobre los años cincuenta (aunque se





Linterna de piedra en el jardín de Shukkeien en Hiroshima.  
Jardín de piedra del templo de Ryoan-ji



conocería con posterioridad) con un fuerte trasfondo de la filosofía Zen y que se conocerá en occidente con la denominación de paisaje duro. Estos jardines consagrados a la meditación, a expresar espiritualidad y casi incomprensibles a los ojos del turista occidental introducen modelos de composición y abstracción de gran belleza. Jardines de arena rastrillada, monocromáticos para inducir la sensación de grandes ambientes, rocas colocadas con exquisita precisión enmarcando una arquitectura ortogonal muestran un reduccionismo límite. No hay riqueza material, sino la riqueza de cosas simples y austeras.

Utilizan materiales naturales desplazados de su contexto "natural" de partida y elementos encontrados, trozos de madera, pizarra, rocas... materiales, en principio sin valor que mediante su perfecta colocación hacen que el jardín se convierta en una obra para la contemplación, un conjunto visual con nuevos significados, concretamente el Ryoan-ji se caracteriza por estar desprovisto de material blando vegetal.

En Europa hacia mediados de los sesenta el ejercicio del paisajismo comienza a gozar de cierta credibilidad y autoestima; se concentra mucha documentación y numerosas fuentes de inspiración muestran toda la gama de diseño de paisajes; Francia, Italia, Japón e incluso el Islam.

En el periodo de la posguerra el paisajismo imperante tratará de recrear la naturaleza en cierto modo recogiendo la influencia del pintoresquismo. Se toma como punto de partida el hecho de que, dado que la naturaleza no siempre exhibía un diseño perfecto, la misión del diseñador consistía en recomponerla mejorándola. Como principal objetivo se plantea mantener la apariencia de

que la mano caprichosa de la naturaleza había intervenido  
"El arte imitaba a una naturaleza que imitaba al arte".

Será en Inglaterra a través de lo que denomina Sutherland los cambios de escala, que se introduce una nueva tendencia de manos de los grandes terratenientes en sus propiedades, los primeros parques públicos entendidos como tales, los jardines botánicos y otros proyectos ambiciosos que mantienen siempre un sentido en pro de la conservación de la naturaleza. Se abre el horizonte del arquitecto paisajista más allá de los paseos ajardinados y las plantaciones de arbustos de los jardines suburbanos.

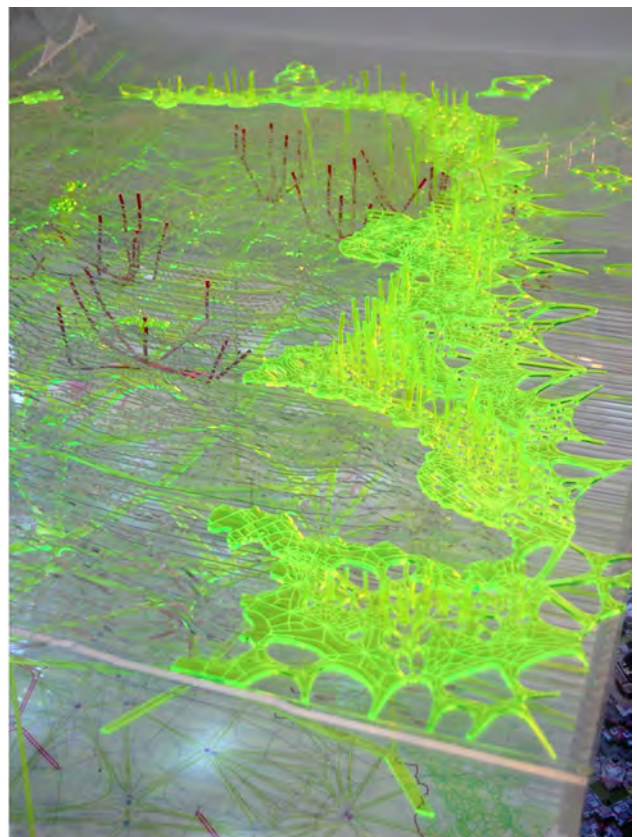
Se perfila el nuevo profesional que empieza a ser impulsado y considerado en sus actuaciones con fines funcionales que abarcan desde la voluntad de dar imagen a edificios corporativos y centros urbanos (que se mueven por presiones políticas de determinados sectores) en un empeño de mejorar la indigencia visual y social del interior de la ciudad. En este momento se empiezan a introducir funciones tales como el esparcimiento y el juego. Los criterios de diseño y elección de materiales apuntan hacia un mantenimiento mínimo siguiendo, en cierto sentido, la moda del jardín japonés o entorno duro.

Cada vez con más frecuencia la función del paisajismo se centra en mejorar la baja calidad de los entornos y de la arquitectura anónima, lamentándose además, de que el tratamiento del entorno siga siendo una intervención tardía sobreañadida a los edificios.

Paulatinamente se tiende a la formación de equipos que integren el diseño conjunto de paisajistas y arquitectos.

Se perfila un nuevo diseñador del paisaje en el que menguan los conocimientos sobre horticultura;

Proyecto SF Hydro-Net, para la ciudad de San Francisco, realizado por el estudio IwamotoScott Architecture. Propuesta ganadora en el concurso City of the Future: A Design and Engineering Challenge (vía Laughing Squid), convocado por el History Channel



artistas, arquitectos y diseñadores toman iniciativas en la construcción del nuevo paisaje, poniendo ideas y conceptos derivados de las disciplinas personales que desarrollan produciéndose un enriquecimiento de la experiencia y significación del paisaje.

Nos parece necesario comentar la influencia que el movimiento Land Art también denominado Arte Ambiental, ejerció en un sentido liberalizador del paisajismo cultural. Con las intervenciones de estos artistas se alcanza una nueva dimensión que abarca desde lo funcional y lo ecológico hacia la experiencia temporal y secuencial. El arte público debía cumplir una función asociada a la ubicación específica de la obra. Un arte que realiza la naturaleza, el espacio, la historia y el contexto específicos del lugar. Según Gerhard Bott, "El arte forma parte de la vida y la vida está expuesta a cambios y a nuevas orientaciones que deben ser visibles y efectivos en todo lugar". El paisaje resplandece y trasciende en el contorno de su relación con el arte.



Destacan la producción de artistas que han tomado el contexto paisajístico a gran escala como si del lienzo o la arcilla de modelar se tratase, dando al paisaje un sentido y significación nuevos sobre una nueva base de conocimientos visuales y teóricos. En este caso, el arte ya no es una identidad abstracta sino algo para ser sentido y experimentado. Algunos ejemplos interesantes de este arte ambiental se realizan en emplazamientos existentes sin ánimo de diseñar el paisaje como la obra de Gari Dwyer La tierra podría hablar en el valle Elkhorn Sacarp en la falla de San Andrés, o The Lighting Field de Walter de María constituye otro ejemplo impresionante que produce un inquietante fulgor en el desierto, donde 400 mástiles de acero inoxidable de 5 centímetros de diámetro y 6 metros de altura dispuestos en retícula, concentran



The Lighting Field en Nuevo México de Walter de María e intervención en Central Park de Christo

St. Mary's Churchyard Park, Londres, Reino Unido, intervención urbana realizada por Martha Schwartz and Partners (MSP)

un campo eléctrico. Y como prescindir de las actuaciones de Christo en entornos naturales o urbanos, jugando con la ocultación y el descubrimiento de las formas a través de las telas, el color y el movimiento de las formas inanimadas.

Los artistas ambientales minimalistas reflexionan sobre la situación inmediata utilizando materiales y vertidos industriales en organizaciones geométricas estrictas que estimulan actitudes contemplativas, como las que se planteaban por las rocas Zen o el jardín de grava pero tratando con el significado de la reducción a la esencia directa. La ironía y el ingenio envuelven de misterio los límites entre los acontecimientos cotidianos de la arquitectura y el arte.

En los últimos tiempos se han planteado múltiples tendencias que inciden en el planeamiento del paisaje y que tratan desde la deconstrucción como método crítico que trabaja con la yuxtaposición de elementos reguladores (líneas, planos y puntos se yuxtaponen como sistemas diferentes y autónomos desbaratando toda "composición", negando la hegemonía de cualquier sistema privilegiado u ordenado). Algo del trabajo de Marta Schwartz, Tschumi y otros trabajan en el mito, el simbolismo y la metáfora, en la interpretación y la representación simbólica del orden cósmico y las fuerzas arrolladoras de la naturaleza.

Los contextos culturales también han servido de planteamiento central en el diseño del paisaje. El ejemplo del parque Tezozomoc en México participa de esta idea, de este sentido del lugar, donde el paisaje no puede nacer de la invención sino de las raíces culturales, debe impregnarse de un significado que pertenezca a la esencia cultural del pasado.





Proyecto de Ricardo Bofill para el cauce del río Turia. 1982

La arquitectura posmoderna puso rumbo hacia el orden clásico utilizando elementos comunes a todas las ciudades desde los tiempos de Hipódamo de Mileto a los de Ildefonso Cerdá. Se considera que la utilización de este sencillo mecanismo garantiza el control sobre la dinámica urbana, proporcionando espacios diferentes pero igualitarios a través de las proporciones que vienen expresadas por el número y la geometría. De esta actitud clásica tenemos un ejemplo próximo de manos del Taller de Arquitectura de Ricardo Bofill en el proyecto general del Jardín del Túria y en la parte llevada a cabo en el tramo del Palau de la Música de Valencia.

En último lugar en este breve repaso a los postulados relativos al diseño del paisaje, queremos incluir los paisajes en interacción con la arquitectura, el paisaje actuando como revestimiento de la construcción formando parte de los edificios. En este campo destaca el trabajo de Emilio Ambasz que diseña casas y edificios de oficinas en un convenio arquitectónico que dicta rodear las construcciones con paisaje y, a cambio, atrinchera la arquitectura en la tierra. Otro ejemplo en esta dirección de implicación con el terreno y la naturaleza, la ofrece desde una perspectiva de protesta e implicación social, la obra de Hundertwasser, que se interesa cada vez con mayor pasión por el medio ambiente social y por el destino de la identidad colectiva.

A finales de los 90, y como consecuencia del crecimiento urbano desmedido que alejó la proximidad de la naturaleza "real" a varias horas en coche, el término adquiere nuevos significados para hacer entendible la condición urbana actual y viene a expresar cualquier cosa que nos rodea, desde el paisaje respetuoso con el medio ambiente, como anotación a la arquitectura, entre el parque tecnológico y la autopista interestatal, hasta

las infraestructuras de la ciudad, lo que hoy llamamos "el paisaje urbano". (Schachter, 1999)

En el medio urbano contemporáneo, el término paisaje ha llegado a ser tan generalizado refiriéndose a una condición del lugar que sirve incluso para describir lo construido, considerado tradicionalmente lo contrario.

El paisajismo actual se caracteriza por ser plural, divergente y polivalente, acomodado a un conjunto de valores estéticos reconocidos por todos.

Recibe aplicaciones tan diferentes como el uso comercial a pequeña escala o las instalaciones de esparcimiento. Se preocupa por el contexto y el significado (frente a los siglos anteriores), así como por su lectura; el entorno se ha de leer no sólo visualmente sino a través de referencias culturales, ironías particulares etc. También enfila problemas de índole práctica, haciendo uso además de la más amplia paleta de materiales. Según Sutherland "Si hay algún punto evidente es que el paisajismo ya no será una versión madura y a gran escala, sino rigurosa del jardín casero".

*"El paisaje es algo más que naturaleza, más que la emoción estética o sensorial de cada uno; es un escenario que muda con el cambio de las estaciones, con las horas del día, y también por la presión que nosotros ejercemos sobre el territorio con la economía y el habitar. El paisaje es, por tanto, el producto de la interacción entre los elementos naturales y el factor humano, y a través de la percepción social adquiere una dimensión simbólica".* (Estevez, 2008)

El paisaje urbano es "...el conjunto de conjuntos. A la manera de paisaje natural, el urbano reúne no solo los



Los cambios estacionales nos ofrecen diferentes vistas de un mismo paisaje. Jardín de las Hespérides, Valencia

Parque de Cabecera. Cauce del río Turia, Valencia

*objetos inanimados sino las formas de vida que puebla un lugar. En él se encuentran el pasado, el presente y el futuro de la ciudad”* (Saldarriaga, 2000), pero no puede ser la imitación del paisaje natural, sino que debe justificarse por el orden creado por la misma ciudad. (Bohigas, 2003)

Según Pié i Ninot, frente a la diversidad de acciones que podemos adoptar ante el paisaje, Kessler establece cinco formas de aproximarse a él, lejos de posiciones preocupadas por una actitud disciplinar y que aportan una lectura del paisaje más transversal. Estas posturas son: la del aventurero o la visión de quien descubre el país; la del explorador o la del que busca conocer la tierra; la del conquistador que busca el dominio; la del viajero o la mirada desinteresada del paisaje, y la del turista o la del consumidor de estereotipos del lugar. A cada una de estas cinco formas de aproximarse al paisaje se les puede asignar una carta de navegación distinta: para el aventurero un plano en blanco, para el explorador, un mapa de lo desconocido; para el conquistador, un manual de estrategias, para el viajero, una guía de sugerencias, y para el turista, una colección de postales.

Para Pié i Ninot, “la construcción de una disciplina para y desde el paisaje sólo será posible si se incorporan al hacer disciplinar las cinco acciones que integran las genealogías de Kessler. Primero, mirar, para poder describir e interpretar como hace el aventurero; segundo interpretar, para poder entender y actuar como el explorador; tercero, proyectar, para poder transformar como el conquistador; cuarto, gozar, para trascender al objeto como hace el viajero, y quinto, evitar el consumo banal del turista para devenir el chamán del territorio.



Parque de Marxalenes. Valencia



## 2.2 Paisaje urbano: imagen y legibilidad

### 2.2.1 Configuración del entorno. Aspectos relevantes en la identificación del paisaje urbano

Las ciudades nos ofrecen un paisaje que puede generar satisfacción en su contemplación aun a pesar de lo común que nos pueda parecer cada una de sus vistas. Se trata de un paisaje construido en un prolongado espacio de tiempo y a gran escala, escenario de cambios permanentes que se observan, a su vez, con la variabilidad estacional y el cambiante juego de luces diario.

Son por lo general, un vasto paisaje imposible de abarcar de forma instantánea, repleto de multitud de elementos que escapan a lo que podemos ver, oír o sentir, de forma inmediata, que necesita ser explorado para poder entenderse. Ningún elemento de los que lo conforman funciona como un elemento aislado e independiente, sino que se percibe y analiza en relación al conjunto que configura cada entorno, las diferentes formas de aproximación visual y física, y la experiencia adquirida por el observador.

El papel del observador/usuario con la ciudad, no está únicamente vinculado con la contemplación sino que forma parte de su configuración. Sus constantes desplazamientos lo convierten en un elemento móvil, en una parte activa del conjunto que comparte protagonismo con él. De este modo, la percepción del entorno que tiene el ciudadano no es continua sino que permanentemente se ve afectada, fragmentada y relevada por sus preocupaciones particulares, ya que el deambular por



Reconocer los elementos que configuran el paisaje urbano contribuye a generar una imagen de ciudad. Paseo de la Alameda de Valencia. Entorno del Palau de la Música

la ciudad conlleva la participación activa de todos los sentidos siendo la imagen de la ciudad el resultado de las múltiples sensaciones que se perciben y experimentan.

La estructura general puede permanecer estable durante un período de tiempo pero los detalles se modifican constantemente, de forma que nunca hay una percepción definitiva sino que se producen una sucesión constante de fases.

Para ello la ciudad tiene que ser una ciudad legible, reconocible fácilmente de modo que se pueda obtener sin dificultad una imagen mental de la misma que ayude a organizar sus partes y reconocerla de forma coherente.

Si el contexto urbano se organiza de forma visible y estructurada de modo que el usuario puede identificarlo con nitidez, podrá dotarlo de sus propios significados y conexiones y sólo de este modo se convertirá en un lugar reconocible e inconfundible.

De este modo la imagen que se obtiene es el resultado de la interacción entre el análisis inmediato del entorno junto con el recuerdo de experiencias aprendidas que combinadas se utilizan para interpretar la información que se percibe, orientarse y dirigir la actuación. Cada usuario tendrá su propia imagen de una realidad determinada que podrá variar en relación a la considerada por otro ciudadano. Entre este conjunto de imágenes individualizadas, pueden existir coincidencias fundamentales entre los miembros de un mismo grupo, generando una imagen colectiva que evidencia, en cierto modo, el consenso entre un grupo considerable de individuos y que permitirán una línea de actuación en el diseño del paisaje urbano.

Los planteamientos en torno a la forma de entender cómo



Bolardos y farolas utilizados para acondicionar la zona del centro histórico de Valencia



se percibe o configura la urbe en nuestra percepción, apuntan a la identificación de sus elementos esenciales, como los que son constituyentes y generadores de su imagen.

En este sentido se ha abierto una línea de investigación en el campo de la forma que se aplica al estudio de la ciudad y que se fundamenta en la antropología y la importancia de la psicología colectiva. Estos estudios han experimentado en la línea de la psicología de la Gestalt y algunas experiencias iniciadas por la Bauhaus, que tienen su continuación en la escuela norteamericana de Kevin Lynch.

Nos referiremos en adelante a algunas de las conclusiones de sus experiencias para confirmar el carácter distintivo que los elementos de mobiliario urbano adquieren en el entorno como objetos que permiten la identificación del paisaje urbano y facilitan la legibilidad del mismo ayudando a generar una imagen de ciudad reconocible.

Para comprender el entorno urbano es necesario que se perciba una visión general de los elementos básicos que lo estructuran y se comprenda como actúan en él, de modo que existan implicaciones visuales que puedan motivar.

En este contexto las experiencias de Lynch mencionadas abordan la búsqueda de cualidades físicas que se relacionan con los atributos de identidad y estructura en la imagen mental, los temas comunes que las personas en su adaptación al contorno definen al extraer estructura e identidad del material que tienen a su alcance. En resumen, el conjunto de elementos claves que permiten generar una imagen determinada. El conocimiento de estos elementos permitirá reforzarlos para producir imágenes más vigorosas.

Composición general de la intervención realizada por Roberto Burle Marx en la Plazoleta Largo de Carioca. Brasil

En primer lugar trataremos la importancia que tiene la claridad de la imagen general, la sencillez y facilidad de interpretación y por lo tanto de lectura.

Una imagen eficaz es la suma de tres aspectos fundamentales que deben darse de forma conjunta:  
**identidad, estructura y significado.**

En primer lugar, cualquier imagen útil requiere de la **identificación** de un objeto, lo que asegura su reconocimiento y su diferenciación en relación a otras cosas, el reconocimiento de los objetos o espacios como entidades separables. La **estructura** conlleva la relación espacial o pautal del objeto con el observador y con otros objetos. Y por último, el significado que el objeto debe tener para el observador y que puede ser un significado práctico, emotivo, funcional,... etc. El **significado** es una relación diferente para cada observador, empática, sin ningún tipo de relación espacial o pautal.

A partir de la actuación sobre estos parámetros que de alguna manera regulan la percepción, el autor introduce el concepto nuevo de la IMAGINABILIDAD como la cualidad de un objeto físico que le da una gran probabilidad de suscitar una vigorosa imagen en el observador.

Una ciudad muy imaginable sería evidente, legible y bien visible "*parecería bien formada, nítida, notable incitaría a los ojos y los oídos a una atención y una participación mayores.*" "*Es posible fortalecer las imágenes percibidas mediante artilugios simbólicos, mediante la reeducación de quien percibe o bien remodelando el contorno*".

Los elementos visuales, según las leyes de la Gestalt en el campo de la psicología de la forma, que inciden de manera más directa en una percepción significativa son; la forma, el contraste, la ubicación más o menos



Muestras de una estructura compositiva clara y fácil de percibir son la columnata de Bernini en la plaza de San Pedro de Roma o la plaza de España en Sevilla.

Ambos ejemplos ofrecen una imagen de ciudad que aporta al usuario una identidad clara del entorno



El contraste entre los distintos objetos que componen el ambiente es uno de los principales referentes que el usuario utiliza para adquirir una imagen precisa del ámbito.  
Puente de Brookling en Nueva York y fabelas de Sao Paulo

jerárquica, el grado de cerramiento espacial, las líneas de preponderancia, los puntos focales en sus distintas manifestaciones y algunos otros efectos ocasionales.

La percepción y selección que los individuos establecen con mayor o menor grado de conciencia se basa principalmente en el **contraste**; grande-pequeño, limpio-sucio, gris-cromático, antiguo-moderno, contrastes en resumen de UBICACIÓN, ESCALA y EDAD, de este modo cualquier elemento adquiere importancia perceptiva en relación a su disposición en el conjunto.

Cuando la ubicación de los edificios o elementos es relevante, se produce una imagen pública de ese ambiente al ser identificado de modo generalizado. Su reconocibilidad desde muchos niveles de referencia hace que se establezca una coincidencia de la importancia simbólica con la importancia visual, facilitando su fijación.

Un claro ejemplo de esta forma de ordenación es el que observamos en la ciudad de Florencia y que algunos autores sitúan como paradigma de claridad y expresividad. La ciudad está organizada en torno a su monumento, el Duomo, que impone su personalidad desde cualquier ubicación, dominante por su dimensión y su contorno es visible desde cualquier punto de la ciudad tanto de día como de noche, inconfundible con cualquier otro elemento y además, vinculado profundamente con las tradiciones de la ciudad, representa su centro religioso y social.

Otro factor de identificación, en otro sentido, estaría relacionado con la actividad asociada a determinados elementos por su uso o situación.

En este sentido, haremos referencia a algunos de los resultados obtenidos por los estudios de la ciudad basados

El agua, la vegetación, la amplitud espacial se retienen como puntos de atención que transmiten sensaciones agradables.  
Paseo de la Alameda, Valencia

en la percepción de la forma, que se pueden trasladar al análisis de cualquier otro entorno urbano y servir de punto de partida para observar las posibilidades de cada contexto de generar "una imagen vívida" en los que la observan.

Con este enfoque y tras distintos muestreos se extrae en síntesis que:

- Las vistas favoritas resultaron por lo común los panoramas distantes que transmiten una sensación de agua y espacio. La importancia de los rasgos naturales: agua, vegetación, etc., se retenían, por lo general, como puntos de atención particularmente placenteros.
- La amplitud espacial, la vegetación, el sentido del movimiento y los contrastes visuales se constituían como factores relevantes que se describían con gran nitidez.
- Las vistas terminales, como plazas o fines de avenidas, también constituían fuertes elementos diferenciadores.
- En las grandes ciudades era común que el sistema "parcial" fuese el vivido, descrito como conocido incluso con cierto detalle, mientras que el sistema "general" se mantenía confuso.
- Se producía una importante respuesta ante el simbolismo de algunos edificios, como a "cosas dignas de mencionar" y descripciones en las que se encontraban constituyendo fuertes "imágenes visuales". De otra parte es curioso comprobar cómo algunos edificios, muy importantes en sí mismos,

La relevancia y singularidad de algunos edificios contribuyen a generar una imagen de ciudad precisa.  
Vista de las Torres de Serrano desde el Pont de Fusta, Valencia





La estrechez de algunas calles contribuye a enfatizar la direccionalidad.  
Calle del Pañuelo, Córdoba

podían no figurar o no estar estructurados en la imagen pública.

- Se procedía a relacionar directamente características de los recorridos según la imagen que generaban, más o menos grisácea, más abstracta y más conceptual. A menudo, el "smog" y la bruma fueron mencionados como los tormentos del habitante de la ciudad. Al parecer apagaban los colores del ambiente, de modo que los entrevistados tendían a afirmar que el tono general era blancuzco, amarillento o gris.
- Las calles que sugieren anchura o estrechez en sus extremos atraían más la atención por su aspecto de marcar una dirección. Aquellas que presentan cualidades espaciales determinadas también eran recordadas. Por lo general, las calles principales son buscadas automáticamente, se confía en ellas.
- Ambientaciones específicas, como puede ser la iluminación nocturna, favorecen la observación de elementos y de entornos que de otra forma pueden pasar inadvertidos generando de este modo una atracción especial en determinados espacios.
- En entornos indiferenciados el factor que adquiere relevancia es el de la ubicación del uso, los gradientes de este uso o en el estado relativo de reparación de las estructuras.

Estos datos permiten disponer de unos primeros parámetros perceptivos con los que podemos equiparar situaciones ambientales y espaciales concretas de los objetos que nos ocupan en su entorno particular y en el



Dividir el espacio en zonas para distintos uso diferenciando la forma de aprovechar los recursos que se ofrecen, contribuye a organizar un determinando contexto , dotándolo de sus propios significados y convirtiéndolo en un lugar reconocible.  
Paseo marítimo Bernat Artola de Benicassim

marco general de la ciudad.

En el contexto de diferentes ciudades, podemos encontrar intervenciones urbanas en las que el mobiliario utilizado y su disposición en el conjunto, contribuyen a enfatizar algunos de los aspectos anteriormente detallados, contribuyendo a generar paisaje urbano y a definir una imagen de ciudad legible para los usuarios.

Como ejemplo de lo descrito en el segundo punto nos encontramos con la solución adoptada en el paseo de poniente por el arquitecto Carlos Ferrater, en la que cobra especial relevancia el sentido del movimiento y el contraste visual generado por la sinuosidad del trazado junto con la combinación cromática entre las piezas cerámicas empleadas para la pavimentación diferenciadas con la neutralidad y sobriedad de los elementos estructurales.

El empleo de elementos de relevancia que constituyen hitos visuales desde varios enclaves que consiguen diferenciar una determinada zona hasta el punto de convertirse en emblemas de identificación urbana, tales como la escultura de Miquel Barceló conocida como la Pantera Rosa, situada al final de la Avda de Ausias March, eje de acceso a la ciudad de Valencia por el Sur y a partir de la que se distribuye la circulación en diferentes direcciones o el Gulliver en la zona del cauce del río, elemento que de forma inmediata nos permite imaginar su situación y su disposición en el contexto de la ciudad.

También cabe destacar el tratamiento efectuado en la reorganización de aceras y zona viaria de algunas calles del centro de la ciudad que contribuyen a generar una estructura bien diferenciada de calle, enfatizando su direccionalidad y constituyendo frentes delimitadores de



La escultura conocida como La Pantera Rosa, o parques como el Gulliver en el cauce del río Turia constituyen referentes de gran importancia en la imagen de la ciudad de Valencia



su estructura. De este modo, los recorridos adquieren predominio espacial que facilitan la orientación convirtiéndose en rasgos importantes de la ciudad.

### 2.2.2 Cualidades visuales y espaciales de la ciudad. Elementos que intervienen en la formación de su imagen

Si realizamos un análisis de la composición formal del espacio público nos encontramos con la recurrente utilización de dos elementos gráficos básicos y elementales, como son el punto y la línea, a partir de los cuales y mediante un uso sistemático de los mismos, conseguimos articular la trama que constituye el soporte para el espacio público.

Con el punto, se generan espacios centrales, estáticos, lugares que por ellos mismos adquieren entidad. Con un punto, creamos lugares que se constituyen en focos de referencia a partir de los cuales hay orientación espacial. Aparece un espacio interior, un centro y una periferia. El tamaño de ese punto y su proporcionalidad en relación al lugar que se quiere definir determinan su entidad y establecen una jerarquía.

Sin embargo este sistema puntual tiene un carácter limitado y necesita de otros elementos que le permitan ampliar sus posibilidades y permitan la interrelación de distintos ámbitos públicos.

Este otro elemento gráfico, la línea, implica movimiento, direccionalidad, nos conduce de un punto a otro, de un origen a un destino creando un itinerario. Tiene capacidad para ordenar y para generar un recorrido que facilite la



La línea es elemento predominante en la configuración de la trama urbana de muchas ciudades.  
Vista aérea de Manhattan, Nueva York

conectividad urbana y el desplazamiento en el espacio público.

Estos elementos formales, que constituyen las plazas y calles, convenientemente articulados y bien relacionados entre sí, son los que configuran el espacio público. Pero este espacio público no puede ser impersonal sino que debe de estar dotado de distintos elementos que permitan al usuario crearse una imagen pública de la ciudad que configuran, y faciliten la actividad y la interacción con ella.

Cuando el espacio público favorece la interacción con el usuario, adquiere una gran importancia la riqueza visual y espacial que propone, de modo que el usuario no lo utiliza como un mecanismo para su desplazamiento, sino que se convierte en observador de un entorno concreto; el espacio público se transforma en paisaje urbano, en un habitat en el que las cualidades visuales y espaciales adquieren una gran relevancia, constituyen un factor identificativo de la ciudad y le permiten orientarse y adecuar su sentido del espacio al entorno urbano, permitiendo que la ciudad sea legible. El paisaje urbano debe verse, recordarse y producir satisfacción.

La superposición de las distintas imágenes individuales son las que producen una imagen pública. O quizás lo que hay es una serie de imágenes públicas, cada una de las cuales es mantenida por un número considerable de ciudadanos, que son necesarias para que el individuo actúe acertadamente dentro de su medio ambiente. (Lynch, 1998)

Sobre esta imagen, inicialmente afectada por la morfología urbana, también actúan aspectos tan relevantes como el significado social de una determinada zona, su función, su historia e incluso su nombre (Lynch, 1998). En este



El paseo de las Ramblas de Barcelona y la plaza de San Marcos de Venecia son dos ejemplos claros de paisaje urbano. Ambos entornos aportan una imagen de ciudad que el usuario es capaz de recordar y reproducir con facilidad



Bosquimanos nómadas de África trasladándose de un lugar de residencia a otro

estudio nos centraremos sobre aspectos relativos a la forma en sí, teniendo en cuenta que el diseño de la forma debe enfatizar en el significado.

Según Lynch, los contenidos de la imagen de la ciudad referibles a las formas físicas, se clasifican según cinco tipos de elementos: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones, a los que se atribuyen las siguientes características:

**1. Sendas.** Las define como los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Estos elementos constituyen para un gran número de personas, el referente fundamental en la generación de su imagen de ciudad, ya que generalmente la observación de la ciudad se produce a la vez que nos desplazamos por ella. La visión que el transeúnte tiene es una experiencia móvil, que se constituye a partir de series de fragmentos organizados en función de determinados impactos que cobran un sentido más profundo en su psique. Existen elementos más rotundos y definitorios que otros. Entre ellos estarían las vías más frecuentadas por los observadores, los elementos y zonas de predominio espacial o que manifiestan mayor continuidad.

Los recorridos organizan y conectan el conjunto de elementos ambientales que constituyen la ciudad. Además de ser identificables y continuas, las sendas pueden tener una cualidad de dirección. Las personas tienden a organizar las sendas según un punto origen y un punto de destino, estableciendo una dirección a lo largo de la línea. Cuanto más diferenciados y claros resulten el punto de partida



Senda junto a borde. Paseo de la playa de la Solsida, Altea

La disposición lineal de algunos elementos de mobiliario urbano, tales como bolardos, farolas o señales apoyan y enfatizan la direccionalidad de la senda/calle.  
Plaza Conde de Pestagua, Valencia



y el de destino, la imagen que se obtiene de la ciudad es más clara y contundente y contribuyen a posicionar al espectador, dándole una referencia del contexto en el que se encuentre. De este modo se adquiere también el atributo de la escala, puesto que el espectador está en condiciones de sentir cual es su posición en la longitud total.

La concentración de un uso o actividad especial en una calle, la textura o el color del pavimento, la distribución lineal de determinados tipos de mobiliario urbano o del arbolado, son factores que pueden contribuir de forma contundente para fortalecer la imagen de senda y en consecuencia la imagen de la ciudad.

**2. Bordes.** Son elementos lineales que el observador no utiliza como vías de recorrido. Tienen un marcado carácter visual, constituyen un límite entre dos zonas diferenciadas, rupturas lineales de la continuidad, referencias laterales y no ejes coordinados. Se pueden interpretar como márgenes de delimitación de zonas amplias en el esquema perceptivo y adquieren mayor relevancia, aquellos que siendo visualmente prominentes tienen, además, una forma continua y son impenetrables al movimiento transversal. Vallas, muros, elementos físicos como ríos o playas, infraestructuras de comunicación como líneas de ferrocarril, constituyen importantes rasgos organizadores, delimitan, organizan y separan distintas zonas.



**3. Barrios.** Se entienden como conjuntos delimitados de la propia ciudad, reconocibles a partir de una característica común, una



Los bordes constituyen un límite entre dos zonas diferenciadas y son elementos fundamentales en la organización espacial.  
Muro jardín botánico y valla parque en plaza Eolo, Valencia



La identificación de un barrio permite al usuario establecer con precisión su ubicación en relación a un contexto.  
Barrio de China Town en Manhattan, Nueva York

arquitectura o una forma propia. El observador accede a ellos con el pensamiento. Como plantea Rossi *"La identificación de algunos hechos urbanos y de la misma ciudad con el estilo de la arquitectura es tan inmediato en cierto contorno de espacio y de tiempo que podemos hablar de ciudad gótica, ciudad barroca... utilizando descripciones para sus barrios que tienen más de morfológicas que de estilísticas"*

En ocasiones, no son rasgos formales los que los delimitan, sino que se configuran como distritos étnicos, socioeconómicos o históricos, con poca diferenciación física cuando responden a un mismo período.

Identificables desde el interior, pero también utilizados como referencia desde el exterior, estos pequeños núcleos, sitúan al usuario con precisión en el contexto, de forma que se siente en clara relación con el entorno.

**4. Nodos.** Estos elementos constituyen una articulación en el entramado urbano, elementos que marcan el paso de una estructura a otra, un cruce o una convergencia de sendas, en este caso el concepto de nodo está estrechamente ligado al de senda. También pueden englobarse bajo este concepto a los lugares en los que se producen concentraciones motivadas por un determinado uso o carácter físico del ámbito, como por ejemplo una esquina o una plaza donde se agrupa la gente. En este caso, el concepto de nodo está vinculado al concepto de barrio, y constituyen el foco o núcleo de un barrio a partir del cual se inicia su influencia y se materializan los símbolos que lo identifican.



Los elementos escultóricos dispuestos en pequeñas plazas se constituyen como puntos de encuentro, focos a partir de los cuales se organiza la actividad del barrio.  
Plaza del Carmen de Valencia

En definitiva son puntos estratégicos a los que el observador accede y desde los cuales se organiza espacialmente para continuar con un recorrido definido.

**5. Mojones.** Son puntos de referencia exteriores al observador. Generalmente se trata de elementos físicos definidos con sencillez que en escala pueden variar considerablemente, pero que son capaces de fijar la visión en un determinado campo visual.

Son muy utilizados por las personas familiarizadas con la ciudad a modo de guías que parten de la singularidad y la especialización, en lugar de recurrir a las continuidades. Su característica física clave es la singularidad. De ahí que una forma nítida haga más fácil su identificación y más probable el que sea escogido como elemento significativo. Esto se producirá aún con mayor razón si éste dispone además de una prominencia en su situación espacial.

El contraste entre FIGURA-FONDO parece ser el principal factor de la selección perceptiva. Puede este fondo no ser un fondo uniforme que recorte limpiamente los contornos, pueden ser formas características o únicas contra el fondo de la ciudad entera.

Según las teorías de la Gestalt, nuestro campo visual se compone de elementos heterogéneos de objetos de diferente forma, color, tamaño, etc., que nosotros tendemos a organizar en principio constituyendo dos grupos opuestos, correspondiendo a lo que percibimos como figuras

Los mojones son elementos característicos y diferenciados del entorno que adquieren relevancia dentro del campo visual. Ofrecen al usuario un posicionamiento relativo en el entorno.  
Diferentes vistas de Valencia



(elementos positivos) y por otra parte lo que percibimos como fondo (elementos negativos).

En la ciudad vamos a encontrar los dos conceptos compartiendo e intercambiando el protagonismo; en determinados momentos son los edificios las figuras sobre el fondo, mientras que en otros, las plazas, las vías, los patios o los elementos de mobiliario urbano, tienen la lectura principal destacable de entre los edificios que los rodean constituyéndose como figuras.

Los edificios ricos en textura y color constituyen importantes centros de atención fácilmente identificables que, si funcionan separadamente constituyendo partes de nuestros trayectos, pueden generar importantes rutas acordes en el entorno urbano.

En muchos casos, la actividad asociada con un determinado elemento es lo que lleva a constituirlo en mojón. Las asociaciones históricas u otro tipo de significado se constituyen en importantes refuerzos.

Todo ello hace eco a la observación de Rossi cuando apunta que la realidad física de la ciudad, los monumentos y toda la construcción urbana son un signo de referencia que con el tiempo van adquiriendo un significado diferente. La importancia de la forma misma viéndola como la capacidad de asumir valores, significados y usos diversos .

También existen puntos de referencias distantes que, por lo común, obedecen a una orientación

muy general o de modos simbólicos,. En este caso se trata de elementos visibles desde muchas posiciones, reconocibles por su diferencia de escala y proporción en altura respecto a construcciones contiguas.

Otro aspecto de gran importancia lo constituye la relación de la percepción del paisaje con el carácter topográfico del mismo.

Algunos de estos caracteres, como las diferencias de nivel, establecen organizaciones jerárquicas de fuerte predominio y pregnancia visual, en muchos casos coincidiendo con un factor de invariabilidad topológica cuando ésta deviene naturalmente del carácter físico del terreno.

En otras ocasiones las alteraciones del terreno pueden ser provocadas por el proyectista en función de las necesidades paisajísticas que considere necesarias para dar forma a su obra. En cualquier caso todo este tipo de alteraciones topográficas tienen como punto de partida al observador y las líneas de referencia que adopte en cada lugar; el estar por encima o por debajo de ellas (éstas le inducen a percibir lo que está por encima con una connotación de autoridad)

### **Interrelaciones entre los elementos**

Estos elementos sólo son la materia prima de la imagen general de la ciudad, que se constituye realmente a partir del juego de la composición e interacción entre ellos. El reconocimiento de cualquier objeto dependerá tanto del contexto como de la forma del objeto mismo. Los elementos básicos de la forma no sólo estructuran

interiormente el espacio en el que se encuentran, sino que además intensifican la identidad del conjunto y le dotan de carácter.

Una vez diferenciadas estas partes constitutivas se puede proceder a analizar el sistema total personalizado en determinados elementos que nos interesan en nuestra exposición y cuyo reconocimiento puede ser directo y soporte de aspectos expresivos en la totalidad del conjunto.

La interacción entre estos elementos puede hacer que se refuercen entre sí en un contraste afortunado en el que se producen refuerzos compositivos o, por el contrario, pueden entrar en conflicto restando expresividad y contundencia visual y, en último caso, pueden incluso llegar a destruirse totalmente.

Ejemplos de refuerzo compositivo lo encontramos en intervenciones urbanas tales como las llevadas a cabo en la Plaza del Gran Canal de Dublín, en la Manchester Exchange Square o la realizada en Saint Patrick Street, en Cork, Irlanda, utilizan distintos elementos de mobiliario urbano para enfatizar diferentes aspectos del entorno contribuyendo de este modo a generar una imagen de ciudad clara y fácilmente reconocible.

Como causante de conflicto visual bastante común se encuentra el factor de escala que se debe mantener entre los elementos que se dispongan y el contexto. Situaciones mal resueltas en las que los elementos de mobiliario urbano utilizado no responden a las proporciones del ámbito generan ambientes carentes de atractivo y en consecuencia incapaces de interactuar con los usuarios, a la vez que contribuyen en el deterioro de la imagen urbana.







La combinación e interacción de sendas, bordes, barrios, nodos y mojones es la que contribuye a generar una imagen concreta de ciudad.

Paseo cauce río Turia, Valencia

El factor de escala constituye pues un aspecto importante a considerar, en la medida de lo posible, a la hora de considerar que el mobiliario urbano se constituya como elementos visuales significativos en la composición del espacio.

Sabiendo que las proporciones pueden haber sido manipuladas intencionadamente para generar una determinada relación y percepción de las partes del mismo en su relación con el entorno próximo, se debería respetar su imagen procurando no inmiscuirse en sus relaciones intrínsecas ni destruir su composición.

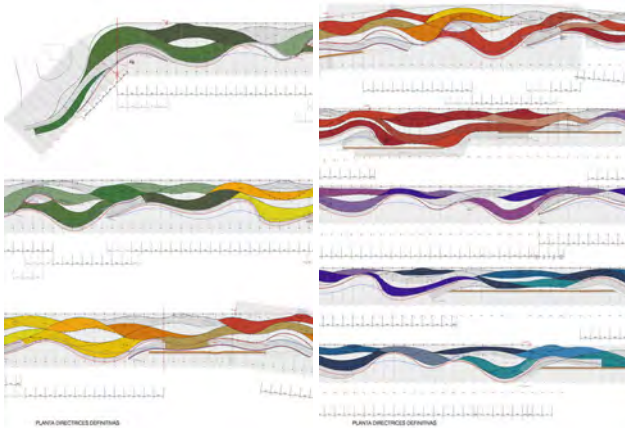
Una vía de tránsito que a su vez constituye un borde visual, como es el cauce del río Turia en Valencia, pasa a tener un fuerte contenido perceptual al exponer una región a la vista y organizarla en una vía activa de paso.

En resumen, se observa que la composición y relaciones que se establecen entre los elementos constitutivos a través de los que se capta el contexto urbano, resultan fundamentales a la hora de experimentar el entorno de la ciudad.

La representación mental de la ciudad puede ser vívida, si su captación es sencilla, clara y estructurada, o mental-abstracta, estableciendo referencias externas de usos, ubicaciones concretas y otras asociaciones que la caracterizan.

El mobiliario urbano contribuye notablemente en la generación de este tipo de imágenes, aportando a la forma urbana recursos que mejoran la comprensión de los distintos elementos.





Planta con las directrices de color utilizadas

### 2.2.3 El color como factor caracterizador de los objetos de uso colectivo y del paisaje urbano.

El color se encuentra entre los elementos constitutivos esenciales de la imagen del entorno ya que directamente es un factor distintivo y característico de su imagen visual. *"El color está en todos los aspectos materiales de la vida. Se diría que es una expresión más de la propia vida, con cambios y evoluciones marcando las diferencias entre los objetos que el tiempo va acumulando. El color también es testigo del tiempo, colorea el tiempo, progresa con él y lo cualifica"*. (García, 2010)

El color facilita el contraste visual, subraya la singularidad de las formas, su textura, su reflexión luminosa y, en definitiva, interviene directamente en el valor visual de cualquier elemento coloreado

La presencia del color en el entorno, desde la arquitectura a cualquiera de los elementos artificiales que intervienen en el espacio público, resulta destacable a la par que conflictiva por su condición dual sumamente activa a la par que efímera. También por los múltiples aspectos que un análisis riguroso de su actuación conlleva y de orden tan diverso como son el estudio de la naturaleza científica del color que lo define, nuestro complejo sistema visual y la psicología del color que gira en torno a las sensaciones cromáticas que su uso genera.

Trataremos de movernos fundamentalmente dentro de los límites de este último aspecto, observando las relaciones que los elementos de mobiliario urbano establecen con el marco en el que se instalan, desde los elementos de urbanización común como son los pavimentos o los



Intervención llevada a cabo en el Paseo marítimo de la playa de Poniente de Benidorm, en la que el color es un factor relevante en la composición y estructuración del paseo. Proyecto realizado por Carlos Ferrater y Asociados. OAB

Plaza Igor Stravinsky, Paris



elementos de limitación hasta los elementos de uso, de iluminación o de comunicación en el entorno.

Hemos querido dedicar atención específica al color en este apartado, por la importancia que ha adquirido en la imagen de múltiples entornos. Desde las singulares aplicaciones a lo largo de la historia a través de la cerámica vidriada en parques y jardines, a las múltiples posibilidades cromáticas de materiales recientes como sucede en el caso de los plásticos y los materiales pétreos implementados en múltiples proyectos contemporáneos



### Principios básicos en la percepción del color

“La experiencia cromática es, una dialéctica continua entre objetividad, (debido a todo un complicado sistema visual que va codificando la información hasta el cerebro -fotones que caen sobre la retina son canalizados a lo largo de los fotorreceptores para ser captados posteriormente por los pigmentos visuales y así, por medio de un recorrido de señales de las células gangliolares, la información llega finalmente a la sustancia gris del cerebro, donde una zona de la misma posee células codificadas destinadas a registrar colores) y subjetividad, ya que análogamente tiene lugar un proceso de índole subjetiva por medio del cual respondemos de un modo determinado ante un color, y que es consecuencia de una exteriorización emotiva. Síntesis de una memoria. Dialéctica que discurre entre la razón y la emoción, entre longitudes de onda, naturaleza de la luz, sistema visual, y nuestro yo más profundo. Incursión entre el arte y la ciencia; entre la física y la psicología. (Táboas, 1991)

El color, como sensación subjetiva creada por la luz, no es una cualidad inherente a los objetos puesto que la luz





Instalación temporal montada para el festival de arte Des Cours en Nueva Orleans. Höweler+Yoon Architecture/MY Studio



siempre es la que determina su percepción y, en último término, puede producir múltiples variaciones de su matiz.<sup>2</sup>

Si hay luz, por tenue que sea, hay color. El color básicamente podría considerarse como una reflexión abstracta de la luz que pasa al terreno de la expresión suscitando la emotividad en el que lo percibe. Los factores de los que depende la percepción del color son básicamente:

- Las condiciones bajo las que se produce la visualización del color o distribución espectral de la luz
- Las cualidades espectrales del objeto en cuanto a su capacidad de absorción, reflexión, y transmisión de la luz.
- La sensibilidad propia del ojo y del cerebro del sujeto perceptor.
- Los factores psicológicos como la memoria cromática, herencia del observador y otros.

No queremos entrar aquí en los fundamentos fisiológicos de la sensación que nos permite la visión del color. Sólo añadir a este respecto que esta experiencia es consecuencia de una actividad electroquímica en nuestro sistema nervioso que se produce a través de la vista, distinguiendo un pequeño campo de radiaciones electromagnéticas que permiten la identificación de cada uno de los colores.

Es una característica de la luz que, como energía radiante, es capaz de estimular la retina del ojo generando

<sup>2</sup> A este respecto apuntaba Newton: "Los rayos no están coloreados. En ellos hay nada más que un poder por el cual, podemos percibir la sensación de tal o cual color. Son el ojo y el cerebro quienes lo interpretan; uno percibiéndolo, el otro dándole significado" NEWTON, Isaacs, Optics: or a treatise of the reflectios, and colours of light, Londres, 1930

sensaciones visuales. Las teorías y estudios sobre la percepción del color, se suceden en la historia desde los tiempos de Aristóteles , pasando por Leonardo da Vinci, Descartes, Newton (que hablará de los colores espectrales, desentrañando parte de la física de la luz y su descomposición en colores), Goethe, Young y otros muchos investigadores.

No consideramos oportuno profundizar más en el tema, aunque sí queremos señalar, que dichos estudios han dado lugar a distintos sistemas de clasificación y especificación de los colores, que permiten el trabajo de emulación y generación de su empleo y aplicación de manera sistemática. La colorimetría es la ciencia (forma parte de la óptica) que estudia la medida de la luz en sus aspectos de color, luminosidad y cromaticidad. Entre las aportaciones de esta ciencia, que más utilidad tienen para productos como los pavimentos, elementos cerámicos y de señalética que nos ocupan, está la colorimetría diferencial muy importante actualmente para la industria. Su misión trata de determinar magnitudes de las variaciones que pueden existir respecto a un color de referencia o patrón, estableciendo los umbrales diferenciales o mínima diferencia perceptible. Para todas las experiencias que se desarrollan en este sentido, se recurre a los sistemas de clasificación del color anteriormente citados.

El color aplicado a la arquitectura, a los elementos de urbanización determinantes en la configuración del espacio público y a los objetos de uso colectivo inmersos en un ámbito, determina, junto con el volumen y la textura, múltiples efectos visuales de líneas y proporciones que contribuyen de manera importante a la caracterización de los espacios urbanos y que van más allá de las leyes físicas que los generan.



Plaza Jakob Javits de Nueva York, intervención urbana realizada por Martha Schwartz and Partners (MSP)

En base al color se pueden reducir o ampliar la distancia, el peso visual, la temperatura y el volumen de los elementos construidos que lo integran, y, es en este sentido en el que queremos profundizar para mostrar su interés en la configuración de los espacios de uso público

### **Observaciones sobre el uso del color en los elementos urbanos y los contextos de uso colectivo**

Todo lo que ocupa un lugar en el mundo posee color. Toda la naturaleza es coloreada, e incluso el gris del polvo, del hollín, hasta los más sombríos parajes melancólicos tienen siempre un tipo de color determinado. Donde existe luz, necesariamente existe también el color. La misión del hombre consiste únicamente en dar una forma a estas apariencias y a todas las demás cosas, y en el mismo momento en que lo hace, abriga incluso a lo más lóbrego con destellos de sol. (Taut, 1980)

En el caso de la arquitectura la expresión por medio del color resulta intrínseca desde sus primeras manifestaciones, tanto por el aportado por los propios materiales, como por lo que respecta a su integración como parte constitutiva de la cultura de los pueblos.

El carácter cromático siempre ligado a un material y a una forma no es algo que se manifiesta inmóvil y cerrado sino que se manifiesta cambiante intrínsecamente unido a los parámetros luminosos que lo rodean y determinan.

En la utilización del color en la definición del espacio y en la arquitectura intervienen muchos más factores que en la relativa a las interacciones de los colores a nivel teórico o sobre el plano. Las relaciones del color con la forma y la

extensión tridimensional, las relaciones entre superficies coloreadas y la luz que incide sobre ellas abarcan tal cantidad de aspectos, que no pueden ser tratadas en base a las leyes básicas de las armonías cromáticas concretadas en hojas de franjas de color yuxtapuestas o partiendo directamente de la representación del espectro.

El tratamiento cromático debe plantearse en función de las características del espacio, sus condiciones internas, de acuerdo con la ubicación del edificio, etc. Como expresa Bruno Taut, debe prevalecer la pureza de la composición cromática, como postulado máximo, para conseguir que esta pureza del color y de la luz esté en consonancia con la pureza de los restantes elementos que integran la obra, es decir, espacio, masa y estilo.

Algunos autores consideran que en el equilibrio forma y color estriba la complejidad del desarrollo óptimo de la arquitectura en color.

En este sentido son interesantes las observaciones de las teorías de la Gestalt que apuntan a que la actuación del color sobre superficies geométricas, incide en su percepción como "forma" y no como "fondo". Estas consideraciones nos permiten señalar la importancia a nivel visual, de los objetos de uso colectivo dispuestos en el espacio público.

En los elementos que se incorporan en los espacios abiertos y en los edificios, y según sus formas más o menos acusadas, se producen vivos juegos de luces y sombras en los que el uso del color debe hacerse de forma clara teniendo en cuenta su valor perceptivo. Sobre las formas simples los efectos cromáticos fuertes actúan de manera agradable.

Como consecuencia práctica de todo ello Fritz Schumacher concluye, sé precavido con el color cuando tus efectos se basan en la forma, pero sobre todo: simplifica tus formas para poder actuar con éxito en los colores.

De acuerdo con esta apreciación, se observan múltiples aplicaciones que adquieren un valor hegemónico sobre el entorno constituyéndose como elementos emblemáticos e identificadores de un determinado entorno o incluso de una ciudad. Entre ellos podemos destacar ejemplos tan significativos y relevantes como el banco del parque Guell, donde forma, color y contraste se superponen y proporcionan una imagen precisa de la ciudad de Barcelona.

El efecto cromático por definición, es el influjo psicofísico que sobre el organismo humano genera la observación del color. Existen cualidades inherentes a cada color que no dependen de las asociaciones que éste conlleve y que producen efectos característicos.

Ello implica que además de contribuir a la clarificación y reconocimiento de las características del entorno que nos rodea, el color sea generador de vivencias personales que afectan la actitud, la manera de pensar y el estado de ánimo de la persona. Por ello se considera que el color trasciende su efecto sensorial y físico para introducirse en el complejo mundo de la psique y lo emocional.

De otro lado, también creemos conveniente señalar los múltiples aspectos simbólicos y asociativos del color aunque no podamos abordarlos aquí en toda su extensión, pues ello supondría un tema de estudio en sí mismo.

La dualidad luz-tinieblas se convierte desde tiempos remotos en el principio de la simbólica de los colores. La



Forma y color se combinan para dar dinamismo a la composición.  
El banco marca un límite físico, pero las percepciones se multiplican sobre una línea sin fin.  
Banco del parque Guell de Barcelona





luz relacionada con el blanco, y las tinieblas con el negro. Pero dado que en las tinieblas se asume la carencia de luz y por lo tanto de color, el color simbólico pasaría a ser el rojo. (Táboas, 1991)

El rojo, verde, amarillo y azul, puede que sean los colores que más se repiten en cualquier ámbito y son considerados por la psicología moderna con significados asociados a las experiencias vitales del ser humano, al igual que se consideran colores fundamentales para la fisiología, puesto que actualmente, estos colores tienen ya una justificación, más o menos científica para su percepción. (Gual, 2008)

Entre las asociaciones más frecuentes que inducen los colores y que tienen un efecto emocional está la del azul que evidentemente se relaciona con el del cielo, con el aire, y que, en la teoría de los colores de Goethe, influye perceptualmente en la ligereza de la composición:

Bajo el dominio del azul, al tiempo no se le da la debida importancia, y los pesos se consideran más ligeros...

Color del infinito y de la fidelidad lo encontramos en la delimitación del aparcamiento por horas, en las señales de tráfico que aconsejan o en las señales de tráfico de autopistas como vías de tráfico muy seguras.

El verde simboliza la creación, el crecimiento natural y la regeneración. Es el color del entorno vegetal pero también del veneno, la acidez o lo demoníaco. Color de la naturaleza, la ecología, la higiene, la salud y la frescura, de ahí que se emplee en las cruces verdes de las farmacias y en muchos elementos de mobiliario urbano vinculados a la limpieza, como papeleras y contenedores.



Utilización del azul y del verde en los elementos de mobiliario urbano.  
Indicación en ducha de la playa de Oropesa, señalética de Tokyo y diferentes elementos de mobiliario urbano de Valencia

También se asocian a este color, la permisividad, la libertad y la seguridad, por lo que se emplea en los semáforos como color de autorización o para señalar todos aquellos botones o pulsadores que proponen el arranque de cualquier mecanismo.

El rojo tiene significaciones que pueden considerarse contrapuestas y en muchos casos contradictorias. Se relaciona con dos elementos diferentes y con los conceptos vinculados a los mismos, el fuego y la sangre.

Cada uno de estos conceptos conllevan significados contrapuestos, según se trate del fuego purificador o del devastador, y de la buena o la mala sangre, pero siempre vinculado a referencias estimulantes y vigorosas.

Entre las múltiples utilizaciones simbólica del rojo en el entorno, cabe destacar su empleo como color de indicaciones, para señalar o marcar, y como color del peligro y de la prohibición, de ahí que lo encontremos en la señalización vial o en todos aquellos mecanismos cuya manipulación conlleve riesgo. Es el color del dinamismo, la creatividad, de la alegría y la de la infancia, aplicándose en este sentido en intervenciones ambientales y en los juegos infantiles.

Como color de prosperidad, lujo y fiesta, es utilizado para engalanar las ciudades como color por excelencia para crear un marco lúdico.

El amarillo es el color activo por excelencia, de la prosperidad y de la riqueza. Se asocia a la luz, al calor y a la acción, por lo que se utiliza en aquellas señales de tráfico que avisan de un peligro inmediato, como las empleadas en señalizaciones de obras, o el ámbar de los semáforos. Es también el color que simboliza la alegría



Distintas aplicaciones del rojo, amarillo y naranja en los elementos de mobiliario urbano. Elementos dispuestos en Valencia

y la energía y en este sentido es muy utilizado en la decoración de los elementos que componen los juegos infantiles.

Las distintas culturas harán uso del color, desde tiempos remotos, para comunicar de manera simbólica y expresiva su entorno, del que nos queda como principal testigo su arquitectura. Algunas culturas como la musulmana hará del color, por medio de la cerámica policromada de revestimiento en interiores y exteriores, el elemento más característico de su entorno arquitectónico, y además serán los transmisores de este concepto a los espacios exteriores en forma de patios y jardines.

A principios del siglo XX las críticas a la arquitectura de la ciudad industrial dirigida a los bloques de viviendas de alquiler, también hacía partícipe al color como configurador del aspecto arquitectónico y urbano. La ciudad se visualizaba sombría y gris y estas características se constituyeron en argumentos para los reformistas. La fachadas ostentosas que recogían tras ellas viviendas sombrías con patios reducidos y miserables debieron ser combatidas tanto en lo referente a su construcción y organización, como a su cromatismo. La arquitectura positivista propugnaba la austeridad a favor de la luz, el sol y la individualidad e igualdad de condiciones de las casas. En este momento la arquitectura popular, retoma el uso del color reelaborando la policromía a su modo, de manera sorprendente.

Del mismo modo se realizan intervenciones urbanas en las que se incluyen elementos de mobiliario urbano en los que el cromatismo, resuelto mediante la utilización de piezas cerámicas contribuyen a dotar estos elementos de un gran potencial expresivo a la vez que se constituyen en piezas de gran originalidad, como son el parque de Ribalta en

Castellón o el de M<sup>a</sup> Luisa en Sevilla.

El grito pidiendo el color no sólo se dirigía contra el gris, sino que significaba también la individualización de las casas, igualdad de derechos de la casa delantera y trasera, autodeterminación de los ciudadanos respecto al color de sus casas, luz y claridad en una ciudad limpia y ordenada. (Taut, 1980)

### **Ambientes de color**

Como ya se ha mencionado anteriormente, a través de la historia el uso del color en las diferentes arquitecturas se ha relacionado directamente con las materias primas propias de la zona, sus tierras, óxidos, cales... lo que establecía un nexo directo entre tonalidades y geografías aún vigente en la actualidad, y que dota al espacio urbano de su cualidad figurativa. Encontramos pruebas de ello en la nomenclatura de algunos tonos respondiendo a su procedencia (tierra de Siena, amarillo de Nápoles, azul Prusia, rojo Inglés,...), así como en las tonalidades de los propios materiales constructivos profusamente empleados; piedra, ladrillo, cerámicas, pizarras o estucos propios del lugar.

La sensación de entorno cromático se fundamenta en la visión. Las reflexiones que vamos a expresar aquí sólo pueden tener sentido en base a la sugerencia de imágenes cromáticas que tratamos de describir y que se originan a partir de situaciones cromáticas que se repiten incidiendo y definiendo un carácter determinado en el paisaje: el rojo amarronado del ladrillo de la ciudad de Amsterdam, el efecto multicolor de las fachadas del Cabanyal en Valencia... El resultado es que por medio del uso del color en la configuración de la arquitectura y el entorno

El color adquiere un significado relevante en configuración del entorno tanto por el día como por la noche, Plaza del Gran Canal de Dublin, Martha Schwartz and Partners , (MSP)

colectivo se generan conjuntos emotivos y memorables en el entorno urbano.

Los ambientes de color caracterizan las zonas en que se producen constituyendo un factor muy interesante de territorialidad que puede manifestarse a gran escala en amplias zonas geográficas y a menor escala entre las propias fachadas de las viviendas.

En el primero de los casos encontramos coincidencias en tratamientos cromáticos generalizados que a su vez se perciben bajo similares condiciones luminosas por su situación geográfica. Existen características comunes en el color ambiental de las viviendas del interior, revocos de colores vivos que contrastan con el entorno monótono, desertizado de tonos apagados, y que funcionan produciendo un efecto estimulante; o en las viviendas del litoral donde el cromatismo se desarrolla en toda su plenitud y libertad de forma alegre y espontánea, con inclusión de distintos materiales como la cerámica en múltiples composiciones y aplicaciones de raíces populares.

Siguiendo la tendencia a agrupar ambientes en base a tonalidades comunes, se distinguen los ambientes urbanos de tonos saturados como tipo de realización colorista plenamente barroca con sus molduras y recercados en blanco, destacando la forma y situación de los volúmenes y de los huecos. Esta línea de actuación cromática, que parte de la consideración del color como recurso ornamental de primer orden que ayuda a definir la forma arquitectónica, se popularizó en toda Europa de la mano de los arquitectos italianos.

En otro grupo estarían los ambientes urbanos de tonos suaves caracterizados por la utilización de tonalidades poco saturadas con una moderada cantidad de colorante





El color utilizado en los elementos de mobiliario urbano permite su identificación y los constituye como elementos caracterizadores del entorno Serpentin Pavillion, de Jean Nouvel

y claros cercanos al blanco, respecto al porcentaje de luz reflejada. Estos coinciden con el tratamiento clasicista de las fachadas del siglo pasado, que ocupan casi la totalidad del área geográfica del levante español y del que se excluyen las aportaciones siempre originales de las viviendas populares.



La señalética de Nueva York, con su lenguaje específico, o la combinación forma-color de las cabinas telefónicas de Londres son dos iconos de la ciudad que representan

En estos contextos, el color de los elementos de mobiliario urbano complementa el color ambiental consiguiendo de este modo la integración de los objetos en el entorno a la vez que se constituyen en elementos caracterizadores del mismo. Como sucede con el mobiliario exterior utilizado en el Serpentin Pavillion.

Algunos de estas aplicaciones contribuyen a la creación de lugares e imágenes simbólicas que pasan a ocupar "un lugar destacado configurador y articulador de centros estimulantes de la vista urbana" y en consecuencia, pasan a formar parte del imaginario colectivo, elementos que llegan a definir una idea de territorio común, desde su diseño y localización hasta la formalización del paisaje. (Quintana, 1996)

Intervenciones sobre productos de uso colectivo tan interesantes como las cabinas telefónicas de Gran Bretaña en las que se combina la simplicidad formal y volumétrica con el impactante colorido del objeto en contraste con la fría tonalidad ambiental; el lenguaje utilizado en la señalética viaria de la ciudad de Nueva York, o los buzones de correos que nos encontramos en muchas de las ciudades españolas, convierten a estos objetos en elementos emblemáticos e intrínsecos de la ciudad en la que se disponen, a la vez que constituyen un referente formal en la organización del paisaje urbano.

El conjunto de elementos auxiliares que complementan el entorno es muy amplio y variado adquiriendo un papel



En algunos casos los objetos urbanos forman parte de la ambientación del contexto, compartiendo con los elementos arquitectónicos un mismo lenguaje

decorativo e integrador de los elementos en su contexto.

La arquitectura y el objeto, encuentran en este factor caracterizador un aliado para generar un lenguaje común.

Algunos ejemplos de estas aplicaciones son determinantes tanto para la comprensión de los objetos como para la discriminación y la identidad del espacio.

Este es el caso de los parques infantiles, en los que la utilización de colores vivos, estimulantes, constituyen un reclamo fundamental para el usuario. Con el color, se consigue diferenciar un entorno de uso, identificar la funcionalidad de los objetos y zonificar las estructuras estableciendo los diversos ámbitos de juego que integran la composición.

Tanto es así, que en este estudio consideramos, como una posibilidad de actuación válida para la intervención y la renovación del entorno, la aplicación del color en estos objetos de uso como la realizada en el Grand Canal Square de Dublin, donde la forma y el color son los que potencian la relevancia de los objetos de mobiliario urbano dispuestos en el entorno, de modo que se constituyen como los elementos articuladores de la configuración espacial aportando dinamismo a la composición del espacio abierto, no únicamente bajo la incidencia de la luz diurna sino también con el color luz que aportan estos objetos durante la noche.

Ni que decir tienen las intervenciones de carácter artístico que proponen la puesta en valor del color como elemento no sólo caracterizador sino estimulante y vivencial, y en algunos casos como potenciador de un cambio social. En este sentido nos encontramos con la intervención urbana realizada en el barrio de Luz nas Velas en Sao Paulo, por el grupo Boa Mistura, en la que el color y las palabras positivas de sus calles son utilizados como herramientas para favorecer el cambio de la comunidad.

Mediante el color se busca unificar el espacio de tal manera que anule las diferencias entre los distintos materiales que componen las chabolas. Barrio de Luz nas Viela en Sao Paulo, proyecto realizado por Boa Mistura



## 2.3 Ciudad y espacio público



En las últimas décadas y como consecuencia de los cambios sociales y estructurales que están experimentando las ciudades, el espacio público que estas generan están recuperando la funcionalidad y el carácter que, hasta la ocupación de la calle por los medios de locomoción de manera masiva, habían estado ejerciendo como lugares de encuentro, mercado y espacio de tránsito.

Por otro lado, los lugares de pública concurrencia, tanto en sus tipologías convencionales (teatros, estaciones de ferrocarriles o autobuses, lugares institucionales, centros de trabajo,...) como en las de más recientes creación (centros comerciales, parques temáticos,...), constituyen entornos de uso específicos en los que la comunicación e interacción del usuario con el contexto y con otros usuarios permiten generar espacios para el intercambio, de igual modo que de forma convencional se han venido desarrollando en el espacio público.



El sociólogo Ray Oldenburg, define el espacio público como el Tercer Espacio. Frente al hogar y el lugar de trabajo, el Tercer Espacio está constituido por todos aquellos lugares que facilitan lo que él define como interacción creativa, el encuentro informal, actividades que considera vitales para que se satisfagan las necesidades sociales del individuo. Estos lugares tienen como características intrínsecas el ser espacios de libre acceso y gratuitos, con un alto grado de accesibilidad para la población y deben permitir reuniones masivas de una manera confortable. El Tercer Espacio, permite un sentido de comunidad de vital importancia para la autoidentificación de una sociedad, su responsabilización

La peatonalización de plazas y la ampliación de calles y parques han sido factores relevantes para potenciar y restaurar el uso del espacio público.

Plaza de Zocodover de Toledo y plaza Enric Granados de Valencia

en los asuntos colectivos y, en definitiva, la expansión de la democracia como decisión colectiva. La ciudad es en esencia un acceso libre a los lugares para la convivencia colectiva.

De manera generalizada se utilizan las expresiones espacio público y espacio social para referirse a los ámbitos colectivos. Sin embargo, existe un matiz diferenciador entre ambas expresiones. Espacio público alude a la propiedad del espacio, mientras que el espacio social se refiere al uso de ese espacio como hábitat, del interés del espacio público como algo más que un espacio intersticial como vía de movilidad y de tránsito, como soporte para la comunicación y la convergencia social. Situaciones que definen dos modelos muy dispares de ciudad.

En este sentido, la concepción del espacio público contemporáneo se ha ido modificando de la idea pasiva de zona residual frente al espacio privado, hacia un concepto integrador del tiempo y la acción. Entendido como un lugar para la ciudadanía y la participación, el espacio de la colectividad se abre a distintas perspectivas de aproximación que completan y enriquecen su definición (Borja, J. 1998). Éstas son: el "espacio jurídico" regulado por la administración pública que lo ostenta, el "espacio formal" producto de la separación de lo construido como público-privado y que se reserva para los usos básicos de la vida urbana; su dimensión socio-cultural como lugar de relación e identificación y, finalmente, el espacio no regido por un orden establecido y que debe su naturaleza final al uso social adquirido.

El contexto construido en el que tienen lugar esta diversidad de usos y funciones y que actúa como crisol es el medio urbano constituido por la ciudad. Las ciudades han sido desde siempre importantes







Plaza del Ayuntamiento de Valencia

focos de visiones de futuro donde se han aglutinado culturas, estilos de vida, proyectos de nuevos modos de comportamiento humano, nuevas formas de arquitectura,... La vitalidad de la comunidad urbana genera de por sí una actividad social casi espontánea. La ciudad engloba una parte importante de la historia de la vida en comunidad.

La ciudad nació para ofrecer a un grupo humano una sede completa, equilibrada y en cierta medida autosuficiente; en sus primeras manifestaciones coincidía con el Estado. (Benévolo, 1997)

La individualidad que caracteriza las distintas ciudades, consolidada en el tiempo, se va diluyendo al ritmo que los medios de comunicación se desarrollan y extienden. Se reducen las limitaciones geográficas, en muchos casos una ciudad engloba a las cercanas reduciéndolas a barrios, y se extiende rápidamente la transmisión de ideas, la globalidad unifica comportamientos y formas de manifestarse. Según Bohigas la ciudad es una agregación de fragmentos

Este espacio ciudadano se estructura en dos categorías totalmente diferentes pero complementarias: los espacios públicos, constituidos por las calles, plazas, parques, todo aquello que entendemos destinado al uso común y por otro lado lo privado, siendo los edificios de viviendas el paradigma más representativo.

Los espacios públicos más frecuentados son los que caracterizan el "centro" de la ciudad. En este núcleo es donde se concentran, por lo general, los "monumentos" –iglesias, palacios, fuentes, etc.- los elementos más reconocibles del escenario ciudadano. La reconstrucción de múltiples centros históricos en la actualidad nos

### Diferentes zonas de la Plaza de la Reina, Valencia

demuestra la voluntad y el interés de perpetuar la identidad del pasado urbano.

El análisis urbano es el método de investigación de la morfología de la ciudad. Conocer las formas urbanas nos permite conocer el origen funcional y el valor de uso del diseño de las distintas partes de la ciudad.

Además de las estructuras urbanas, resultado de una determinada forma de crecimiento y formación del tejido urbano, se analizan los sistemas compositivos que, combinados, forman la trama de la ciudad. A estos componentes físico ha y que añadirles el paisaje urbano y la percepción de la ciudad.

La estructura organizativa de la ciudad, y que articula el crecimiento de la misma, es el trazado o el conjunto de trazados sucesivos que la constituyen. Desde su origen la ciudad como asentamiento físico ha implicado una determinada forma e interpretación de la imagen del mundo esencialmente y que quedan totalmente reflejados en las formas radiocéntricas y de cuadrícula.

Esta organización primaria del espacio urbano se refleja en el plano de la ciudad que permite la lectura de la estructura básica o trama primaria compuesta por las vías principales de circulación y los edificios, espacios singulares y zonas verdes que componen las partes de la ciudad.

Las calles transversales comprendidas entre las distintas arterias de la red primaria forman una red más flexibles y de menor importancia estructural, constituyendo la trama secundaria que en definitiva sirve para dividir a las tramas primarias en unidades menores.



Bonet Correa , señala que "El hecho urbano es ante todo un hecho arquitectónico. La realidad material de una aglomeración urbana se hace evidente con la agrupación, en mayor o en menor cantidad y volumen de construcciones, sean ya de carácter público o de habitación. Cuando los caminos se convierten en calles flanqueadas por edificios comienza entonces la ciudad" Sí la disposición, en un cierto orden, de los diferentes elementos construidos es lo que articula la ciudad, un aspecto que adquiere una importancia fundamental en sí mismos es el de la configuración de los espacios libres necesarios para el tráfico y el intercambio de ciudadanos. El espacio que configuran las calles y las plazas se constituyen en elementos primarios fundamentales que estructuran la ciudad.

Estos espacios urbanos se consolidan como los vacíos existentes entre los volúmenes que configuran los elementos construidos y su forma y su estructura dependerá de la disposición de éstos.

Estos espacios pueden adquirir valores más o menos estéticos según sea su forma, los edificios que los envuelven, el tratamiento de su desarrollo mural, los detalles y elementos de su equipamiento, la distribución que lo conforma e incluso la circulación que, como vía de circulación mantenga.

La ciudad siempre ha estado en permanente evolución, dando solución a las problemáticas y necesidades que han ido demandando sus usuarios. Actualmente, destaca la necesidad de reducir el papel preponderante que los vehículos, y en consecuencia la velocidad, ejercen en la organización espacial, invertir en la incesante división en compartimentos estancos de los barrios residenciales, comerciales y de negocios, en "salvar" los parques o los

pequeños comercios,..., y para ello es interesante, como señala Bohigas, llevar a cabo una serie de actuaciones concretas que hagan de focos regeneradores de su entorno, con el convencimiento de que este proceso real tiene a menudo resultados más radicales que la trayectoria deductiva que parte exclusivamente del planeamiento a gran escala.

Como señala Tricia Guild *"Más que cualquier otra cosa necesitamos crear nuevos espacios vitales que deleiten con la diversidad del entorno urbano y que permitan disfrutar de un modo de la vida moderna, enriquecedor y sostenible. Ha llegado el momento: las ciudades son para vivir de nuevo en ellas"*

El diseño de los espacios públicos es en la actualidad un factor relevante en la definición del paisaje urbano y medio indiscutible para hacer el entorno más habitable.

Analizando las infraestructuras desde un acercamiento a los usuarios, considerando al hombre en su medio, se podrán perfilar las distintas variables que afectan a su coexistencia. Esto es lo que se entiende por habitabilidad, y que debe orientarse siempre hacia la búsqueda del equilibrio entre el progreso técnico, social y la conservación del medio ambiente. El objetivo prioritario tanto para el usuario como desde el punto de vista del diseñador, es el de involucrarse en un proyecto de mejora continua sobre las diferentes facetas que perfilan el complejo ciudad o entorno.

Despertar el interés de las entidades destinadas a la gestión, generar el reconocimiento progresivo de los espacios comunes como pausas reconfortantes, dar respuesta a circunstancias determinadas e inapelables además de introducir la ergonomía en los espacios

públicos, constituyen los objetivos genéricos de cualquier intervención en el entorno o en el paisaje urbano actual.

Un repaso a la trascendencia del diseño del paisaje en su contexto evolutivo aportará conocimientos históricos, técnicos, estéticos e incluso psicológicos, que permitan fundamentar y comprender la importancia de la remodelación del hábitat. Como meta: facilitar actuaciones correctoras que permitan hacer los espacios colectivos más amables y asumibles por todos los seres que los habitan.

El espacio público es considerado un indicador de la calidad de vida urbana, evaluable por "la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, y por la fuerza con qué fomenta la mezcla de grupos y comportamientos y por la capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales" (Borja y Muixí, 20019. Por este motivo, conviene que el espacio público tenga algunas características formales, como por ejemplo la continuidad del diseño urbano; la generosidad de las formas, de la imagen y de los materiales, y la adaptabilidad a usos diversos a través del tiempo. (Vidal, Remesar y Ricart, 2008)



Diferentes vistas del mall central de Feria Valencia

## 2.4 Tipos y lugares de uso colectivo

Los espacios urbanos públicos que articulan la trama urbana y a los que mayoritariamente se dirigen los elementos de mobiliario urbano son básicamente la calle (bulevar, ribera, rambla, ronda, pasaje, carrera, callejón, callejuela, gran vía, paseo, ...), la plaza y las zonas verdes.

Según Bonet Correa, la **calle** es un elemento fundamental generador de la urbe, un eje de tránsito y comunicación a la vez que de crecimiento lineal continuo del núcleo urbano. *"Trazadas según la época a escala del hombre, del carro, del caballo y de la carroza en el pasado y hoy del automóvil la calle sirve de vehículo para todo el tráfico y la circulación de personas y vehículos, ... hay calles ruidosas, animadas, calmadas, aburridas, misteriosas, feas, miserables, etc."*

Según Barnada, la calle es considerada como un espacio de conectividad urbana y de accesibilidad a los edificios que la envuelven y definen. Es un elemento indispensable para el desarrollo de las actividades naturales de la ciudad pero con poco valor ideológico como espacio público si se compara con la plaza o con el parque. Es un espacio necesario y abundante en la ciudad. Es lugar de uso obligado, hecho que puede negarle las capacidades teóricas de lugar de estancia. La calle tiene además, una gran capacidad para desarrollar estructuras urbanas que son mucho más que espacios accesibles, cumple en definitiva, una doble función de accesibilidad y de sistema de espacio público.

La preocupación por el tráfico motorizado condujo, en la segunda mitad del siglo XX, a la creación de vías destinadas al tráfico rápido así como a la organización



Calle del centro histórico de Valencia

de calles a distintos niveles. Estas soluciones han roto en cierta medida el tejido urbano y han actuado hacia la eliminación de la calle tradicional. Afortunadamente la pérdida de la función original no ha influido en la pérdida de utilidad del sistema, son intemporales y de gran adaptabilidad a las actividades urbanas cambiantes.

Para los peatones que transitan la calle nos encontramos con diferentes actitudes:

- Para el habitante de la zona, la calle significa continuidad con el espacio doméstico, un elemento indispensable para el desarrollo de sus actividades cotidianas y en punto de conexión con los vecinos.
- Para el transeúnte que la recorre de modo apresurado únicamente como lugar conductor hacia un destino, es sólo una infraestructura.
- El paseante recorre la calles con actitud contemplativa y esteticista.

En la calle predominan los vínculos no programados, los de asociación espontánea. Conectada con la vida doméstica, es donde se dan los vínculos primarios de la vida vecinal.

Comprender la vida callejera equivale a vivenciar un programa de actividades. La gente se encuentra de forma circunstancial y se agrupa, las viviendas y los comercios muestran su actividad, en muchos casos mostrando sobre las aceras los productos que comercializan, la gente se dispone alrededor de las marquesinas de autobuses, los vehículos están estacionados, mesas y sillas de las cafeterías distribuyen y organizan a distintos grupos de personas,... Los sucesos se superponen y se suceden unos

El motivo por el que el peatón se desplaza condiciona su capacidad perceptiva del entorno.  
Vistas de diferentes zonas de la ciudad de Valencia





El ancho de la acera se organiza y zonifica, en función de su dimensión, según diferentes usos y actividades.  
Campos Elyseos, Paris

a otros. Analizar y comprender estas actividades es un punto de partida para establecer los condicionantes de un proyecto de actuación.

Por otro lado, desde el punto de vista del peatón, se pueden establecer tres niveles perceptivos:

- Un nivel inferior, situado a la altura de las plantas bajas. Es un nivel funcional, relacionado directamente con la dimensión física de las aceras.
- Un segundo nivel, sólo de carácter perceptivo, incluye al anterior y comprende el campo visual del peatón en su desplazamiento con la mirada dirigida al frente. Este nivel se denomina nivel de basamento. Está limitado por la parte inferior de las copas de las alineaciones de árboles y por la sucesión de los letreros informativos. Para calles de ancho normal, esta altura puede abarcar hasta la segunda o tercera planta de un edificio.
- Y por último, un tercer nivel situado por encima del anterior.

El primer y segundo nivel son los que corresponden con el espacio habitable y deben ser acondicionados de forma cuidadosa y ordenada para que proporcionen una imagen de ciudad de interés para el usuario.

Un elemento fundamental en la configuración de las calles son las aceras, en cuanto que constituyen el soporte sobre el que circula el peatón y donde se desarrollan las actividades de relación. Con la invasión del automóvil, la estructura viaria dio un mayor protagonismo a la calzada que a las aceras, apretando la vida hacia las fachadas y en la que no hay cabida para el espacio colectivo.

La recuperación de la acera como espacio social, es fundamental para recuperar el concepto tradicional de calle, pero a la vez, los nuevos esquemas compositivos deben incorporar al automóvil como objeto que forma parte de nuestro desarrollo vital.

Para ello, las aceras se organizan en tres franjas. La contigua a la calzada viaria, es en la que se disponen todos aquellos elementos relacionados con el tránsito automotor: paradas de autobuses, parquímetros, soportes para estacionamiento de motos o bicicletas; elementos de señalética, de iluminación y de limpieza. En esta franja también se colocan los elementos vegetales y según la afluencia de peatones, también es donde tiene cabida la disposición de los elementos de descanso. Si la dimensión de la acera lo permite es donde se sitúan los quioscos y se disponen las mesas de los bares.

Una segunda franja, la parte central, es la que se destina íntegramente a la circulación peatonal y en consecuencia debe quedar libre de obstáculos. Deberá también diseñarse y pavimentarse de forma adecuada para procurar que la deambulación horizontal se realice de forma segura y accesible.

Y por último, la franja contigua a los edificios. Esta es la franja social por excelencia, es desde donde los escaparates de los comercios reclaman al peatón de su atención y donde se produce el acceso a los edificios y en consecuencia un posible punto de encuentro entre usuarios.

La dimensión de las aceras está condicionada por el ancho total que delimita la alineación de los dos frentes de edificios. Su dimensión deberá compatibilizar las necesidades sociales que se demandan en un determinado



Recuperar la acera como espacio social es fundamental para recuperar el concepto tradicional de calle. Para potenciar su uso es imprescindible equipar este espacio con los elementos adecuados acordes a sus necesidades funcionales.  
Calle de Colón, Valencia





ámbito con las preexistencias edificatorias. Sólo en el caso de nuevas intervenciones, el ancho de la acera podrá ajustarse a todos estos requisitos.

Otro punto de interés en la estructura de las calles es la esquina. Se trata de un punto de inflexión a lo largo de una calle y surge de la confluencia entre dos calles con distinta dirección. Se trata de un punto con identidad propia dentro de la linealidad de la calle. Puesto que por las condiciones de diseño viario su diseño genera un ampliación de la acera, se constituye en el punto de reunión más utilizado para la cita y el encuentro. En algunos casos, las esquinas requieren de la formalización de soluciones específicas hecho que puede constituir que devengan en hitos dentro del trazado de la calle.

Promover la vida de la calle significa diseñar formas de organización de este espacio que inviten a su ocupación, iniciativa que, en nuestra sociedad parte de las políticas de promoción de la vida colectiva. Para ello se deberá equipar el espacio público con elementos de mobiliario urbano que permitan articular la dimensión humana con el espacio y la actividad, hecho decisivo para promover la permanencia en un determinado lugar. Enriquecer la actividad de las calles e identificar la expresividad diferenciando visualmente el espacio público generado.

La **plaza**, según Bonet Correa, es el resultado de la agrupación de edificios dispuestos en torno a un espacio libre. Se constituye como un espacio de forma variable tanto en su planta –puede tener una planta irregular o regular, en forma de trapecio, cuadrado, círculo, polígono o triángulo–, como en alzado, puede estar rodeada de una arquitectura uniforme o completamente heterogénea.

El sistema de acceso también admite múltiples variaciones, por su centro, por sus ángulos, en disposición



La plaza además de ser un hecho urbano es una realidad cultural, es indispensable para la actividad humana y para los principios organizativos de las estructuras sociales.  
Plaza del Campidoglio de Roma y Plaza Mayor de Madrid

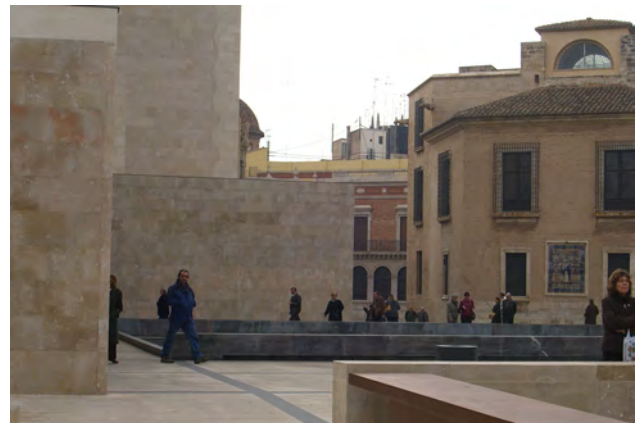
simétrica o irregular y además, pueden ser cerradas (a las que se accede por pasajes cubiertos o arcos) o abiertas entre los bloques por medio de las calles circundantes.

Es muy importante subrayar la distinción entre plaza y encrucijada, puesto que la plaza supone un espacio de remanso, al margen de las grandes vías de circulación, un lugar de reunión y de estar. La encrucijada aunque constituye un espacio similar (y comúnmente se denomina del mismo modo), es ante todo un núcleo de comunicaciones dentro del tejido urbano que sirve en primer lugar para distribuir en varias direcciones el tráfico de la zona urbana.

Lamentablemente la preocupación por el tráfico de vehículos, ha hecho que desde el siglo XIX, hasta finales del XX, los urbanistas dejarán un tanto de lado las auténticas plazas, actuando a favor del trazado de encrucijadas y glorietas circulares.

Según Barnada, la plaza es una de las primeras manifestaciones de la forma urbana. Sus orígenes son difíciles de determinar ya que es un espacio universal. Aparentemente es un elemento elemental, pero adolece de una gran complejidad no sólo en cuanto a la forma, sino también por su posicionamiento urbano y por su historia. La plaza tal y como la entendemos hoy, es un hecho evolutivo asociado a la ciudad, a sus formas y a su actividad. Es sin duda, un espacio de gran lógica, necesario e indispensable para el desarrollo de la actividad humana y para los orígenes organizativos de las estructuras sociales. Es también el espacio primigénio, el vacío, pero tratado y modificado, capaz de alojar reuniones e intercambios.

Desempeña el papel protagonista en la representación de la identidad de un lugar y se constituye como el escenario



Plaza de la Almoina de Valencia y plaza dels Angels de Barcelona



para la vida colectiva, un escenario que se adapta a todo tipo de representaciones y que tiene, por tanto, capacidad para la versatilidad. Esta versatilidad debe materializarse en una organización del espacio capaz de albergar actividades efímeras de todo tipo y tamaño con contenidos muy dispares.

La actividad de la plaza se sostiene desde la comodidad por lo que su acondicionamiento debe plantearse desde esta perspectiva. Como aspecto relevante es que esta comodidad no debe dirigirse únicamente a los espectadores, sino que también se requiere de las infraestructuras precisas que faciliten la disposición de cualquier tipo de instalación efímera.

Frente a las calles y plazas, estructuras apoyadas en límites construidos, la necesidad de compensar el medio artificial que constituye la ciudad, conlleva a la generación de zonas que permitan recrear la distante naturaleza. Las **zonas verdes** constituidas por los parques y jardines incorporan la espontaneidad y el respiro de lo natural, la evocación del bosque, del agua, de las formas arbitrarias de las plantas y árboles. *"El paso de la necesidad a la posibilidad, la alternativa entre la higiene y el placer, el dominio de la patria artificial, del territorio imaginario del paisaje junto al domicilio estable son como reminiscencias del nómada convertido en sedentario, el recuerdo del paraíso perdido, el seño arcaico de una edad de oro asequible a todos los ciudadanos"*.



Planteamientos tales como los llevados a cabo en la ciudad lineal o en la ciudad jardín, trataron de cambiar radicalmente la ciudad devolviéndole el verde primigenio de la naturaleza. En la actualidad este sueño se propone en las zonas residenciales lejos de los centros de negocios y las zonas fabriles.

Los jardines y parques urbanos son una aproximación de la naturaleza al paisaje de la ciudad.  
Jardín de las Hespérides y Parque de la Rambleta de Valencia

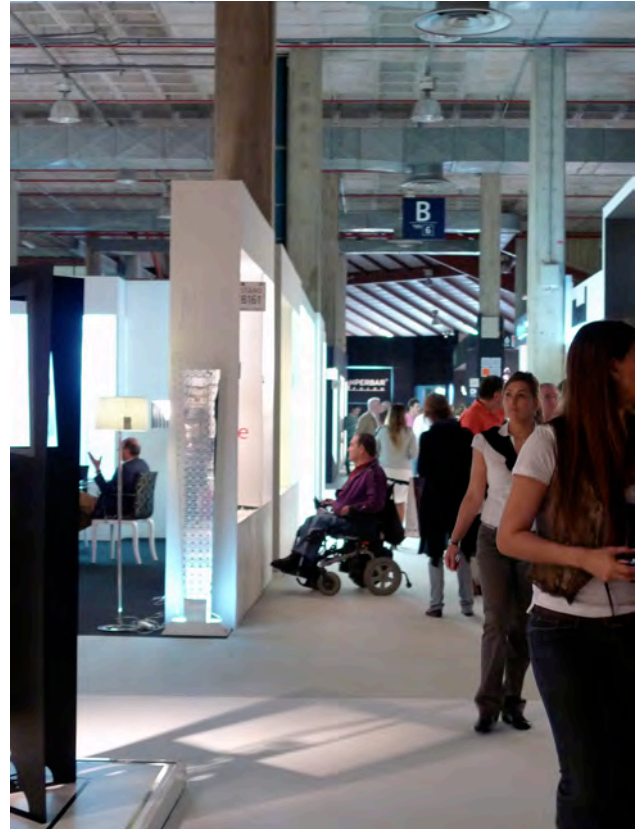
### Habitat 2010, Feria Internacional de Muestras de Valencia

La ciudad desde el punto de vista de la composición urbana, constituye un tejido formado ya espontáneamente o bajo una dirección, de acuerdo a unas normas arquitectónicas y ordenanzas previamente establecidas, responde a combinaciones básicas de elementos que se yuxtaponen, superponen, repiten, segmentan o distorsionan según el proyecto y la época en que se concibe la intervención. Es pues un collage al que cada época añade su concepto del espacio urbano.

En cualquier caso lo que aparece como punto común en relación a una hipotética ciudad ideal, es que todos sus componentes desde la disposición y la forma de los edificios, estatuas, columna, fuentes, farolas, edículos, mojones, etc. son partes que conforman el espacio. Con sus volúmenes, escala y proporciones constituyen esa tercera dimensión en la que el diseño industrial se hace necesario. *La ciudad para ser armoniosa y bella tiene que estar bien diseñada.*

Por otro lado, en la ciudad también nos encontramos con otro tipo de entornos, desvinculados de la propia configuración de ciudad y desprovistos totalmente de una función estructural y organizativa, pero en los que también se da la actividad social y en los que también tiene cabida el uso de elementos de mobiliario urbano para potenciar su uso y facilitar la apropiación del espacio por parte de los usuarios.

Estos lugares, denominados como **lugares de pública concurrencia**, son en general entornos delimitados, generalmente vinculados a un edificio o construcción, de titularidad privada pero de pública concurrencia, en los que el usuario que acude a ellos motivado por el interés que suscita los acontecimientos que se van a desarrollar en la instalación determinada, desconoce el lugar en el



Mercado Central de Valencia

que se encuentra y generalmente la afluencia de público viene determinada por un aforo.

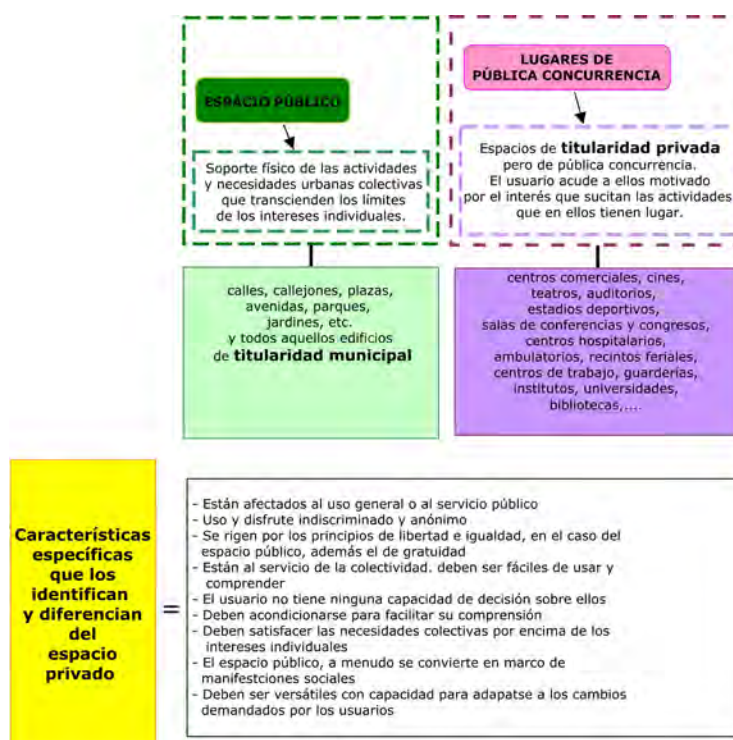
En este grupo, nos encontramos con una gran variedad tipológica de espacios y entornos que albergan heterogéneas actividades vinculadas con diferentes aspectos del ocio, (centros comerciales, cines, teatros, auditorios, estadios deportivos,...), lugares de reunión (salas de conferencias y congresos, bares, cafeterías y restaurantes, museos, parking, clubes sociales y deportivos...), la sanidad (centros hospitalarios, ambulatorios, sanatorios,...), actividades productivas (oficinas, recintos feriales, centros de trabajo,...), centros de enseñanza (guarderías, colegios, institutos, universidades, bibliotecas,...) y espacios de tránsito.

En estos casos las soluciones formales que permiten estas actividades, aunque tipificadas, no obedecen a una

estructura única, sino que las características formales que delimitan el espacio del contenedor condicionan su resolución formal.

En los lugares de pública concurrencia, es importante distinguir dos tipos de usuarios. Por un lado, el personal vinculado a la actividad que se desarrolla en cada caso. Se genera un uso cotidiano del ámbito, en el que se precisa que la interacción entre usuario y entorno sea funcional. Se produce por parte del usuario un aprendizaje directo y parcial que tiene que ver con el puesto de trabajo desempeñado.

Por otro lado, el usuario-espectador suele ser un usuario eventual. En este caso, generalmente no es el espacio en sí el que lo motiva sino las actividades que en él se desarrollan las que adquieren especial relevancia e interés. La interacción con el ámbito es limitada y precisa. Se

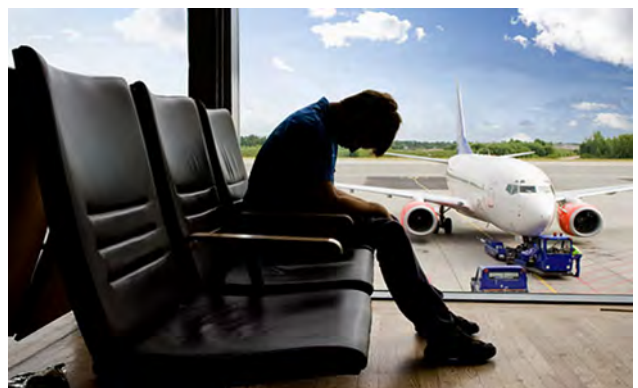


busca una percepción rápida y directa del entorno, acorde a las necesidades que se puedan generar durante el desarrollo de la actividad y que les permita la consecución de unos objetivos directos de forma cómoda.

Los espacios destinados al tránsito, a diferencia del resto de tipologías, suelen ser ambientes en los que el individuo no busca relacionarse, se caracterizan por su propia condición de enclaves anónimos para hombres anónimos, ajenos por un período de tiempo a su identidad, origen u ocupaciones. Marc Augé, los definió como **"no lugares"** y entre los paradigmáticos se encuentran *"las autopistas y los habitáculos móviles llamados «medios de transporte» (aviones, trenes, automóviles), los aeropuertos y las estaciones ferroviarias, las estaciones aeroespaciales, las grandes cadenas hoteleras, los parques de recreo, los supermercados, la madeja compleja, en fin, de las redes de cables o sin hilos que movilizan el espacio extraterrestre a los fines de una comunicación tan extraña que a menudo no pone en contacto al individuo más que con otra imagen de sí mismo"*, espacios sin marcas, que tampoco marcan a quien los habitan.

Tanto el espacio público como los lugares de pública concurrencia constituyen ámbitos funcionales, centros de comunicación y aprendizaje en los que tienen lugar al mismo tiempo complejos desafíos comerciales, albergan grandes concentraciones de familias y condensan energía física, intelectual y creativa. Son lugares de actividades y funciones en las que se combinan edades, razas y culturas, en los que conviven comunidad y anonimato, familiaridad y sorpresa. Sin embargo no hay que olvidar que entre ambos existe diferencias muy importantes y caracterizadoras del comportamiento de los usuarios en cada uno de ellos. De una parte el espacio público da cabida a cualquier manifestación espontánea, su uso es

Los "no lugares" son enclaves en los que el anonimato es predominante. No se buscan ni el intercambio ni las relaciones sociales, simplemente son lugares de tránsito.  
Vistas de diferentes aeropuertos europeos, Colonia-Bonn, Barajas de Madrid y El Prat de Barcelona





libre y anónimo, con un horario de uso ilimitado, mientras que en los lugares de pública concurrencia se establecen normas de buena conducta, que a menudo limitan las actividades espontáneas y democráticas, y se establecen horarios delimitados para su uso. En todos ellos podemos encontrar la indicación de *"Reservado el derecho de admisión"*.

A pesar de estas diferencias, en ambos casos, los elementos de uso colectivo contribuyen a la caracterización, identificación y ordenación de un espacio concreto diferenciándolo y dotándolo de características singulares. Estas consideraciones, junto con las derivadas de aspectos funcionales, técnicos y de seguridad, proporcionaran los objetivos fundamentales a tener en cuenta para su diseño. Un apropiado diseño de estos productos, además de ponerlos en valor como objetos de uso, nos sirve de baremo de la calidad social del espacio que acondicionan.

El mobiliario urbano y los elementos de uso colectivo utilizados se dispone con el fin de generar espacios para la estancia, desde los que el usuario recibe información de lo que sucede en el ámbito de forma continuada.

Imágenes del aeropuerto Amsterdam-Schiphol, en el que se ha habilitado el primer "Airport Park". Un nuevo espacio que está diseñado como un paisaje boscoso artificial, tumbonas en vez de sillas, puntos de recarga de móviles mediante bicicletas estática y árboles vivos, son algunos de los elementos utilizados para su acondicionamiento. Un aspecto natural que invita a la relajación. Para hacer la experiencia aún más real, se proyectan mariposas virtuales por el suelo y se emiten sonidos de animales a intervalos regulares







## diseño de mobiliario urbano y espacios públicos

Los objetos utilizados para acondicionar el espacio público han tenido siempre como objetivo facilitar la vida urbana de las personas, pero el interés y la intencionalidad con la que han sido concebidos y diseñados ha sido variable según el momento social y la preocupación de las instituciones por fomentar el escenario público.

Si en determinados momentos fue la ornamentación del espacio público sobre la funcionalidad lo que primaba, actualmente los objetos destinados a acondicionar el ámbito urbano deben satisfacer todos aquellos aspectos de interés que propicien que la ciudad se convierta en un espacio vivencial. Desde la necesidad de habitar los distintos espacios para asegurar un buen funcionamiento de la ciudad y confort de los usuarios, hasta convertirse en elementos diferenciadores de la propia ciudad.

Esta diversidad de actuación, implica una gran responsabilidad tanto en el diseño y configuración de este tipo de estos productos, como en la intervención y selección de los mismos para su disposición en un determinado entorno, a la vez que refleja la dificultad para llegar a una definición de consenso que abarque la totalidad de las demandas y funcionalidad que se les exige a este tipo de objetos.

Es evidente que muchos de los elementos utilizados en nuestras ciudades a lo largo de la historia han visto modificada su funcionalidad adaptándose a las nuevas demandas, de ahí que se haga necesario analizar los elementos urbanos tanto en el contexto de actuación en el que se incluyen como la variedad tipológica que se engloba bajo este concepto, los criterios de clasificación utilizados y los requerimientos que se establecen para su diseño y su utilización.





## 3.1 El rol de los elementos urbanos en el diseño del espacio público

### 3.1.1 Contexto de actuación



Entre los múltiples campos de actuación del diseño de producto, el grupo denominado como “elementos urbanos” recoge el conjunto de objetos, que según Quintana (1996) “se utilizan y se integran en el paisaje urbano, y deben ser comprensibles para el ciudadano. Uso, integración y comprensión son pues conceptos básicos para la valoración de todo el conjunto de objetos que encontramos en los espacios públicos de la ciudad.

...Esta cultura del espacio urbano es la verdadera dimensión de los elementos urbanos en cuanto elementos que llegan a definir una idea de territorio común, desde su diseño y localización hasta la formalización del paisaje urbano. Los elementos urbanos identifican la ciudad, a través de ellos podemos llegar a conocer ciudades: las cabinas telefónicas de Gran Bretaña, las bocas de metro de París, las papeleras industriales de Nueva York, las aceras de losas de piedra de Londres o las calles pavimentadas con piedra autóctona de varias poblaciones italianas”.



Dentro de sus múltiples facetas, este estudio se centra fundamentalmente en los elementos urbanos como objetos que resultan esenciales para la generación de espacios públicos tal y como demanda la sociedad actual, espacios de intercambio e interrelación, y como elementos identificadores del paisaje urbano contemporáneo. Los elementos urbanos, como elementos cargados de referencias antropométricas, constituyen el punto de

Algunos elementos de mobiliario urbano con el transcurso del tiempo se han convertido en elementos emblemáticos y representativos de la ciudad en la que están dispuestos Bocas de metro de París y papeleras de Nueva York

En la Plaça dels Països Catalans de Barcelona, con la utilización de las dos pérgolas y con el conjunto de elementos de mobiliario urbano se recupera la proporcionalidad de la plaza. Son el punto de inflexión entre el espacio y el usuario

El mobiliario urbano favorece la usabilidad del espacio y permite recuperar el espacio urbano como espacio vital. Barcelona

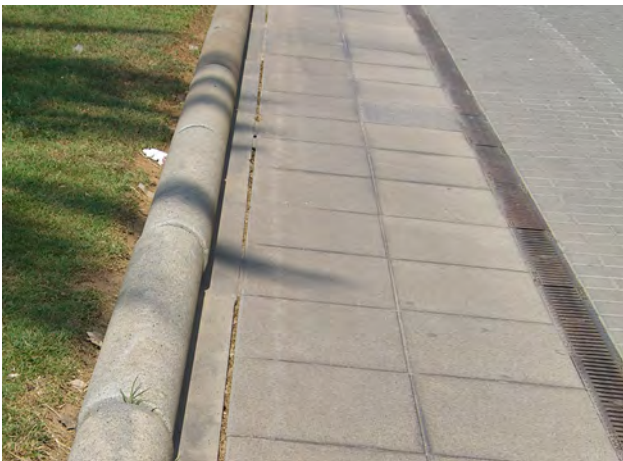
inflexión entre el espacio y el usuario. Son objetos que ponen en relación la escala urbana con la escala humana, que facilitan al usuario el uso y la comprensión del espacio (Farranco, 2009). Los elementos urbanos, fomentan y estimulan la participación del ciudadano en la usabilidad del espacio público y en consecuencia remarcan el espacio urbano como espacio vital, enfatizando la imagen de ciudad y adquiriendo un papel representativo de la colectividad. Son objetos que se disponen en el entorno urbano complementando las estructuras que definen la forma de la ciudad, (plazas, calles, edificios,...), pero que adquieren entidad propia en ese entorno, constituyéndose en muchos casos como objetos identificadores y representativos de un ámbito concreto o incluso de la propia ciudad.

En muchos casos, es el correcto uso de estos elementos lo que lleva a calificar algunas ciudades como ambientes legibles o que se extraiga como conclusión que son ciudades ordenadas y civilizadas según el estado de mantenimiento en que se encuentren dichos objetos ya que pueden llegar a expresar las necesidades y valores sociales de la comunidad que los utilizan.

Son objetos cuya disposición en el entorno nunca es aislada, a no ser que se trate de elementos con entidad relevante utilizados con tal finalidad, sino que se produce de forma seriada y pautada, en la mayoría de los casos, marcando en los espacios en que se ubican una determinada cadencia. No pueden ser colocados de forma casual o aleatoria, de manera que cada uno de estos elementos debe estar en la calle cumpliendo alguna función o prestando algún servicio (Farranco, 2009). Farolas, bolardos o pilonas, bancos, papeleras y todo un sin fin de productos dotan a las ciudades de un carácter propio y diferenciador, contribuyendo a la legibilidad del

La disposición de los elementos de mobiliario urbano en un determinado ámbito responde a una funcionalidad y se realiza de forma pautada y repetitiva. Su correcta disposición contribuye a transmitir sensación de orden y de legibilidad del entorno. Paseo marítimo de Valencia





ámbito en el que se disponen. "El orden y la claridad urbana son cualidades de la ciudad que se han de traducir en la ubicación de los elementos surgida de la lectura del espacio público. Cada elemento ha de buscar su lugar y no modificarlo como ocurre con frecuencia." (Quintana, 1996)

Atendiendo a un estudio funcional y de prestación de servicio, es importante distinguir entre los elementos esenciales para la urbanización de un ámbito urbano y el resto de tipologías. Entre los primeros se incluyen elementos tales como pavimentos, aceras, y bordillos, vados para peatones, alcorques, rejillas de imbornal..., elementos todos ellos que contribuyen a definir la calle como soporte y que se pueden considerar como lo que la estructura es para el edificio. Aparentemente son los que menos interactúan con el usuario, pero constituyen la auténtica base del espacio público, lo que pisamos y que configura sus rasgos fundamentales. Su vocación de servicio es clara y su capacidad para generar identidad e imagen es evidente. El correcto uso de ellos puede ser una de las claves fundamentales para convertir una ciudad en referencia de diseño urbano. (Farranco, 2009)

A pesar de la importancia y el protagonismo que han adquirido los elementos urbanos en la configuración de la ciudad actual, los distintos elementos que configuran este conjunto de objetos no aparecen en nuestras ciudades de forma súbita, sino que en muchos casos son productos de vigencia centenaria, siendo el cambio de funcionalidad lo que ha modificado su sentido y utilidad. Como puede ser el caso de las fuentes, elementos esenciales cuando su función se centraba en abastecer de agua un municipio, son actualmente elementos ornamentales, elementos de apoyo a la realización de otro tipo de actividades, como es el caso de los bebederos situados en parques infantiles o en zonas deportivas o preexistencias relevantes en un

Pavimentos, bordillos, rigolas, rejillas, alcorques, etc... se engloban dentro de los elementos de urbanización, son imprescindibles para materializar la superficie de circulación.  
Vistas de Valencia

Los "nasoni" forman parte del paisaje de Roma desde el 1872 y en Pompeya se han encontrado bolardos delimitando la zona del foro para evitar que los vehículos accedieran

Riforma 11/1/93

*Rischia di scomparire uno degli oggetti più caratteristici della nostra città*

## "Non toccate le fontanelle"

**Via i "nasoni" perché il Comune non paga l'acqua**

*Protesta Fausto Poggi, presidente dell'associazione artigiani di via Dell'Orso: "Ma tutti i romani dovrebbero adoperarsi per fermare questo scempio"*

di DOMENICO PERTICA

**N**O, le fontanelle coi nasoni non ve le devono portare via. Ieri hanno protestato così quella a via della Palombina. Questa è la prima di un preventivo di 60 milioni con il quale il Campidoglio si avvia, con l'avallo e sagia avvertenza degli assessori Grippigni e Venturi, quel colossale e feroce piano urbanistico disegnato dal Viviani che doveva ricoprire di case i rioni Esquilino e Prati.

E così invece, le fontanelle, d'accordo e d'accordo con la vita della città. Con quell'acqua che ghiacciava i denti, tanto divertente e chiara per lo schizzo dello zampillo che usciva dalla gobba del fuso anche si fosse premuta con la punta dell'indice la bocca del camello.

Inferribili file davanti a quelle fontanelle in tempo di guerra con l'occupazione e i tedeschi che giravano per la città. Poi, via via, si ammassarono, adducendo, in punta di piedi, senza che nessuno ne piangesse, senza che nessuno se ne accorgesse, il destino della via del tramonto. Da quel "nasoni" non usciva più acqua. Uno stornello che loro cantavano: «fiore de pepe tutte le fontanelle se acci seccate / Povero amore mio more de sete».

Un vecchio sereno, un poeta versato, un zimbardo "trabocco" contro la barbarie che distrugge la città, scolori frangere. Si chiama Anonimo Tronbadori il sereno, il 17 marzo 1982, un sonetto: «Er Zintimento nel quale chiede all'altro sindaco Votere di fare esercitamento de quelle colonnette a fontanelle... e de vole' portarle a sarvamento / dar macello che cruce e che stragallo».



determinado contexto, como es el caso de "i nasoni" de la ciudad de Roma. Sin embargo, otros elementos como las pilonas, siguen vigentes con el mismo carácter con el que se dispusieron en la antigua Roma: delimitar el espacio de los peatones e impedir que los vehículos lo invadan, o como en las antiguas ciudades mesopotámicas en las que las pilonas servían para delimitar la titularidad de las propiedades.

La existencia de bancos en el espacio público se puede encontrar en asentamientos urbanos de los íberos, siglo IV a.C., elementos de señalética, tales como paneles de información, indicadores de distancia o de municipios se utilizaban ya en las ciudades de romanas y en todo el extenso trazado de calzadas romanas y en los burgos y ciudades medievales, además de pilonas, fuentes y picotas, los carteles, realizados con tablas de madera o con estructuras metálicas, son bastante utilizados. Es en este momento cuando se plantean las primeras necesidades de regulación del espacio público.

A partir del siglo XIX se producen una serie de cambios sociales y económicos que modifican notablemente el estilo de vida y el interés por el espacio público. Es en este contexto donde el mobiliario urbano inicia su papel relevante en el diseño, la ordenación y la comprensión de las ciudades. Las pilonas retoman su función como elementos que diferencian las áreas reservadas a los peatones de las que son destinadas a vehículos; con la aparición del transporte público se hacen necesarias las marquesinas para los transportes en superficie y la construcción de bocas de acceso a las estaciones de metro, realizándose diseños de gran complejidad y belleza; las columnas publicitarias, destacando entre ellas la columna Morris como un elemento emblemático del París de finales del siglo XIX, de utilización libre,



Reproducción en bronce de la puerta Norte de acceso a la Bastida de les Alcusses, reconstrucción realizada a partir de la información obtenida de las excavaciones realizadas. Tras el acceso se sitúan dos bancos corridos que forman parte de la estructura de la puerta y de la muralla, en los que los ciudadanos esperaban su turno de paso



La columna Morris forma parte de la ciudad de París desde 1890. Inicialmente su utilización era libre y se utilizaba para promocionar las actividades culturales de la ciudad. Su carácter emblemático y su popularidad quedan reflejados en una de las viñetas de Las Aventuras de Rackham el Rojo de Tintín

constituyen un valioso indicador de la actividad cultural y social de la ciudad; el empleo de barandillas de apoyo y de protección, ...



El descubrimiento de la energía eléctrica y el desarrollo de infraestructuras para su transporte, han sido el avance más importante en la iluminación urbana. El paso de la luz de gas a la luz incandescente supuso un cambio social de implicaciones extraordinarias: el cambio de una sociedad decimonónica a una sociedad moderna que propició el desarrollo de la Revolución Industrial. El alumbrado público ha permitido la creación de un nuevo escenario para las actividades sociales y un nuevo enfoque en la percepción del paisaje urbano y en apropiación de la ciudad por el usuario.

Se observa por tanto que los productos de mobiliario urbano están inmersos en el proceso evolutivo de la ciudad y del diseño industrial, así como en el desarrollo de la cultura ciudadana. La recuperación del espacio público ha propiciado una mejora en los elementos urbanos y una mayor exigencia de calidad demandada tanto por los compradores como por los usuarios.

La sociedad actual demanda cada vez más y mejores servicios lo que nos lleva a la necesidad de mejorar los elementos urbanos. El siglo XXI, entre otras, abre dos vías de investigación y desarrollo en las tipologías de estos productos:

- Por una parte, un nuevo campo de experimentación e implementación de las nuevas tecnologías en estos elementos: pantallas extraplanas para difundir noticias o publicidad cambiante en cualquier punto de la ciudad, paneles electrónicos que nos informan



Columna Morris en el jardín central de la Avenida Marqués del Turia, Valencia 2012

La aplicación de las nuevas tecnologías y la sostenibilidad son dos aspectos de gran importancia a considerar en el diseño y mejora de estas tipologías de producto

del transporte público en tiempo real, puntos de información conectados a Internet, nuevos procesos tecnológicos que optimizan la producción y desarrollo de productos, implementación de energías alternativas

- De otro lado, la sostenibilidad como principal premisa tanto en la producción e implementación de estas nuevas tecnologías, como en los procesos de fabricación de estos objetos. Procesos industriales sostenibles que minimicen las aportaciones de dióxido de carbono al medio ambiente y aplicación de materiales que puedan recuperarse prácticamente en su totalidad, son el marco en el que deben desarrollarse y producirse las distintas tipologías de producto.

Nuevas tecnologías y sostenibilidad son dos aspectos relevantes en el nuevo enfoque del diseño de elementos para el habitat del espacio público. Los productos resultantes deberán garantizar en el futuro un mejor espacio público que permita generar entornos amables que satisfagan las necesidades y demandas de los usuarios, integrándole en la ciudad y permitiéndole su disfrute y al mismo tiempo conformar una ciudad mejor.

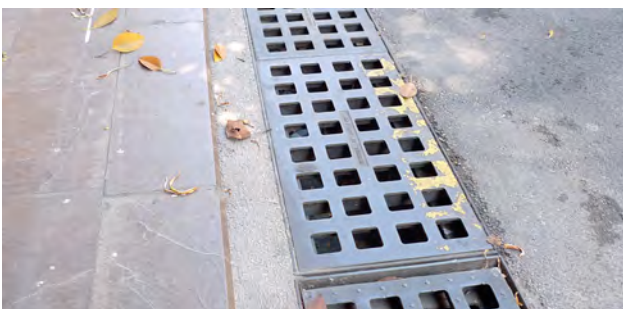
Atendiendo al rol que se les atribuye a los objetos que se disponen en el espacio público, éstos se pueden definir y estudiar desde diferentes aspectos, ya que son (del Real, 2009):

- ELEMENTOS: Desde la perspectiva que forman parte de la estructura urbana, incidiendo sobre el orden y la distribución.
- COMPONENTE URBANO: Ya que forman parte



Imágenes de la película Blade Runner de Ridley Scott (1982), paneles de información situados en el hall de la estación Joaquín Sorolla de Valencia, y Night Owl elemento de iluminación sostenible y ecoeficiente





de la composición de los lugares en los que se insertan y del conjunto de todos ellos, la ciudad.

- **DISPOSITIVOS:** su adecuado diseño favorece el que se produzca un efecto esperado en las personas y en el espacio público.
- **INSTALACIONES:** dispuestos en el espacio público, bien con carácter temporal o permanente equipan un entorno para que se puedan realizar en el diversas actividades.
- **MATERIAL URBANO:** en cuanto que independientemente de su forma, función, cantidad, manera de instalarse, etc., son necesarios para el desempeño de un servicio en la ciudad.
- **EQUIPAMIENTO:** forman parte del conjunto de servicios que las personas necesitan para desenvolverse en el espacio público
- **AMUEBLAMIENTO:** se espera de ellos que funcionen de igual manera que en el espacio privado, proporcionando bienestar y confort.
- **INFRAESTRUCTURA:** elementos o servicios que se consideran necesarios para la creación y funcionamiento de una organización cualquiera.

En todas sus acepciones, es importante destacar el carácter público y su posible disposición en cualquier entorno. Son objetos sometidos a cambios climatológicos y a usos impredecibles, en algunos casos, más allá de la funcionalidad para la que han sido diseñados. Tienen que ser por tanto, en la medida de lo posible, lo más invulnerables y duraderos, frente al envejecimiento, a

Elementos que forman parte de la estructura urbana, infraestructuras, equipamiento, ..., son múltiples los aspectos en los que intervienen estos productos, de ahí que admitan multitud de acepciones para su definición. Valencia

En esta página y las siguientes algunas imágenes de elementos de mobiliario urbano que referencian los diferentes aspectos y valores que se les atribuyen a esta tipología de producto

los cambios bruscos de temperatura, a la exposición permanente a las radiaciones solares que pueden originar un envejecimiento prematuro o una modificación de su aspecto (textura, color,...), a la corrosión debida a la lluvia o por exposición en ambientes marinos y al posible uso indebido de los mismos.

Para ello se deberán emplear materiales resistentes, sobre los que, en muchos casos, se aplicarán acabados que contribuyan a reforzar las propiedades del material y a protegerlos mejorando su respuesta para combatir la suciedad, la contaminación, la abrasión e incluso algunos de los disolventes empleados para su limpieza. Todo ello teniendo en cuenta el impacto medioambiental de los materiales y su ciclo completo de vida desde su producción hasta su reciclaje.

Son en definitiva elementos de uso universal, van a ser utilizados por personas de cualquier sociedad o cultura y dispuestos en cualquier escenario, objetos que deben ofrecer un servicio público, mejorar la calidad de vida de los usuarios e individualizar el espacio público. De ahí que sean objetos a los que se les atribuyen una serie de valores interrelacionados:

- **Funcionalidad:** los elementos de mobiliario urbano deben estar pensados para que se adaptan perfectamente a la función para la que han sido diseñados. La simplicidad formal, la sencillez estructural, la adecuación de los materiales a la tipología de producto y al ambiente en el que se van a disponer nos permite asegurar una durabilidad del objeto. Estos factores también contribuirán a garantizar su correcta percepción e integración en el paisaje.





• **Racionalidad:** Según Quintana (1996), la razón, las matemáticas, la técnica, los materiales, están por encima de la experiencia afectiva para la comprensión de la realidad. La resistencia a la agresividad del medio urbano, el envejecimiento durante el tiempo que ha de permanecer en uso y la facilidad de montaje y mantenimiento, son factores a acometer desde el diseño de los elementos urbanos.

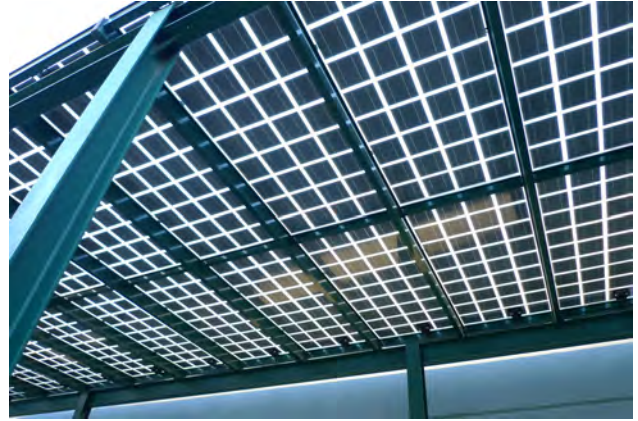
Las condiciones a las que se someten este tipo de productos: agresión del medio urbano, agresión medioambiental y agresiones derivadas de un incorrecto o un exceso de uso, no deben menoscabar un envejecimiento adecuado, ni un buen comportamiento, ni se deben producir pérdidas de estabilidad.

Por lo tanto, sus condiciones de resistencia, calidad y acabados deben ser óptimos para que su mantenimiento sólo requiera de intervenciones sencillas y de bajo coste que garanticen el máximo de sus prestaciones, tanto estéticas como funcionales, frente a cualquier tipo de uso o agresión.

• **Emotividad:** Los elementos que componen el espacio público deben tener significado por sí mismos, provocar reacciones psicológicas y comunicar sensaciones, de modo que el usuario entienda sin dificultad el conjunto del que forman parte y el potencial de comunicación social que pueden transmitir. En un rincón de un parque en el que se han dispuesto de forma agrupada una serie de elementos de descanso, aunque se observen en un momento en el que nadie está haciendo uso



Pérgola realizada con paneles solares situada en el cauce del río Turia, Valencia



de ellos, nuestra imaginación nos puede permitir adivinar la variabilidad de ocupaciones que hayan podido tener lugar y las posibles relaciones que se hayan podido generar, con ello se consigue espacios expresivos, que comunican con el espectador de una forma directa e inmediata.

“En particular, el diseño de elementos urbanos debe conseguir la integración entre el valor artístico y el valor de uso de todos los objetos que participan de la vida cotidiana en nuestro entorno inmediato que es la ciudad” (Quintana, 1996)

En algunos casos, los elementos de mobiliario urbano son objetos que contribuyen en la configuración del paisaje urbano, poseen en sí mismo valor estético y artístico, pueden llegar a ser piezas autónomas, reconocibles como elementos relevantes en la trayectoria profesional del proyectista y en algunos casos, objetos que han trascendido a las modas temporales para adquirir un valor histórico.

- **Accesibilidad:** Son productos dirigidos a un público global y por tanto muy heterogéneo. La disparidad entre medidas, aptitudes, capacidades, edad, actitud ante el objeto, etc..., es inimaginable, su diseño debe contemplar las premisas de “diseño para todos”, en su acepción e interpretación más amplia. La accesibilidad deberá reflejarse en todo el conjunto de los procesos de proyecto y ejecución. Un entorno accesible es el resultado de una sucesión de detalles compatibles que aseguran la continuidad en el funcionamiento, el fallo de un único elemento ocasiona disfunciones en el uso del conjunto.



La accesibilidad debe entenderse desde múltiples aspectos, entre ellos como accesibilidad al producto en sí y también como productos que mejoran la accesibilidad al medio. Apeadero de autobus en la zona del puerto de Valencia y contenedores soterrados en Altea la Vella



La formalización de los seleccionados, su disposición en el entorno, el recorrido que generan, el pavimento por el que se circula, ..., el correcto engranaje de todos estos factores determinará la generación de ambientes funcionales y accesibles.

- **Sostenibilidad:** Los productos que se elaboren deberán satisfacer, realmente, necesidades humanas, sin acabar con recursos naturales, sin causar daños a los ecosistemas y sin restringir las opciones disponibles a las personas futuras, siendo de este modo, productos que en sí mismo satisfacen un servicio sostenible. De igual modo, el fin de la vida útil de cualquier producto, no debe ser el fin de un proceso sino el principio de su regeneración, bien por su capacidad de reciclaje o bien por su disposición a formar parte de una nueva cadena de desarrollo.

En este orden de cosas, reducir el consumo, tanto en lo referente a materia prima como en el proceso de producción, emplear materiales reciclables y optimizar sus aptitudes, utilizar los avances tecnológicos para obtener mayor rendimiento en las prestaciones del producto, mejorar el diseño para minimizar o evitar si es posible aspectos contaminantes de determinados servicios (p.e. la contaminación luminosa, ...) serán aspectos a considerar no sólo en el diseño del propio producto sino en su utilización y disposición en el paisaje urbano.

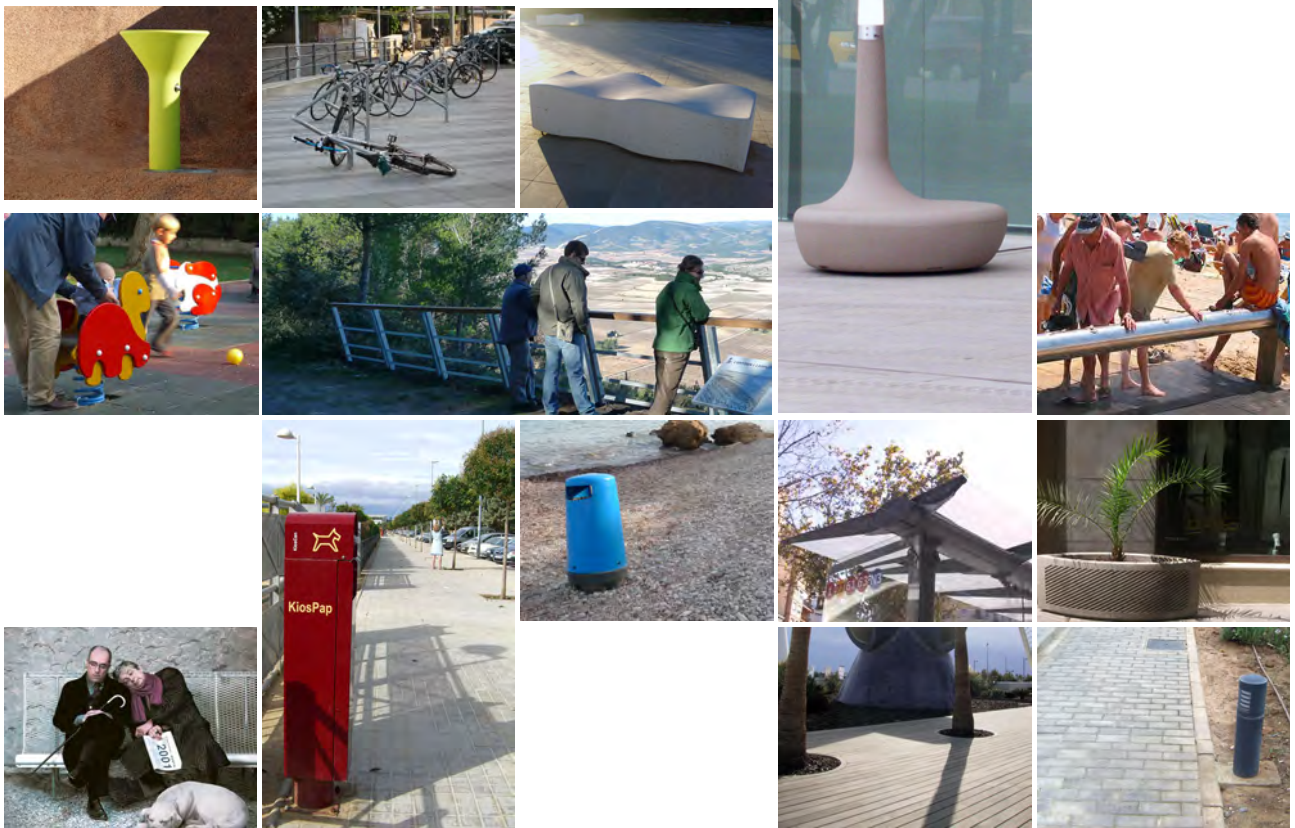
- **Usabilidad:** Los elementos de mobiliario urbano son objetos concebidos para ser utilizados en la vida diaria, por lo tanto deben ser amables, respetuosos y coherentes con el entorno, de modo que inviten a su utilización y disfrute de manera

respetuosa y ordenada.

- **Versatilidad – Dinamismo:** La sociedad actual y en consecuencia el espacio público, es un escenario permanente de cambios y modificaciones. El mobiliario urbano debe adaptarse a esos cambios que el momento demanda con el fin de mantener la vigencia y el uso de los espacios públicos como lugares de interés, como ampliación del propio espacio privado y, especialmente, mantengan el interés de la imagen de ciudad que proporcionan, ya que este factor es decisivo para asegurar la usabilidad del espacio público.

Todo este potencial que encontramos en esta tipología de elementos, nos permite asignarles un rol fundamental en la ordenación y comprensión del diseño del espacio público y atribuirles la cualidad de actuar como mediadores entre el usuario y el entorno, como vínculos de aceptación y de imaginación del paisaje.

Analizando la estructura de la ciudad, los elementos fundamentales que contribuyen a su configuración, a través de ensayos prácticos con usuarios, queda patente que el uso de estos objetos en el espacio público es imprescindible para la generación de ciudad que el ciudadano actualmente demanda.





### 3.1.2 Características y tipologías

En el prólogo de elementos urbanos, mobiliario y microarquitecturas, Marius Quintana engloba bajo el término **elementos urbanos** todos aquellos objetos que se utilizan y se integran en el paisaje urbano, siendo imprescindible el hecho de que deben ser comprensibles para el ciudadano. Se recogen pues, bajo esta denominación una gran variedad de productos con condicionantes de diseño muy dispares, obligados a satisfacer necesidades y servicios que permitan hacer habitables espacios destinados al ocio, la estancia y al tránsito, siendo para todos ellos el uso, la integración y la comprensión conceptos básicos para su valoración.



Partiendo de esta indeterminación, obtener una catalogación única de estos productos resulta muy complejo de ahí que atendiendo a variables específicas se generen distintas clasificaciones, dirigidas todas ellas a especificar las prestaciones que ofrecen estos elementos para facilitar su correcta selección.



Garantizar una oportuna elección y disposición de estos elementos en un contexto adecuado, es el resultado de un conjunto de gestiones realizadas en muchos casos por una serie de entidades u organismos con intereses muy dispares (administración municipal, autonómica y estatal, empresas particulares, campañas de servicios, técnicos del sector,...), de ahí la necesidad de generar entendimiento entre municipios, diseñadores y empresas, que contribuya a mejorar la calidad de los espacios urbanos. (Aguirre, 1985)

Para ello, se requiere de la existencia de departamentos municipales que coordinen los diferentes organismos y, a su vez, estos departamentos cuenten con procedimientos



que les permitan tomar decisiones basadas en la normativa vigente. Entre ellos, los comúnmente utilizados por estos organismos para dotar a los espacios públicos del mobiliario que requieren son dos (Serra, 2000):

- Los **concursos**, con diferentes grados de demanda: desde concursos de ideas que únicamente se centran en el diseño de estos elementos, hasta proyectos integrales que engloban el diseño, su producción, su implantación y su mantenimiento.

Las condiciones que deben cumplir, se definen desde la administración que convoca el concurso mediante los pliegos de condiciones técnicas, los cuales sirven de base a las empresas productoras o a los diseñadores para el desarrollo de sus propuestas.

Se fijaran también, unos criterios de evaluación que permitan la resolución del concurso de una manera objetiva y vinculada a las necesidades que han derivado la convocatoria del mismo.

- Los **catálogos**, que pueden ser generados por la propia administración, a partir del estudio, evaluación y selección de la oferta disponible de las empresas del sector, entre los que destaca el *Mobiliari urbà: catàleg'90* realizado por la Fundación Barcelona Centro de Diseño (BCD) junto con la Direcció General de Urbanisme de la Generalitat de Catalunya en 1990 (Fundació BCD, 1990) o, lo más habitual, catálogos facilitados por las propias empresas que fabrican este tipo de producto.

Estos catálogos constituyen la herramienta básica, en la que se apoyan los profesionales del sector para tomar





decisiones en el momento de proyectar los espacios públicos, ya que aportan una recopilación de los distintos productos que las empresas ofrecen, detallando las características: formales, de los materiales empleados, técnicas, así como las prestaciones que ofrecen y sus posibilidades de instalación.

Cada empresa edita su catálogo bajo criterios clasificatorios propios, entre los cuales cabe distinguir (del Real, 2009) :

- **TIPOS.** Es la clasificación más utilizada y consiste en organizar los diferentes objetos según términos genéricos tales como: bancos, papeleras, fuentes, pilonas, farolas, etc. Dentro de cada uno de estos términos nos podemos encontrar con tipologías muy dispares entre sí.
- **FUNCIÓN.** En este caso, los objetos se agrupan según la utilidad que prestan, independientemente de sus características específicas o el contexto en el que se disponen.

para el descanso	bancos, paradas de autobuses y sillas
para la comunicación	cabinas telefónicas y buzones de correo
para la información	columnas, carteleras publicitarias con anuncios e información turística, social y cultural; unidades de soporte múltiple con nomenclatura, postes con nomenclatura y placas de nomenclatura
para necesidades fisiológicas	sanitarios públicos y bebederos
para comercios	quioscos para ventas de periódicos, libros, revistas, dulces, flores y juegos de azar para la asistencia pública
para la seguridad	vallas, rejas, casetas de vigilancia, semáforos, y cualquier otro elemento que cumpla con esta finalidad
para la higiene	recipientes para basuras, para basuras selectivas y contenedores
de servicio	postes de alumbrado, unidades de soporte múltiple, parquímetros, soportes para bicicletas, muebles para aseo de calzado, para sitios de automóviles de alquiler y mudanza
de jardinería	protectores para árboles, jardineras y alcorques



- CATEGORÍAS O CLASE.** Este forma de clasificación agrupa bajo un determinado epígrafe a todos aquellos elementos que cumplan funciones y/o presten servicios similares (Serra, 1996)

categoría	función y características	tipos
urbanización y limitación	Elementos comunes de urbanización superficial. Teniendo en cuenta su extensión pueden ofrecer una visión unitaria de la ciudad, permiten acotar el espacio público y son fundamentales para separar el tráfico rodado del peatonal	Vados (piezas de remate que facilitan un rebaje), barandillas, vallas, barreras arquitectónicas y pilonas (fijas y retráctiles)
descanso	Los elementos que se engloban en este grupo son los primeros que identificamos como mobiliario urbano. Destinados para sentarse o apoyarse, sus posibilidades de distribución propician una gran variedad de funciones: la contemplación de un entorno, la comunicación entre varios usuarios, el descanso, ...	Bancos, banquetas y sillas en todas sus modalidades y posibles variantes
iluminación	Este grupo de objetos son imprescindibles para la comprensión y el funcionamiento de la ciudad nocturna. La variación de tipologías y las distintas posibilidades de proyección de la luz, nos ofrecen una gran cantidad de productos que permiten solucionar en cada caso particular las específicas condiciones requeridas en cada entorno	Columnas para la colocación de lámparas, farolas, apliques, balizas y focos



categoría	función y características	tipos
jardinería y agua	Elementos relacionados con la vegetación y el riego, las fuentes y la evacuación de agua	Jardineras, alcorques, protectores y fuentes. No se incluyen en este grupo rejas, imbornales, pozos de registro y tapas, ya que estos productos se consideran específicos de la urbanización de un ámbito
comunicación	Soportes y objetos para la comunicación en diversos ámbitos: señalización, información y publicidad	Columnas de información y MUIs (Mobiliario Urbano para la Información). Elementos ligados a carteles publicitarios autogestionados
servicios	Mobiliario urbano dirigido a solucionar las necesidades vinculadas con los servicios públicos básicos de la ciudad	Marquesinas para autobuses, cabinas telefónicas, aparcamiento para bicicletas, puestos de vigilancia en playas y juegos infantiles
comercial	Instalaciones destinadas al uso comercial privado que tradicionalmente se ha desarrollado en la vía pública. Estas instalaciones requieren, en muchos casos, estar dotadas de infraestructuras que les garanticen su conexión a servicios tales como abastecimiento de agua, electricidad y telefonía. Son elementos que contribuyen en gran medida en la configuración del paisaje urbano	puntos de venta de prensa y libros, flores o helados, loterías, bares y puestos de mercado
limpieza	Elementos indispensables para garantizar una imagen limpia del espacio público. Estos productos deben destinarse a recoger cualquier tipo de residuos y facilitar su posterior trabajo de recogida y su limpieza	Papeleras, papeleras selectivas y contenedores para la recogida masiva de diferentes tipos de residuos

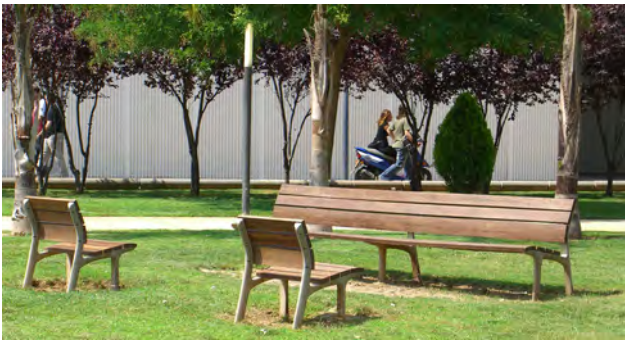


- Otra forma de agrupar los distintos elementos viene determinada por las coincidencias entre ellos en cuanto al servicio que ofrecen. Este criterio resulta bastante confuso ya que en muchos casos, un mismo elemento puede pertenecer a más de un grupo. (Ajuntament de Barcelona, 1980)

elementos de urbanización común	rampas (vados), aceras, bancos, fuentes, alcorques y farolas.
mobiliario de servicios públicos	buzones, bocas de metro, marquesinas de autobús, cabinas telefónicas, contenedores, acceso de aparcamientos, semáforos y señales de circulación.
elementos urbanos y servicios técnicos	armarios y cajas de conexiones, estaciones transformadoras, ventilaciones de metro y ventilaciones de aparcamientos.
elementos urbanos privados	productos destinados a actividades comerciales

Del análisis de los diferentes catálogos que podemos encontrar, y dado que los criterios de clasificación obedecen a distintos parámetros atendiendo a la naturaleza de quien produce o demanda los distintos objetos, (empresas productoras – entidades municipales – técnicos encargados de su disposición), la toma de decisiones no es una tarea delimitada, al contrario, deja espacios abiertos a la confusión para los responsables de decidir dichos objetos. (del Real, 2009)

A todo ello, hay que sumarle, que un mismo objeto puede ser utilizado para complementar diferentes servicios, del mismo modo que, si es utilizado en diferentes contextos, va a responder a diferentes demandas y a distintas necesidades específicas, dependiendo siempre del tipo de usuario.



De este modo, un mismo objeto en diferentes contextos ofrece a los usuarios distintas posibilidades de uso. El ejemplo más claro lo encontramos en los bancos. Estos elementos dispuestos de modo lineal sobre un lateral de una acera, ofrecen al que camina un punto de descanso en un determinado recorrido, si se dispone agrupado en un rincón de un parque invita a la socialización y al encuentro entre sus usuarios, si se dispone alrededor de unos juegos infantiles, constituyen un punto de observación sobre la actividad que se está realizando en el área de juego, en un mirador como elemento que invita a la contemplación,... Además si este elemento se sitúa próximo a otro elemento que ofrece otro tipo de uso, como puede ser una parada de autobús, un quiosco de prensa o un bar, el banco nos sirve para complementar la acción del objeto principal, ofrece una mayor área de espera, un lugar para disfrutar de la lectura o de un refresco, respectivamente.

Un determinado contexto es el que permite que los mismos objetos cobren distinto sentido y utilidad, haciendo referencia a la instalación en la que se integran.

Para cada tipología, las diferentes formas y las distintas posibilidades en su disposición ofrecen multitud de opciones al usuario para su utilización

### 3.1.3 Características del diseño de producto. Elementos urbanos y accesibilidad

De las múltiples interpretaciones que se le han asignado al papel y objetivos del diseño en la sociedad, nos interesa destacar la que lo define como una actividad eminentemente proyectual y planificadora; entendiendo el hecho de proyectar no sólo en relación a aspectos funcionales, económicos o tecnológicos, sino dando especial importancia a la dimensión antropológica que conlleva.

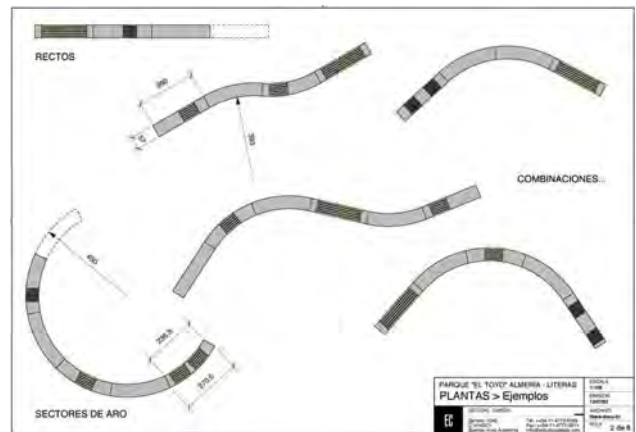
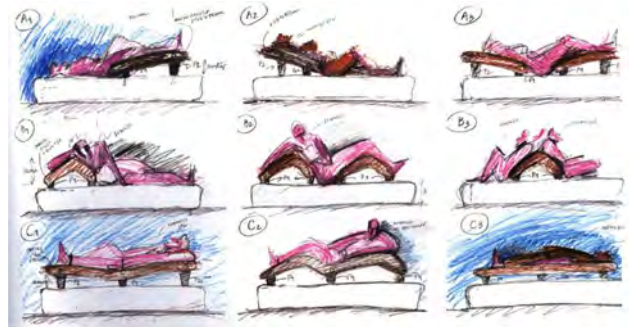
Desde esta perspectiva, el diseño se caracteriza por el plan previo que estudia los componentes básicos del problema, elabora unas propuestas abocadas al futuro objeto en todas sus dimensiones, aunando en todo este proceso: el pasado –a través de la cultura en la que está inserto-, el presente como contexto de la propia problemática y el futuro al que va destinado el objeto en cuestión.

Delimitado el concepto de diseño, no hay que olvidarse de su relación directa con el proceso industrial que lo adjetiva como diseño industrial.

Diseño industrial como su propio nombre indica, incluye el elemento productor del diseño, la industria. Según Löbach; *Diseño industrial se emplea significando aquel proceso de adaptación de productos de uso aptos para ser fabricados industrialmente, a las necesidades físicas y psíquicas de los usuarios y de los grupos de usuarios.*

Los caracteres esenciales del diseño en su sentido actual, recogen los planteamientos industriales, de modo que todo proceso de diseño requerirá de: proyecto previo, producción mecánica, repetibilidad.

Proyecto de elemento de descanso realizado por el Estudio Cabeza, proceso de pintado de las señales de tráfico, Industrias Saludes y elementos apilados esperando ser transportados a su lugar de situación, zona de acopio de la empresa Contener





Contenedor al que se le está realizando un ensayo de apertura y cierre. Empresa Contenur

En este sentido, el diseño industrial es pues una actividad en la que se integran áreas tan diferentes como las técnico-físicas junto con las creativo-expresivas, bajo los siguientes puntos comunes:

- Se trata de una disciplina orientada a mejorar las *características de uso de los productos*.
- Prolongar las capacidades humanas a través de artefactos objetuales.
- Mejorar la cualidad ambiental en la que es determinante el objeto.
- Intervenir dotando a la fisonomía del producto de su *cualidad estética*.
- Participar como actividad promotora e innovadora en el ámbito de otras disciplinas tecnológicas.
- Es un instrumento para el incremento de la productividad.
- Actúa como actividad coordinadora en el desarrollo y en la planificación de los productos.
- Es un procedimiento para estimular la economía incrementando el volumen de venta y beneficios para las empresas.
- En los países no industrializados, la incorporación del profesional del diseño supone la incorporación de un instrumento en el proceso de industrialización.



El concepto más completo y actualizado que aúna todos esos aspectos, es el del diseño (y lo consideramos de modo genérico) como **práctica de prefiguración de los objetos que componen el entorno físico y simbólico de las actividades sociales** (trabajo, consumo, ocio,

Material acopiado de distintas empresas: señales de tráfico de Industrias Saludes, contenedor soterrado al que se le han efectuado ensayos, de Primur y bancos en hormigón blanco después de la limpieza previo al empaquetado para el transporte de Escofet

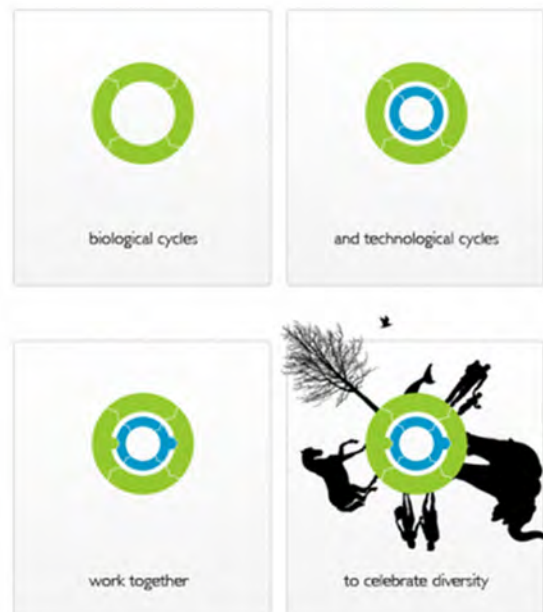
etc.). El diseño debe intervenir para mejorar **la calidad de vida, la cuestión ambiental y la responsabilidad global con el entorno y los seres humanos.**

Se precisa, en este sentido, de una capacidad importante para generar alternativas proyectuales que permitan, liberándose de arquetipos establecidos, cuestionar la forma y estructura de los productos. En el diseño no hay respuestas precisas a la relación con la forma y la materia y por eso, ante las múltiples problemáticas, enfoques, materiales y procesos, la creatividad puede entenderse como la capacidad de transformar y de establecer nuevas relaciones.

Respetando los condicionantes funcionales mínimos, el diseño puede interpretar el objeto con lenguajes formales diversos, de modo que un mismo objeto permite las soluciones formales más distintas, multiplicidad de lenguajes que permitan alternativas que se ajusten a las necesidades requeridas por el usuario.

El diseño de elementos de mobiliario urbano, se incluye dentro de la disciplina del diseño de producto. En este ámbito del diseño deben tenerse en cuenta aspectos funcionales, de utilización, uso, fabricación, montaje; aspectos todos de carácter técnico para definir las características estructurales y funcionales que permitirán al producto materializarse y cumplir con la máxima eficacia y calidad, los objetivos para los que fue ideado.

También deben tenerse en consideración, aspectos de imagen, de significado, puesto que un producto, además de servir para algo, también significa algo, tiene un contenido simbólico que el diseñador ha de saber comunicar a través de las formas, los colores, las texturas y los materiales.



El diseño juega un papel fundamental en la elaboración de productos que desde su concepción sean materia prima de algo nuevo una vez finalizada su vida útil. Basura=alimento, este es el principio que propugna el Cradle to Cradle y que tiene como finalidad que los procesos industriales sean sostenibles y alimenten al ecosistema





Previo al diseño, es necesario definir el concepto de producto, es decir, la satisfacción última que éste debe representar, pues en definitiva su función es la de satisfacer necesidades. Deberá responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Quién utilizará el producto?
- ¿Qué beneficios básicos debe aportar?
- ¿De qué modo debe utilizarse?
- ¿En qué momento se utilizará?
- ¿A qué nivel de precio debe situarse?
- ¿Con qué categoría genérica de productos debe identificarse?
- ¿Qué relación debe tener con otros productos de la gama o de la empresa?

Cuando el producto que se va a diseñar va dirigido, como le sucede a los productos destinados al espacio público, a una gran variedad de usuarios, contextos e intereses múltiples que se dan cita en el entorno colectivo, responder a todas estas premisas adquiere una complejidad particular que precisa para su análisis de una visión integradora. Trataremos de reflexionar y exponer brevemente una serie de postulados sobre el tema para facilitar una adecuada interpretación de sus características en su relación con el contexto

Tal y como ya se estudió en "*Mobiliario Urbano: Diseño y Accesibilidad*", partiendo de la relación que los elementos de mobiliario urbano adquieren con el usuario y con el contexto, y, como ya hemos visto, de la diversidad de productos que nos podemos encontrar bajo la denominación genérica de elementos de mobiliario urbano

Los productos destinados al espacio público cuentan con una gran dispersión de usuarios, siendo además objetos que no son siempre utilizados para lo que han sido diseñados. Elemento de juego, Mowgli de Esteva, banco situado en la CAC de Valencia y parque para mayores en la explanada de Alicante

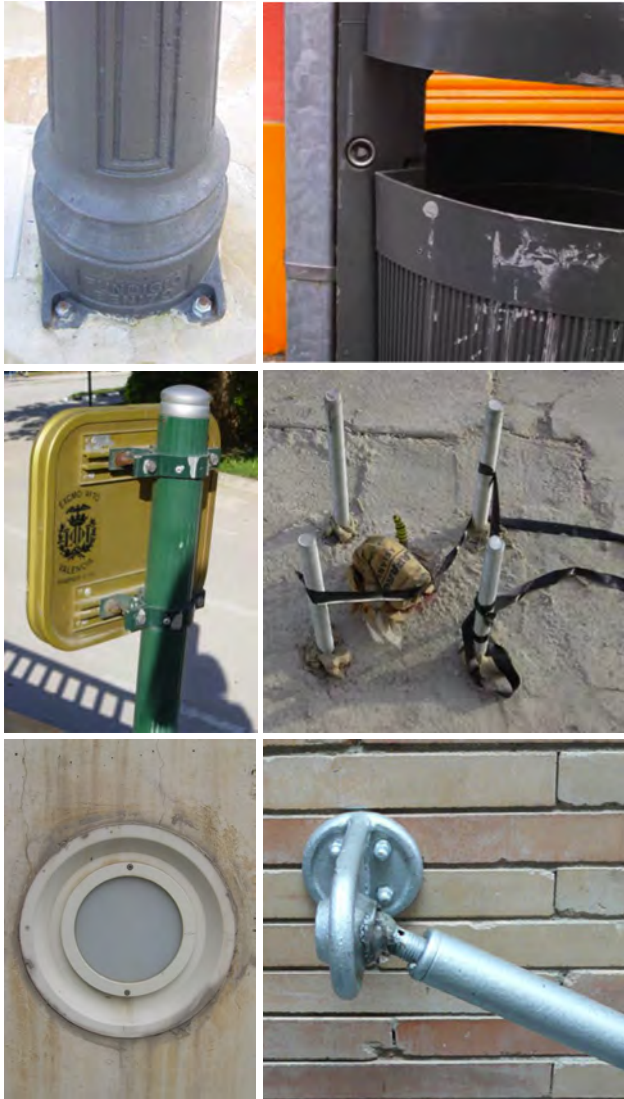
Algunos objetos de uso público situados en diferentes contextos. Mesas con maquetas táctiles y texto explicativo en braille situadas en la plaza de la Almoína y exposición de Robert Indiana en la avenida Marqués del Turia, Valencia

o de elementos de uso colectivo, conviene destacar que todos ellos comparten una serie de características comunes, propias y determinantes de esta tipología de productos y que son fundamentales en su diseño y para su desarrollo, tales como (Puyuelo, 2008):

- Al estar al servicio de la colectividad deben ser fácilmente comprensibles por todos, tanto en lo que se refiere a su función como a su utilización
- Favorecen al uso colectivo y social de los lugares
- Su planeamiento como productos ha de considerar su funcionamiento individualmente y como un sistema integrado en el espacio público ya que como tal, puede proporcionar identidad al lugar
- Como elementos constitutivos e integrantes del paisaje y su construcción, adquieren un valor de simbolización y uso indirecto por parte de todos los usuarios del entorno
- Los principales beneficiarios, usuarios directos de estos objetos, no poseen casi ninguna facultad de elegir, ya que la decisión sobre los objetos de uso público no recae directamente sobre ellos
- Su exposición en ambientes exteriores y al uso público conlleva un mayor deterioro y en consecuencia, una reducción de sus prestaciones. Por tanto, precisan de un mantenimiento constante y una gestión por parte de los organismos contratadores. Como consecuencia de ello, se han desarrollado distintos modelos de gestión y mantenimiento a través de las empresas productoras, las administraciones y sus dispositivos de limpieza, las empresas de publicidad en los elementos directamente implicados, etc.



Mantenimiento de la instalación de alumbrado público realizado por los servicios municipales de la ciudad en calle San Francisco de Borja de Valencia



#### Distintos sistemas de sujeción y anclaje

- Se trata de productos que precisan de instalaciones que los fijen y aseguren en su lugar de uso
- Aunque su proyecto como objeto apunta a la resolución de una determinada función, su emplazamiento en el espacio público y la interpretación que los sujetos realicen del mismo, le abre a nuevas posibilidades y significados

En este sentido, y como productos de uso cuyo principal escenario es el espacio público, son productos que se utilizan de forma anónima, gratuita e indiscriminada de modo que puede ser ejercitada por cualquier individuo. Interesa pues, como punto de partida, el enfoque del diseño para todos, que pone el énfasis en la implementación de mejoras a todos los niveles y para todos los usuarios.

También resulta interesante destacar que, como **bienes públicos necesarios para el bienestar de la sociedad**, su provisión es en gran medida responsabilidad de las instituciones o administraciones públicas cuya tutela permite asegurar la calidad de las dotaciones generales y su mantenimiento.

En otro orden de cosas, es importante reconocer en este tipo de producto, su papel como elementos **calificadores y constitutivos de la imagen y la configuración del paisaje construido**. En consecuencia, el diseño de productos adaptados a los distintos entornos y también a las capacidades de los usuarios potenciales, ha de revertir en el incremento de la calidad del entorno en toda su magnitud.



Este tipo de elementos, por sus características formales, dimensión y peso no precisa ningún sistema de fijación, simplemente se dispone apoyado sobre el terreno.  
Banco Lungo Mare de Escofet en el campus de la UPV

La accesibilidad al espacio público no se limita al estudio del espacio urbano sino que también se busca acceder plenamente al espacio natural. En esta dirección cabe destacar las intervenciones realizadas por el grupo Inclusive Studio en el Jardín Histórico del Señorío de Bertiz, en Ornoz, Navarra y en Can Grau, Parc Natural del Garraf, Cataluña. Con el diseño de objetos como la lanzadera táctil, el aro selectivo o las trompas auditivas se pretende que todo tipo de usuario con o sin discapacidad tenga acceso a experiencias sensoriales en el entorno natural y urbano

### Elementos de mobiliario urbano y accesibilidad.

Como productos de uso cuyo principal escenario es el espacio público interesa como punto de partida el enfoque del diseño para todos, que pone el énfasis en la implementación de mejoras en todos los niveles y para todos los usuarios, no sólo los discapacitados. Aplicando estos principios de usabilidad e integración al diseño de los elementos de mobiliario urbano, se ha de apuntar a mejorar las capacidades individuales y garantizar que las soluciones individuales no sean restrictivas para las mejoras colectivas. Algunos ejemplos del diseño urbano como los rebajes de las aceras o la solución de los vados para salvar desniveles; y del diseño de producto como los servicios-wc adaptados o las aplicaciones del código braille muestran la posible convivencia de estas mejoras.

No obstante, los productos de uso colectivo presentan una dificultad específica que la realidad del espacio público muestra como problemática, al tratar de conciliar soluciones genéricas para colectivos muy diversos. En este sentido, muchos elementos se resuelven con un nivel alto de adaptación a una discapacidad en particular y, ocasionalmente, llegan a resultar poco adecuados para la accesibilidad general del entorno ante otras discapacidades y otros usuarios en general. Tal es el caso de los semáforos sonoros, los contenedores de basuras, las barandillas y algunas fuentes bebedero, que han manifestado su disfuncionalidad molestando a los vecinos del lugar, a los viandantes y usuarios de bastón blanco o sencillamente han incidido en detrimento de la simplicidad y la legibilidad del entorno.

Además, determinados elementos parece que pueden tener más interés que otros a la hora de ser adaptados en





Las papeleras sujetas a luminarias o semáforos, o la altura de las embocaduras de los contenedores son algunos de los defectos más comunes que dificultan la accesibilidad a estos elementos

el contexto público debido a la asiduidad de su utilización o al número de destinatarios potenciales del mismo. Es evidente que un buzón de correos no tiene el mismo empleo que una marquesina de autobús, de ahí que determinados productos se vean relegados a un menor nivel de compromiso que otros.

Estas situaciones generan cierta heterogeneidad en la calidad de las intervenciones por lo que respecta a la aplicación de criterios de accesibilidad y dentro de los productos adaptados de uso público, que redundan negativamente en la experiencia del usuario. Algunos elementos de uso cotidiano y diario en el hábitat urbano presentan dimensiones excesivas que no favorecen su empleo por parte del usuario directo que es el ciudadano, estando proyectados o emplazados en base a criterios de mantenimiento y durabilidad. Por citar algunos de ellos:



- Los contenedores de recogida de basuras, debido a la altura de la embocadura y el peso de la tapa, no permiten realizar la acción de tirar la bolsa a muchas personas por sus condiciones de altura, fuerza o estabilidad, etc. En el caso de los mecanismos de apertura con pedal, sucede otro tanto de lo mismo al discriminar al usuario de silla de ruedas y también a las personas mayores con problemas de estabilidad, que han de sostenerse con un único pie.

- Las papeleras adosadas a las columnas de las luminarias impiden o no facilitan su empleo a personas en sillas de ruedas y niños que han de apoyarse contra el elemento para llegar a la altura que se precisa. Como consideración importante conviene decir que los niños constituyen un grupo potencial de usuarios de las papeleras, que han de introducirse desde bien pequeños en el hábito de la



Papeleras exentas cuyo volumen se prolonga hasta el plano horizontal sin interferir en el recorrido, contenedores con doble embocadura para facilitar el acceso tanto a personas en sillas de ruedas como a niños o contenedores soterrados de forma que la altura de la embocadura resulte accesible, son algunos de los ejemplos que nos podemos encontrar de mobiliario adaptado. Papelera de la plaza de la Almoina de Valencia, modelo de contenedor de Contener y contenedores en Altea

limpieza y el cuidado del espacio colectivo.

- Las cabinas telefónicas cerradas y parcialmente abiertas, presentan el sistema de incorporación de monedas y de soporte del auricular a una altura excesiva que imposibilita la visualización del funcionamiento y dificulta el uso por parte de muchas personas de altura media o inferior.
- Las fuentes bebedero de caño y caída de agua así como los pulsadores de accionamiento para su apertura requieren de movimientos forzados que incomodan y dificultan su empleo a las personas mayores y, en general, personas con problemas de movilidad.

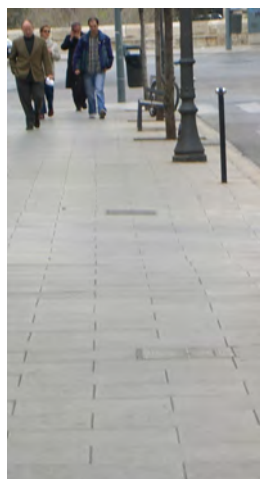
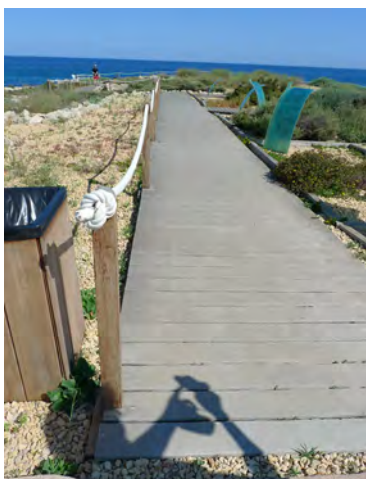
Antes de abordar los aspectos particulares que deben tenerse en cuenta a la hora de diseñar un elemento o producto de uso urbano en particular, conviene plantear algunas reflexiones que han surgido como producto del análisis realizado.

En primer lugar, conviene diferenciar y se considera clarificador, aquellos aspectos relativos a la disposición e instalación de los elementos urbanos de, lo que se refiere al diseño de los elementos como objetos en sí.

También es importante señalar tal y como expone el Manual de parques accesibles de la Comunidad Valenciana (2004), que el nivel de accesibilidad de un determinado diseño siempre estará supeditado a que su emplazamiento sea accesible o practicable y esté adecuadamente comunicado con los símbolos pertinentes atendiendo a la normativa relativa a la accesibilidad visual. No obstante, ambas consideraciones deben interpretarse con cautela y siempre en la dirección del concepto de diseño para todos ya que puede haber productos



No es posible acceder a una fuente de caída libre, la disposición de una cubeta facilita la aproximación y su utilización



Recorridos libres de obstáculos, rebajes en las aceras para que los cruces se realicen al mismo nivel, pavimentos sonoros para identificar los cruces, elementos que permitan el acceso a los edificios de manera continua, objetos que señalicen los obstáculos, pavimentos antideslizantes y sin resaltes,..., son algunos de los elementos que se pueden emplear para garantizar una deambulación segura por el espacio público. Acondicionamiento del poblado íbero L'Illeta dels Banyets en Alicante y diferentes vistas de la ciudad de Valencia

desarrollados bajo criterios de accesibilidad en instalaciones inadecuadas que restrinjan su posibilidad de empleo para algunos de los usuarios.

En cuanto a la señalización, tampoco debería plantearse como un objetivo, que todo producto o servicio adaptado esté señalado como tal, sino que a largo plazo se llegue a una cultura de la accesibilidad que permita su identificación y reconocimiento generalizado.



En los espacios abiertos de uso público, ya que hay un mayor campo de acción y menores restricciones que en las vías de tránsito, se debe tratar de contrastar sobre el plano horizontal, la superficie más regular y practicable de modo que se facilite la identificación a todos los usuarios del itinerario más seguro y accesible. También sería deseable situar, en los principales enclaves de acceso, elementos de comunicación fácilmente perceptibles que contengan información de la accesibilidad al parque, mapas en relieve o con caracteres en braille con los trazos generales del mismo, los enclaves más interesantes para estimular los sentidos así como los elementos y servicios que ofrece.



En todo caso, y desde la perspectiva del valor del diseño, queremos incidir en la necesidad de mantener una actitud reflexiva y crítica ante las pautas generalizadas especialmente aquellas que recogen únicamente aspectos dimensionales ya que pueden producir un efecto rígido y restrictivo, contrario a la sensibilidad y la creatividad que requiere el tema de la accesibilidad.



En todo caso la implementación de nuevas soluciones para el espacio de uso colectivo y, especialmente en materia de accesibilidad, siempre deberán ir acompañadas por una labor institucional de divulgación que asegure su comprensión por parte de todos los usuarios y fomente su uso.

Demasiada información o un número excesivo de elementos sin un orden adecuado al uso del entorno, dificultan la percepción y generan espacios desordenados e invasivos.

Imágenes de la película *Metrópolis* de Fritz-Lang, 1927, Times Square de Nueva York y vistas de Valencia



### 3.2 Teoría de la saturación

Se entiende por saturación de elementos de mobiliario urbano, la proliferación de objetos en el espacio público dispuestos sin coherencia, actuando de una manera adversa en el contexto, influyendo de forma negativa en la estética o en la imagen del paisaje y perjudicando la calidad funcional del entorno. En el caso de la publicidad, un exceso de información publicitaria de manera invasiva y desordenada, puede incluso ocasionar una sobreestimulación visual, ausencia de concentración, agresividad o incluso producir estados de estrés o ansiedad.



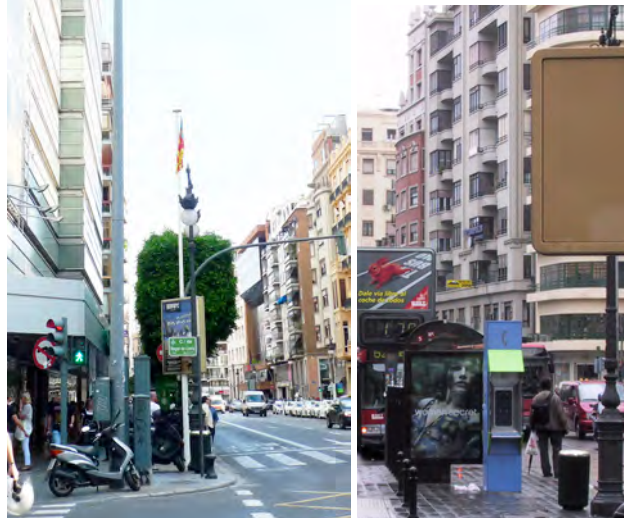
El exceso de elementos de mobiliario urbano afecta a la percepción del entorno y a la imagen de ciudad y en la mayoría de los casos comporta una reacción adversa hacia el usuario, evitando que se produzca la apropiación del entorno en el que están situados. Una mala disposición de los distintos objetos, un exceso de elementos, no sólo en cuanto a cantidad de una misma tipología, sino a la proliferación de objetos sin sentido, los convierte en objetos molestos, en muchos casos en obstáculos a franquear al circular, que pierden su eficacia y no cumplen con la propuesta de servicio público que deben cumplir todos ellos.



Esta saturación de objetos comporta según Alex Fernández (2006) el fenómeno denominado como contaminación visual y se refiere a cualquier elemento que distorsione la observación del paisaje natural o urbano.

El cerebro humano tiene una determinada capacidad de absorción de datos que se ve superada con la sobreestimulación de dichos elementos.

La saturación de elementos de mobiliario urbano





constituye una nueva forma de degradación del habitat urbano.

Los causantes de este tipo de contaminación son muy variados, tanto en ciudades como en la naturaleza, y no sólo en la superficie, sino también en espacios subterráneos como parkings y metros: publicidad en forma de letreros, anuncios, pantallas de televisión y proyectores multimedia, vallas publicitarias; cableados, instalaciones y tendidos eléctricos enmarañados; parabólicas y antenas de televisión o de telefonía móvil; aparatos de aire acondicionado; edificios deteriorados o diseñados incorrectamente; tratamientos de pavimentos, parterres o espacios públicos y materiales para edificación inadecuados; amontonamientos de basuras; puestos improvisados de vendedores, etc.

Las consecuencias de la contaminación visual son diversas. Puede provocar dolor de cabeza, estrés por saturación de colores y elementos, distracciones peligrosas al conductor cuando desvía la atención para ver un cartel concreto en la carretera, o sustracción de datos de interés cuando ocultan señalizaciones de tráfico o de tipo informativo.

Para evitar este fenómeno y conseguir lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha definido como saneamiento ambiental y que no es más que "el control de todos aquellos factores que en el medio físico del hombre ejercen o pueden ejercer algún efecto nocivo en su bienestar físico mental o social", hay que generar espacios bien habilitados. Para ello, previo a cualquier tipo de intervención en el espacio público, se deberán estudiar cuales son la necesidades que demanda un determinado ámbito y a partir de ellas disponer los objetos precisos que solucionen esas necesidades demandadas.

Para evitar la saturación de elementos y en consecuencia la contaminación visual que se genera, los objetos que se dispongan deberán tener diseños acordes al entorno en el se ubiquen, ser los precisos en cuanto a cantidad y deberá estudiarse su disposición para que esta resulte adecuada y coherente en relación a los objetivos que deben satisfacer y a las características físicas del entorno en el que se dispongan. Evitar el exceso de elementos y que estos queden dispuestos en los espacios adecuados, y el desorden y el conflicto que se pueda generar entre ellos, tanto desde un punto de vista perceptual como funcional.





**relación usuario -  
- espacio público**

---



## 4

## 4.1 Psicología ambiental

Un conjunto multidisciplinar de factores confluyen en la comprensión del paisaje urbano, entre los que cabe destacar la ergonomía, el diseño, la arquitectura, el paisajismo, la planificación urbana, la gestión ambiental, la ingeniería y ecología ambiental, la antropología urbana, la geografía humana y social, la sociología ambiental y la psicología ambiental.

De todos ellos la psicología ambiental, es la que analiza la interrelación de los usuarios con el ambiente o entorno socio físico. *"No solo vemos el paisaje y los ambientes: en el ver sentimos nuestro cuerpo proyectado en esos espacios. Hay espacios que calman y espacios que enervan: espacios que nos llevan a otras épocas edénicas pasadas y espacios que nos invaden agresivamente. Los colores, las formas, la calidad de superficie, las características de la luz, la escala, la direccionalidad, y todo lo que sabemos respecto de la historia de un edificio o lugar, más la historia personal de nuestras experiencias directas con el lugar o con lugares semejantes contextualizan a nuestra percepción y la cargan de significado, generando una respuesta compleja que integra conocimientos, sentimientos y valores"*. (Frascara, 1999)

Teniendo en cuenta que el espacio público es el marco en el que se desarrollan las relaciones sociales, es de notable interés aplicar esta disciplina para generar entornos que constituyan ambientes habitables en los que se fomente su uso y sirvan como base para el desarrollo social del usuario.

El espacio público es ese dominio en que el principio de solidaridad comunicativa se escenifica, es el ámbito en que de igual modo se dan las reivindicaciones político-sociales más radicales o en el que el encuentro lúdico y de interrelación social es el único objetivo.

Disturbios en Irán e imágenes del parque Citroen de París



Las posibilidades de uso del espacio público son múltiples. El usuario es el que decide como lo utiliza en cada momento.  
Plaza de la Reina de Valencia

La psicología ambiental es un ámbito de acción complejo tanto en cuanto no se pueden definir unas pautas fijas y únicas de intervención que garanticen un resultado óptimo independientemente del espacio en el que se actúe, sino que se constituye por múltiples factores que inciden entre sí y que actúan de forma diversa según el contexto social en que se apliquen. Algunos aspectos de interés son: (del Real, 2009)

- Es el resultado de la interacción entre diferentes campos que actúan simultáneamente en la configuración ambiental por lo que es difícil de delimitar
- Puesto que actúa sobre elementos tan variables como son el ambiente y sus usuarios, está siempre abierta a incorporar nuevas formas de actuación que se acomoden a las necesidades que sus usuarios demandan
- Se apuesta por un enfoque holístico, de manera que se estudia el ambiente en su conjunto. Usuarios y entorno, actúan de forma simultánea y cotidiana
- Consideración del papel activo de los usuarios con el entorno
- Adquieren relevancia en el estudio los aspectos sociales generales por encima de los intereses individuales
- Multiplicidad de metodologías de estudio derivadas de la diversidad y complejidad del objeto de estudio

El espacio público es el ámbito por excelencia en el que se establecen los vínculos sociales de una determinada comunidad. Para propiciar estas acciones es fundamental acondicionar el entorno de modo que transmita a sus usuarios las percepciones que precisa y que favorezcan la interacción.  
Vistas de la ciudad de Tarragona



Ambiente y conducta son dos aspectos entre los que existe una relación bidireccional *"Cuando uno entra en un lugar, sea éste un paisaje natural o un edificio, o una calle, o una habitación, el cuerpo se empatiza con el ambiente... Hay espacios que denigran y espacios que dignifican, espacios que acentúan lo espiritual, espacios que acentúan lo sensual y espacios que acentúan el poder..."* (Frascara, 1999), de ahí que la psicología ambiental, se ocupe tanto de los efectos que el ambiente tiene sobre la conducta como de los efectos de la conducta sobre el ambiente. (del Real, 2009)

En psicología ambiental los conceptos de espacio y de lugar son fundamentales porque son los que permiten identificar el nivel de control del usuario sobre el medio. Según Moser, 2003, existen cuatro niveles de interacción entre el individuo y el medio que son de gran relevancia en la investigación ambiental:

<b>Nivel</b>	<b>Ambiente físico</b>	<b>Ambiente social</b>	<b>Tipo de espacio y control</b>
<b>I</b>	Micro-ambiente, habitat, espacio de trabajo	Nivel individual, familia	Espacios privados, control extendido
<b>II</b>	Ambientes próximos, vecindad, espacios abiertos al público	Nivel interindividual. Comunidades, usuarios, individuos	Espacios semi-públicos, control compartido
<b>III</b>	Ambientes públicos, ciudades, pueblos	Habitantes conglomerados de individuos	Espacios públicos, control mediatizado
<b>IV</b>	Ambiente global	Sociedad, población	País, nación, planeta, ausencia de control

Investigaciones llevadas a cabo en el campo de la psicología ambiental han permitido establecer la relación entre el espacio público y la identidad social urbana, atribuyéndoles a los distintos objetos que constituyen y

acondicionan el espacio público un especial protagonismo en la caracterización del lugar.

Le atribuyen a la estética del mobiliario urbano, una gran capacidad para transmitir valores de modernidad, de dinamismo, de renovación, incluso pueden ayudar al usuario a transformar la percepción que tiene de sí mismo y a mejorar la valoración que desde el exterior se hace de ellos, como espacio y como colectivo social, ayudando a conformar una identidad social más definida y positiva. (Pol y Valera, 1999)

La **percepción ambiental** que reconoce cada usuario es la que condiciona las actitudes, sensibilidades e influye considerablemente en la orientación y regulación de sus acciones hacia el entorno. Es el proceso a partir del cual se organiza e interpreta la información sensorial de las diferentes unidades significativas que percibe. Es el resultado del proceso psicológico por el cual las diversas sensaciones se organizan e integran para configurar una lectura coherente y con significado del entorno o de una parte de él.

La psicología ambiental ha estudiado el proceso perceptivo desde una perspectiva holística, tomando en consideración toda la complejidad del ambiente como unidad perceptiva y ha analizado los procesos globales que permiten a una persona captar adecuadamente el entorno incluyendo a la propia persona dentro del proceso de definición y configuración del mismo. De todo ello se extrae que la percepción ambiental no es el resultado de un simple proceso aditivo de sensaciones ambientales, de igual modo que tampoco es el resultado directo de un proceso aditivo de sensaciones objetuales, sino que la persona percibe holísticamente el entorno y lo transforma en unidades significativas para ella.

La utilización de elementos de mobiliario urbano de diseños cuidados y con un lenguaje acorde al ámbito y a la estética del momento, contribuye a mejorar la percepción que el usuario tiene del entorno e incluso de sí mismo.

Intervención realizada en Manchester Exchange Square por Martha Schwartz and Partners (MSP)







Según Ittelson (1973), el lugar actúa como un territorio emocional, en el que el sujeto percibe, valora y desarrolla sus acciones en función de los distintos elementos del medio.

Si los procesos cognitivos poseen como función fundamental reflejar los diferentes objetos y fenómenos componentes del medio ambiente, los procesos afectivos de manera primordial se encargan de simplificar como influyen estos elementos de la realidad, sobre los seres humanos.

Otro aspecto fundamental para la psicología ambiental es la **dimensión temporal** que adquiere el ambiente. Un espacio no es sólo el presente y la relación que se tenga con él, sino que está influenciado y condicionado por su relación con el pasado y su futuro. El contenido ambiental, objeto de percepciones, de actitudes y de comportamientos desplegados al interior, toma toda su significación en referencia a la dimensión temporal.



Según este enfoque, no sólo es el espacio físico el que influye en la percepción, sino que este se complementa con la historia del lugar, la cual está ligada a la historia de los individuos. El ambiente de vida en el que se desenvuelve el individuo, lo dota de identidad y lo sitúa en un ámbito social, económico y cultural. El medio ambiente nos informa de los valores e interés de sus individuos.

En definitiva se trata de analizar el comportamiento, derivado de las relaciones, interacciones y transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades y sus entornos sociofísicos, es decir, la experiencia humana en los escenarios donde tienen lugar: edificios, calles, ascensores, parques, espacios naturales o cualquier otro lugar que las personas ocupen. (Valera, Pol i Vidal, sf)

Un espacio no es sólo una imagen física sino que lleva implícito todo el devenir histórico en él ha tenido lugar.  
Plaza de la Virgen de Valencia y plaza de España en Roma

## 4.2 Mobiliario urbano y usabilidad del entorno

Las actividades que se pueden llevar a cabo en el espacio público son múltiples y heterogéneas, con un marcado componente social, cultural y político. El espacio público es el entorno en el que el usuario se relaciona e identifica, desarrollando su vida urbana y su expresión comunitaria. En este sentido, la configuración formal y la calidad del espacio público son parámetros fundamentales para favorecer, potenciar e intensificar, diversidad de comportamientos y actividades, así como la integración social y cultural de los diferentes usuarios.

Según Gehl (2006) las actividades que tienen lugar en espacios públicos abiertos son muy variadas y dependen del contexto en el que se desarrollan, siendo las características del entorno físico un factor muy influyente sobre el tipo de acciones que propone. El conjunto de acciones que se realizan se pueden clasificar del siguiente modo:

- **ACTIVIDADES NECESARIAS:**  
Teniendo en cuenta la obligatoriedad que comportan este tipo de actividad, se llevan a cabo con independencia de las condiciones que se desarrollen en el espacio público y, generalmente, tienen un marcado carácter individualizado. En este grupo podemos incluir todas aquellas tareas cotidianas necesarias e ineludibles en la actividad diaria, tales como acudir a los centros de trabajo, esperar el autobús, ..., son actividades vinculadas con el desplazamiento, bien peatonal o con medios de automoción, en las que la adecuación

Un adecuado diseño de las marquesinas para las paradas de autobuses facilita el tiempo de espera a los usuarios.  
Avenida Ramón y Cajal de Valencia





Las actividades opcionales precisan de entornos agradables y de buenas condiciones climatológicas.  
Explanada estación del AVE de Valencia

del entorno físico influye muy poco ya que se dan incluso en situaciones adversas.

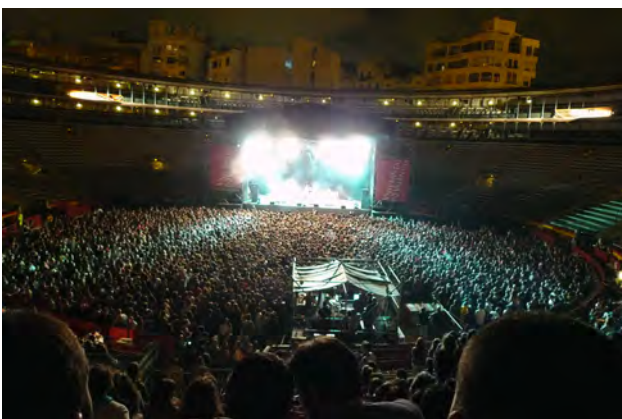
• **ACTIVIDADES OPCIONALES:**

En este grupo se incluyen aquellas actividades que el usuario elige realizar si factores tales como el clima o las condiciones del entorno contribuyen a fomentarlas: dar un paseo, leer bajo el sol, contemplar el paisaje, ... son generalmente actividades lúdico-recreativas que resultan placenteras y agradables cuando la ambientación las propicia. Las condiciones y adecuación del medio físico son los principales factores que motivarán el que puedan tener lugar.

• **ACTIVIDADES SOCIALES:**

En este caso dependen de la presencia de otras personas en el espacio público, y suelen estar ligadas a las otras dos categorías anteriores. Pueden ser de carácter activo como conversar o jugar, o de carácter pasivo como puede ser la asistencia a un concierto o meeting en el que el usuario principalmente oye y ve a otras personas.

En el caso de las activas son generalmente actividades espontáneas que se suceden por el simple hecho de coincidir en un mismo entorno, a veces, de forma casual un grupo de personas. En las pasivas, hay una predisposición en la realización de la acción, ya que el usuario acude de forma voluntaria. En ambas situaciones, el entorno en el que tienen lugar y sobre todo la calidad del mismo son potenciadores de la actividad, la sensación de confort que experimente el usuario favorecerá la duración de la misma.



Actividades lúdico recreativas que tienen como contexto, el cauce del río Turia y la plaza de toros de Valencia, respectivamente

El mobiliario urbano juega un papel decisivo en la transformación del espacio público a lugar. Si a la categoría de objetos le sumamos su potencial dinámico en cuanto que son elementos sobre los que se realizan acciones, obtenemos un objeto que acompaña al usuario en su forma de relacionarse con el entorno



De forma generalizada en todas las ciudades existen lugares que potencian las relaciones sociales, éstas se realizan de forma espontánea produciéndose una apropiación del entorno, manifestando de forma contundente la preferencia de ese ámbito concreto frente a otros. Esta empatía con el entorno se debe, entre muchos otros factores, a las características del espacio habilitado y a los elementos de acondicionamiento que están dispuestos en el mismo, constituyéndose en muchos casos estos elementos, como objetos fundamentales para la identificación del lugar.



Según Vidal y Pol, (2005), preguntarse cómo los espacios devienen lugares supone profundizar en las relaciones y los vínculos que se establecen entre las personas y los espacios. Se trata de precisar las formas en que las personas se relacionan con los lugares. Apropiarse del espacio *"supone una forma de comprender y explicar como se generan los vínculos que las personas mantienen con los espacios, bien como "depósitos" de significados más o menos compartidos por diferentes grupos sociales; bien como una categoría social más, a partir de la cual se desarrollan aspectos de la identidad; bien como tendencias a permanecer cerca de los lugares, como fuente de seguridad y satisfacción derivadas del apego al lugar."*



En relación al carácter de las distintas actividades y la comunicación que establecen las personas en los espacios abiertos, es relevante destacar dos aspectos determinantes:

- El **contexto** en el que tienen lugar, muestra evidente de ello son las relaciones más próximas que se pueden establecer en los entornos frecuentes para un grupo de personas, como son el barrio o la salida de colegio, donde el simple hecho de verse y encontrarse con frecuencia es lo que



permite la aparición de otro tipo de relaciones más cercanas que las que se pueden dar en espacios ajenos a la cotidianeidad.

- La **organización de la configuración física**. Este hecho influye de manera indirecta en la calidad, el contenido y la intensidad de las relaciones sociales que se puedan dar en un ámbito, puesto que es el soporte físico el que genera las condiciones de las posibles relaciones y sirve como punto de partida para favorecer otro tipo de encuentros.

Cabe destacar el papel preponderante que adquieren los elementos de mobiliario urbano en la configuración física del entorno. Su estética, su correcta disposición en el paisaje urbano, su reiteración, su adecuación entre forma-función, sus variedades tipológicas con las que se cubre un amplio grupo de necesidades (limpieza, iluminación, delimitación, descanso, servicio público,...), transmiten valores de modernidad, de dinamismo y direccionalidad, de urbanidad, entre otros, que contribuyen a que el usuario realice una valoración positiva del espacio público y en consecuencia le predisponga a conformar una identidad social más definida y positiva.

Si además ponemos en valor la expresión dinámica de estos objetos de uso público en el espacio público, tal y como proponen López y Kramp (2002), cada uno de esos objetos dejan de ser meros elementos dispuestos en el espacio, para ser objetos que nos indican lo que sucede en ellos, su forma y materialización son el resultado de las acciones que se efectúan sobre él o los objetivos que funcionalmente deben cumplir. Un banco visto de forma estática, no es más que un simple objeto dispuesto en una calle, plaza o parque, que sirve para sentarse y que puede tener diferente apariencia formal. Pero si imaginamos

el momento de doblar las piernas iniciando el momento de sentarse, la fracción de tiempo que tardamos en concluir la acción, la adecuación de la forma del objeto con la forma sedente, su capacidad para soportar un determinado peso y unos determinados esfuerzos para facilitar el reposo temporal que nos va a ofrecer, deja de ser un simple objeto dispuesto en el espacio y nos aparece como un objeto solidario con otras formas de expresión y que está hecho para recordarnos que es lo que sucede en él, cuya configuración es el reflejo de una serie de acciones consecutivas y su materialización es una única forma esencial. El resto es sólo un agregado (López y Kramp, 2002)

El único referente que permite determinar si las intervenciones en el espacio público son positivas o negativas, es la actitud que el usuario adopta frente a ellas y su forma de interactuar por lo que es muy importante determinar y conocer sus expectativas y objetivos para proyectar y acondicionar el espacio público con el fin de obtener entornos de calidad.

En la mayor parte de los casos, los objetos de uso público dispuestos en los espacios públicos suelen ser de fácil comprensión e identificación en cuanto a la relación forma-función, de manera que la interacción con el usuario se produce de forma intuitiva y espontánea, sin embargo esta sencillez funcional no es condición suficiente para que se usen, se conserven y se les reconozca la utilidad para la que han sido diseñados y dispuestos en el entorno.

Para que esto se de, será necesario que la imagen y el uso que estos objetos proponen sean las que necesitan y buscan el grupo de usuarios a los que van dirigidos. En la medida que esto se consigue, se produce la apropiación del espacio público por el usuario propiciando la correcta usabilidad del entorno y fomentando la actividad social.

El objetivo no es fácil de conseguir ya que los usuarios no forman un grupo homogéneo sino que constituyen una amplia variedad de diferencias individuales, culturales, sociales y físicas y en consecuencia las necesidades y expectativas que cada uno de estos grupos proyecta sobre el entorno son muy dispares. Los elementos que se proponen para el acondicionamiento deben ser versátiles y deben tener la capacidad para ser interpretados y utilizados por los usuarios en la dirección que estos demandan.

Por otro lado, también hay que tener en cuenta que el espacio urbano de la ciudad, se ve sometido permanentemente a cambios, en algunos casos de forma muy rápida y acelerada, y es fundamental que la adaptación a ellos se produzca también de forma rápida para evitar la pérdida de identidad. El mobiliario urbano constituye un factor fundamental en la identificación de la imagen de la ciudad, puesto que contribuyen en generar una imagen propia y diferenciadora y en consecuencia proponen una particular identificación del ámbito favoreciendo de este modo la interpretación de un contexto y facilitando su control y apropiación.

El significado del espacio se deriva, en definitiva, de la experiencia que en éste se mantiene, lo que incluye el aspecto emocional, como a destacado José Antonio Corraliza (1987, 2000). Para Vidal y Pol (2005), la experiencia emocional en los lugares implica que las acciones que se desarrollan en el lugar y las concepciones que del lugar se generen están imbricadas. Los lugares con significado emergen en un contexto social y a través de relaciones sociales (escenario o dimensión local); se hallan ubicados geográficamente y a la vez relacionados con su trasfondo social, económico y cultural (situación o dimensión geográfica), proporcionando a los individuos en sentido de lugar una "identidad territorial subjetiva" (Gustafson, 2001a)





## **propuesta de continuidad**

---







## Propuesta de continuidad

El espacio urbano es una realidad, tal y como manifiestan Vidal, Remesar y Ricart, (2008) "*compleja y poliédrica, conformada por los diversos usos de la ciudadanía, por la gestión de la Administración, por el diseño y el funcionamiento de las infraestructuras y las instalaciones, etc. El espacio público es a la vez reflejo y promotor de realidades urbanas*".

En este sentido, tanto el espacio público como cada uno de los elementos de uso colectivo que en ese espacio se encuentran, tienen su razón de ser únicamente si se asocian a los usuarios, a las actividades sociales capaces de realizar en ellos y a todo el conjunto de acciones que permiten la interacción entre los diferentes individuos que componen la sociedad. Es la cara vista de la ciudad, el escenario que permite el diálogo con los ciudadanos y el que proyecta una determinada realidad social y una imagen de ciudad.

Desde un punto de vista estructural, este espacio es el articulador de la trama urbana y un soporte físico esencial para la movilidad. Conseguir un espacio público bien resuelto y funcional, atendiendo a estas premisas, se logra dotándolo de una serie de bienes y servicios acordes con ellas. Es en definitiva un problema objetivo, en el que un análisis adecuado de las necesidades da pie a elaborar la solución funcional y correcta.

Desde una perspectiva conceptual, el espacio público se convierte en espacio social, en el espacio para las relaciones, la expresión, la tolerancia, el civismo, la diversidad, la cultura y la identidad. Y es por ello que debe ser accesible desde cualquier perspectiva, tanto

física como social, capaz de contener y albergar a todo tipo de personas, sin ningún tipo de distinción física, socio-económica o intelectual, permitiendo a la vez la reafirmación del individuo y la integración del individuo en la colectividad. En este sentido se convierte en un indicador de la calidad urbana.

Por otro lado, la creatividad individual y colectiva es necesaria para enriquecer una ciudad; crear nuevos usos, nuevos puntos de relación, nuevas formas a partir de las necesidades y sensibilidades de los interesados, siendo de gran interés que esta creatividad se fomente en los metodolos que se utilicen en los procesos de participación.  
(Vidal, Remesar y Ricart, 2008)

Las personas damos sentido a nuestra vida cotidiana a partir de cómo entendemos el mundo que nos rodea, de cómo actuamos y de la manera en que nos sentimos parte común. De ahí que la participación en los procesos que forman parte de la transformación urbana plantea constantemente el tema de la identidad conectado a la organización del espacio público, de una manera natural y no forzada.

Este proceso de participación es el que le permite al ciudadano apropiarse del espacio público, de forma que los espacios se convierten en lugares con significados. Este tipo de implicación con el espacio, se manifiesta y comunica a través de los usos, actividades y conductas que tengan lugar en ese entorno.

En este proceso de apropiación están implicados muchos agentes con intereses y regulaciones muy diversas, Pedro Brandão (2000) apuesta por "una cultura de la interacción, no sólo entre diferentes disciplinas técnicas, científicas y artísticas, sino de éstas con otros actores profesionales, en

una cultura receptiva a las visiones del otro”

En todo este entramado, técnico, artístico, científico, político y socio-económico, con una gran disparidad de agentes implicados, los elementos de mobiliario urbano juegan un rol fundamental en el diseño y en la interacción con el espacio público. Son un grupo muy amplio de objetos destinados al espacio público que le permiten al usuario actuar en él y en consecuencia contribuyen y le incitan a la apropiación de ese espacio.

Nuestro grupo de investigación trabaja en este área, en la que coexisten distintas temáticas vinculadas al diseño del espacio público y los elementos de uso colectivo, la accesibilidad y el diseño inclusivo en la configuración del entorno. En este marco y tomando como punto de partida el trabajo que se presentará en la 13ª edición de los premios Sandalio Miguel-María Aparicio, se dará continuidad a esta línea de investigación con la realización de una tesis doctoral cuyo título es **Observatorio de Diseño en Espacios Públicos**.

El trabajo realizado hasta el momento, es el resultado de una propuesta académica que toma como punto de partida una selección de trabajos de campo desarrollados desde el curso 2005, desarrollados sobre distintos espacios de uso colectivo de la ciudad de Valencia. Partiendo de unos parámetros comunes que actúan como premisas para organizar el análisis, la observación y la presentación de los mismos, se han elaborado unos informes gráficos de gran interés analítico y visual que ofrecen un interesante panorama de entornos colectivos en nuestra ciudad. A partir de esa documentación se propone realizar una puesta en común que genere un diálogo urbano, dándolos a conocer a la sociedad a través de una acción de difusión que permita realizar propuestas

de mejora a través de la valoración de la información que se obtenga.

La base del problema a investigar en la tesis que se plantea, se centra en la necesidad de la participación ciudadana para la mejora de la calidad en el diseño de los elementos de mobiliario urbano y su importancia en la apropiación para construir lugares de estancia. ¿De qué manera se pueden recuperar los espacios públicos tradicionales?, ¿Cómo se relaciona las personas con los lugares?, ¿Qué características debe tener el entorno para obtener un lugar de estancia?, ¿Cómo determina el diseño del mobiliario urbano la facilidad de apropiación de un entorno?, ¿Cómo pueden participar los usuarios en los procesos de acondicionamiento del entorno?, son algunas de las cuestiones que nos permitirán esclarecer parámetros de interacción entre las personas con el entorno y los elementos que lo configuran con el fin de conseguir habitats que favorezcan su apropiación.

A partir de este problema las hipótesis que se plantean son:

- 1** La importancia de sistematizar los procesos de actualización de los espacios públicos integrando la opinión del usuario
- 2** La carencia de métodos específicos y operativos para la participación de los distintos colectivos implicados en la configuración del uso del espacio público
- 3** Las empresas vinculadas al sector de los equipamientos urbanos, tanto desde la producción como desde el mantenimiento, y los gestores del espacio público, como actores principales para la determinación y la elección de los distintos objetos

de uso público que se utilizan y disponen, pueden progresar utilizando criterios de diseño obtenidos a partir de la observación y la participación de los distintos colectivos de usuarios.

Como objetivos a alcanzar se proponen:

- Analizar la forma en la que el usuario se aproxima y utiliza este tipo de objetos destacando su componente significativo y simbólico como factores determinantes para su aceptación y conservación.
- Estudiar la implicación que estos productos ejercen en la remodelación y evolución de los espacios urbanos.
- Observar y poner en valor el modo en que los elementos urbanos actúan como agentes fundamentales en el fenómeno de apropiación del espacio público.
- Mejorar la calidad de las intervenciones en el espacio público generando conocimiento interdisciplinar que permita incorporar nuevos aspectos para el diseño de esta tipología de producto. En este sentido interesa en particular la experiencia y el uso que de este tipo de entornos de uso colectivo realizan las personas.
- Estudiar modelos, técnicas y experiencias de diseño centrado en el usuario que favorezcan su participación en los procesos de definición del entorno. Algunos sistemas de gestión urbana vienen trabajando en proyectos que han tratado de conseguir la implicación de los usuarios en



Analizar la relación que el usuario tiene con el mobiliario y las instalaciones urbanas y cuales son sus expectativas futuras es muy importante para determinar que tipo de necesidades se le demandan, y deben satisfacer, estos objetos.  
Acuario Mediterráneo en Alicante

los procesos de elección, configuración general o en el mantenimiento de los lugares de uso público obteniendo interesantes resultados en la apropiación de estos elementos por los ciudadanos y en consecuencia, revertido positivamente en su conservación y mantenimiento.

- Plantear un primer análisis prospectivo de la evolución de esta tipología de elementos de uso tanto en espacios abiertos como en lugares de pública concurrencia.
- Mostrar desde la perspectiva del diseño, a los distintos implicados: usuarios, gestores, proyectistas y administraciones, ejemplos de buenas prácticas así como los puntos fuertes y débiles de los proyectos implementados. Conocer directrices y ejemplos de proyectos para conseguir tanto la integración paisajística de los mismos, como la opinión ambiental del usuario.
- Reflexionar sobre las propiedades de los lugares y la necesidad de permeabilidad por parte de los agentes implicados, integrando la opinión del usuario con el fin último de fomentar un concepto de ciudad inclusiva e integradora.
- Profundizar en la capacidad de pensamiento de innovación para repensar el diseño y la calidad de vida en el espacio colectivo con formas de actuación que sustenten el progreso y la cohesión social.

Tras el análisis expuesto queda claro que el diseño de productos para el espacio público se sitúa en el núcleo de un conjunto de variables que son determinantes para

su "posibilidad de ser" y que además, determinan el "modus vivendi" de las personas que los utilizan y parte importante del imaginario del lugar.

El espacio público como lugar para la vivencia colectiva y los productos que lo hacen habitable, destaca por ser un ámbito caracterizado por la confluencia de disciplinas e intereses que hacen compleja su gestión y dificultan el acuerdo, la integración y las innovaciones sostenibles.

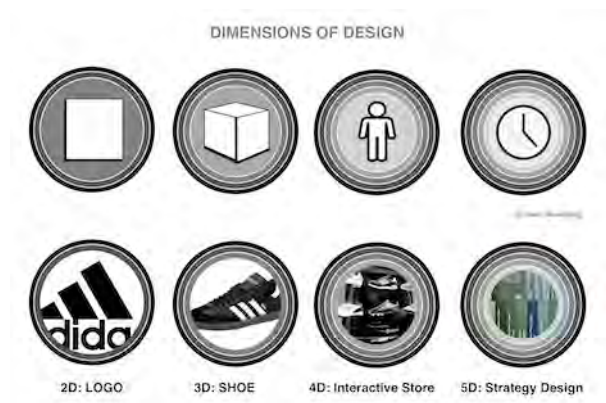
La calidad de los espacios públicos es consecuencia de todo lo que acontece en ellos y es por eso que ha de adaptarse y dar respuesta a las necesidades de las personas que lo dinamizan.

En el trabajo de tesis que se propone, se precisa potenciar experiencias reales en el espacio público que permitan generar aportaciones que favorezcan la innovación y satisfacción en distintos niveles de definición del mismo.

Se plantea como necesidad el dar a conocer estos aspectos y proporcionar instrumentos de comunicación accesibles y contemporáneos en respuesta a la actitud de los ciudadanos hacia las actuaciones públicas y privadas.

Conviene apuntar que, en el ámbito del diseño de productos, cada vez más, se producen ciertas asimilaciones de técnicas y métodos que enriquecen el proceso de investigación y de diseño. En este sentido, existen propuestas de integración, de los conocimientos adquiridos por la disciplina de los factores humanos, en el diseño de objetos de uso. En particular, los estudios de carácter etnográfico permiten conocer de cerca cómo interactúan las personas con el entorno y los elementos que lo configuran.

Pictograma explicativo de las dimensiones del diseño según Sami Neremberg



Con ello se conseguirá hacer evolucionar el diseño de los objetos de elementos de uso público en conceptos y métodos relacionados con el **DISEÑO Y LA INNOVACIÓN**.

El diseño es una herramienta capaz de generar cambios, es un proceso que nos permite obtener soluciones que mejoren la calidad tanto de los productos como de los espacios. Según Sami Neremberg, el diseño abarca un amplio espectro de factores conducentes todos ellos a mejorar la calidad de los productos y la sinergia que se obtiene entre producto y usuario, que conviene en llamar "las dimensiones del diseño " y que se explican del siguiente modo:

- **2D** – es el estadio de trabajo en el que sólo intervienen dos dimensiones. Nos movemos en el ámbito de la **COMUNICACIÓN**
- **3D** – se incluye una tercera dimensión, los elementos diseñados adquieren corporeidad, son objetos tangibles, estamos hablando del diseño de **PRODUCTO**
- **4D** – cuando al producto se le añade el elemento humano, se obtienen sistemas, servicios y **EXPERIENCIA**
- **5D** – cuando aplicamos esto al suceder del tiempo, obtenemos la quinta dimensión, la **ESTRATEGIA**

Este proyecto de tesis propone analizar **EXPERIENCIAS** y buscar **ESTRATEGIAS** colaborativas de intervención en los espacios públicos y en el diseño de los objetos que constituyen su equipamiento, con el fin de:

- Generar mayor conocimiento y apreciación del entorno colectivo propio. Reconocimiento, valoración y desarrollo de la capacidad creativa, la imaginación y la visualización del público en general
- Mejorar la percepción estética y desarrollar técnicas de comunicación y presentación de ideas
- Ampliar el conocimiento sobre el comportamiento humano, las cosas y su evolución a través de los tiempos y la cultura en el ámbito de la colectividad
- Aprender métodos y técnicas relacionadas con la gestión y la propia participación en el diseño del entorno próximo
- Obtener lugares apropiables por sus usuarios

Finalmente ESTA INVESTIGACIÓN ayudará a innovar en el sector de los espacios públicos aumentando la eficiencia en el desarrollo de productos y proyectos, minimizando el margen de error y generando mayor satisfacción con los resultados finales.







**anexo**

---

**Documentación relacionada con  
el desarrollo de este trabajo de  
investigación**



## Docencia

- **Docencia en red:** enlaces Polimedia y objetos de aprendizaje, incluidos en el Plan de Docencia en Red de la UPV

### ENLACES POLIMEDIA

Título: Elementos de Mobiliario Urbano

URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=570acaf5-d790-bc47-8d65-06d231576671>

Título: Características de los elementos de mobiliario urbano

URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=1ce047bd-e960-1744-9b79-746e86ce6af3>

Título: Materiales pétreos en los elementos urbanos

URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=58aab876-90bf-434c-b8bc-5192da4a29c3>

Título: Los metales en los elementos urbanos

URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=fbd18051-99ac-0c43-8199-e89fa6a5c20c>

Título: Materiales: Las maderas en los elementos urbanos

URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=de68dd3d-8a2f-a349-b0cb-13c564a35b37>

Título: Materiales: Los plásticos en los elementos urbanos

URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=4d3009b8-3dba-ec4d-911a-bdff53056a51>



Portada y parte del contenido de uno de los artículos docentes publicados en RiuNet



Título: Sistemas de instalación y anclaje para elementos urbanos  
 URL: <http://hdl.handle.net/10251/12952>  
 URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=3392dcaf-121c-474b-92f1-9dbc08b8fa58>

Título: El plano de detalle en el diseño de elementos de mobiliario urbano  
 URL: <https://polimedia.upv.es/visor/?id=5a2f132d-c803-8646-90c8-06e3de3be7f9>

Título: La práctica de campo en el análisis del contexto de los elementos urbanos  
 URL: <http://hdl.handle.net/10251/9359>  
<https://polimedia.upv.es/visor/?id=df548e32-5231-db45-ac52-ae33f66bc770>

ENLACES ARTÍCULOS DOCENTES

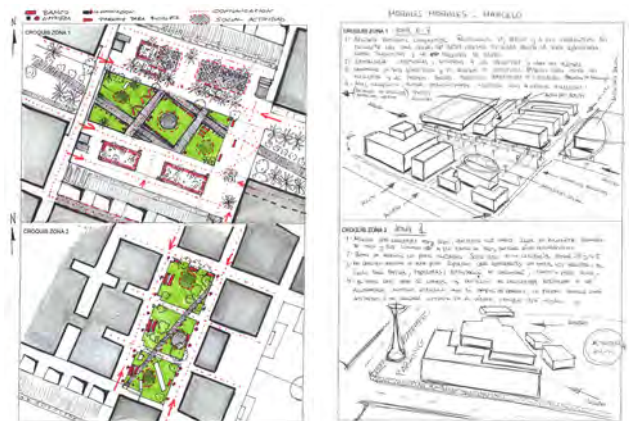
Título: La señalética en entornos abiertos y de uso colectivo  
 Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/12794>

Título: Juegos infantiles y otras instalaciones lúdicas en el espacio público  
 Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/12797>

Título: Elementos de limpieza  
 Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/12796>

Título: Elementos de limitación  
 Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/12795>

Título: Diseño de Elementos Urbanos: fuentes bebedero  
 Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/13707>



Prácticas de campo realizadas en el campus de la UPV por los alumnos Magdalena Lejman y Marcelo Morales, curso 2009-2010.  
 Práctica de campo del Tramo X del Jardín del Turia realizada por la alumna Blanca Climent, curso 2008-2009

Título: Diseño de Equipamientos de Playa: duchas, pasarelas y puestos de vigilancia  
Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/13684>

Título: Diseño Exposiciones: Componentes Gráficos  
Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/16342>

Título: Diseño Exposiciones: Componentes Estructurales  
Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/16341>

Título: Diseño de Exposiciones. Materiales  
Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/16358>

Título: Características del espacio público y lugares de pública concurrencia  
Identificador: <http://hdl.handle.net/10251/16357>

- Umbracle de la Ciudad de la Artes y de las Ciencias

- Plaza de la Reina: Puerta Barroca de la Catedral y su Jardín adyacente

- Parque de la Rambleta.

- Plaza del Tribunal de les Aigües

- Jardín del Turia [tramo "X"]

- Jardín Botánico

- Plaza Conde de Pestagua, (esquina formada por las calles de José Aguirre y Escalante)

- Paseo Marítimo (Playa de La Malvarrosa)

- Plaza del Ayuntamiento

• **Prácticas de campo:** Ejercicio práctico en el que se analiza y estudia "in situ" un determinado entorno público. A partir del análisis realizado se elabora un informe gráfico. Los entornos analizados hasta el momento han sido:

- Distintas zonas del campus de la UPV
- Plaza Dr Collado
- Área de Descanso y Parque Infantil del Parque de Cabecera
- Plaza Convento del Carmen, Palacio Pineda y calles peatonales que confluyen en el mismo
- Zona Norte del Puerto, junto a calle Doctor Marcos Sopena, zona urbanizada para actividades al abierto con motivo de la America's Cup

• **Proyectos de curso:** En este ejercicio se propone la realización de un determinado elemento de mobiliario urbano.

La metodología a seguir que se le plantea al alumno para realizar dicho proyecto, responde al proceso de diseño general atendiendo a las dos primeras fases de definición y diseño conceptual. La documentación a elaborar deberá resolver los siguientes puntos:

**A** Documentación sobre el producto y definición estratégica, que debe incluir:

- Información de mercado sobre la tipología específica que se aborda en cada caso

- Definición del producto que se va a desarrollar a partir de las necesidades que va a cubrir, tipos de enclave, posicionamiento en el mercado, etc.

Poster de la exposició de la XIX Premis Habitàcola que se realitzà amb els treballs finalistes a la seu de la FAD. Portada de la publicació dels treballs premiats de Duepercinque, convocatòria de Public Design Festival produïda per ESTERNI



- B Diseño conceptual del elemento o sistema: a partir de toda la información disponible y de la creatividad personal, generar diferentes posibilidades de productos y concretar la configuración de una de las opciones
- C Descripción y argumentación de la propuesta.
- D Presentación del diseño realizado

En la fase de análisis y preparación de la documentación, previa a la elaboración del proyecto, se ha llevado a cabo la realización de **encuestas de opinión** entre los usuarios, con el fin de determinar las necesidades y la actitud de quien utiliza estos elementos.

Concretamente se sondeo la opinión pública en lo referente a la recogida de residuos urbanos y su postura ante las políticas de reciclaje y en una segunda ocasión, con el fin de estudiar cual es la actitud del usuario ante los productos realizados con materiales reciclados.

El objeto de proyecto fue la realización de una isla ecológica y la elaboración de un elemento de descanso a partir de materiales de reciclaje, respectivamente.



Trabajo presentado por José Miguel Maicas a la convocatoria de WC-City. Finalista y Mención

En algunos casos, el proyecto de curso se ha ajustado a los condicionantes establecidos por las convocatorias de **concursos**, entre los que cabe destacar:

- ▶ WC city. XIX Premis Habitàcola, 2007. El concurso tuvo como objeto diseñar una cabina de WC para centros históricos.
- ▶ Concurso Cátedra Blanca, 2007. Se desarrolló un elemento de limitación a realizar en cemento blanco. (Imagen del trabajo presentado en pág. 5)

- ▶ Duexcinque, abril 2009. En este caso se proponía la realización de una instalación temporal sobre el espacio reservado para una plaza de parking de la Fiera de Milano
- ▶ ReCiKlarte, septiembre 2009. El concurso se centró en realizar una intervención artística sobre contenedores dedicados al reciclaje de residuos urbanos que habían sido retirados de la vía pública

Trabajos de alumnos de la asignatura de Mobiliario Urbano del curso 2009-2010 seleccionados por el jurado de ReCiKlarte



Otros proyectos de curso han dado lugar a la realización de **exposiciones temporales** en el hall de la ETSID. Se han expuesto los trabajos finales de curso, de los años 2008-2009 y 2009-2010, que consistieron respectivamente en la realización de un elemento de limitación y un elemento de descanso con materiales reciclados.

**Publicaciones** elaboradas a partir de trabajos de curso:

- ▶ Propuesta proyecto Fuente
- ▶ Proyecto publicación elementos de descanso

Participación en el **PRAKTIKUM 2011** con el diseño de un elemento de descanso sostenible.

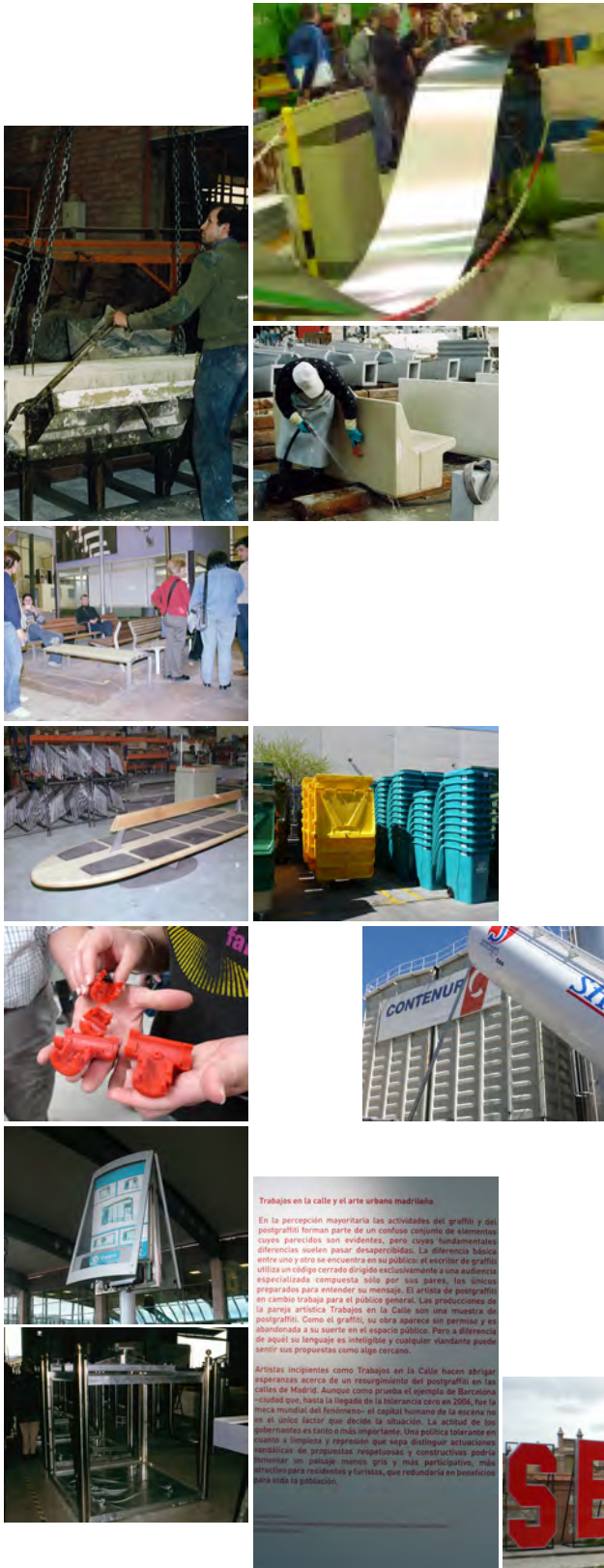


Documentación y propuesta de proyecto para realizar el diseño de una fuente para entorno urbano, curso 2005-2006

Exposición que llevó por título proyecto Límites. Se expusieron los trabajos que realizaron los alumnos del curso 2008-2009







Imágenes de algunas de las visitas realizadas

## Visitas a empresas y exposiciones

Visitas concertadas a distintas empresas del sector con el fin de analizar y estudiar distintos procesos de producción y de edición de los productos destinados al espacio público y visitas a exposiciones relacionadas con el diseño:

- Cantabria – Primur, Urbes 21, Urbaser
- País Vasco – Akaba, aeropuerto
- Cataluña – la primavera del diseño, Santa & Cole, Escofet
- Comunidad Valenciana – Industrias Saludes, Mobipark, ISABA (parques infantiles), Molder Disnova, Plastic Omnium, Museo Principe Felipe, FIMA, CEVISAMA
- Comunidad de Madrid – Contenur, Cemusa, Kelox, Circulo de Bellas Artes, Matadero

### Trabajos en la calle y el arte urbano madrileño

En la percepción mayoritaria las actividades del graffiti y del postgraffiti forman parte de un confuso conjunto de elementos cuyos parámetros son evidentes, pero cuyos fundamentos: diferencias suelen pasar desapercibidos. La diferencia básica entre uno y otro se encuentra en su público: el escritor de graffiti utiliza un código cerrado dirigido exclusivamente a una audiencia especializada compuesta sólo por sus pares, los únicos preparados para entender su mensaje. El artista de postgraffiti, en cambio trabaja para el público general. Las producciones de la pareja artística Trabajos en la Calle son una muestra de postgraffiti. Como el graffiti, su obra aparece sin permiso y es abandonada a su suerte en el espacio público. Pero a diferencia de aquí su lenguaje es inteligible y cualquier visitante puede sentir sus propuestas como algo cercano.

Artistas incipientes como Trabajos en la Calle hacen abrigar esperanzas acerca de un resurgimiento del postgraffiti en las calles de Madrid. Aunque como prueba el ejemplo de Barcelona ciudad que, hasta la llegada de la tolerancia cero en 2006, fue la meca mundial del graffiti - el capital humano de la escena es el único factor que decide la situación. La actitud de los administrativos es tanto o más importante. Una política tolerante en cuanto a limpieza y reposición que sea distinguir situaciones: vandálicas de propuestas respetuosas y constructivas podría atraer un público incluso más y más participativo, más atractivo para reclutadas y fortalezca, que refundar en beneficios para toda la población.







## **bibliografía**

Aguirre, P. (1985). Catàleg de mobiliari urbà. Generalitat de Catalunya, Departament d'Urbanisme. Barcelona, España: Fundació BCD

Ajuntament de Barcelona (1980?). Archivo de Fichas de Mobiliario Urbano. Área de Urbanismo. Barcelona, España: Servei de projectes i d'elements urbans.

Alguacil, J. (01de noviembre de 1997). La calidad de vida y el tercer sector: nuevas dimensiones de la complejidad. Ciudades Para un Futuro más Sostenible. BOLETÍN CF+S S. Recuperado el 20 de septiembre 2011, de <http://habitat.aq.upm.es/select-sost/ac4.html>

Allen, O. & Gerald, R. (1982) Arte y Proceso del Dibujo Arquitectónico. Gustavo Gili.

Aragall, F. (2002). De la ciutat sense barreres a la ciutat per a tothom. Espai Public Urbà, N°5. Barcelona, España: Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona.

Aragall, F. (S.f.). Diseño para todos: un conjunto de instrumentos. Recuperado el 20 de septiembre 2011, de <http://www.fundaciononce.es/SiteCollectionDocuments/Publicaciones/DISEOPARATODOSUnconjuntodeinstrumentos.pdf>

Arnheim, R. (1984) El Poder del Centro. Madrid: Alianza Editorial.

Asensio Cerver, F. (1997) Plazas: Espacios Urbanos. España: Editorial Arco

Asensio Cerver, F. (1998) Arquitectura del paisaje: detalles de espacios urbanos. España: Editorial Arco

Augé, M. (2004). Los no lugares, espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad. Barcelona, España: Gedisa, SA

Baudrillard, J. (1969). El sistema de los objetos. Traducción al castellano de Aramburu, F. México: Siglo Veintiuno SA

- Barnada, J. (2002). *Dotze ciutats. Els seus espais públics*. Barcelona, España: Edicions UPC, SL
- Bellmunt, J. (2006). De paisaje... y de arquitectura: o como llamar las cosas por su nombre. *Paisea #005, Arquitecturas en el paisaje*, 4-7. Valencia, España: paisea revista SL
- Benegas, A. (1997.) Bienes públicos, externalidades y los free-riders: el argumento reconsiderado. En Martínez Coll, J. C. (2001). EUMEDNET Enciclopedia y Biblioteca Virtual en <http://www.eumed.net/>. Recuperado el 20 de septiembre 2011, de [http://www.eumed.net/cursecon/textos/Lynch-bienes\\_publicos.html](http://www.eumed.net/cursecon/textos/Lynch-bienes_publicos.html)
- Bohigas, O. (2003). Paisajes. Recuperado el 10 de octubre de 2011 de [http://elpais.com/diario/2003/10/01/catalunya/1064970443\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2003/10/01/catalunya/1064970443_850215.html)
- Bonsiepe, G. (1985). *El diseño de la periferia*. Barcelona, España: Gustavo Gili
- Borja, J. (2003a). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona, España: Electra.
- Borja, J. & Muxi, Z. (2001) *El espacio público: ciudad y ciudadanía*, Barcelona, Electa.
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *Reforma y Democracia*. Revista del CLAD, nº 12 (4), 25-44.
- Borja, J. (2003b). En *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. RAMÍREZ KURI, P. coordinadora. Primera parte: el espacio público y la ciudad. La ciudad es el espacio público (p.59 a p.87). México: Miguel Ángel Porrúa, Las ciencias sociales, Segunda Década. Coeditor (es): Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Boyer, A. & Rojat-Lefebvre, E. (1994). *Aménager les espaces publics: Le mobilier urbain*. Paris, Francia : Le Moniteur

Broto i Comena, C. (2006) Nuevo Diseño en Espacios de Juego. Barcelona, España: LINKS

Broto i Comena, C. (2006). Parques infantiles. Barcelona, España: Links.

Busquets, J. (2009). La forma de las calles de Barcelona. La U urbana, el libro blanco de las calles de Barcelona, 31-36. Barcelona, España: FAD

Bürdek, B. (1994). Diseño, historia, teoría y práctica del diseño industrial. México: Gustavo Gili.

Capdevila, M. (1998) Manual de accesibilidad arquitectónica. Valencia: Conselleria de Benestar Social.

Catàleg d'una Exposició, (1988). L'aventura de Le Corbusier 1887-1965. En Ferrer Viana, F. (2003) Manual de paisaje urbà. Espai Public Urbà N° 7. Barcelona, España: Institutí d'Edicions de la Diputació di-Barcelona.

Cheng, K. (2005) Tiendas y showrooms con estilo. Barcelona: Loft.

Chile – Mideplan. (1998). REDEVU: recomendaciones para el diseño del espacio vial urbano. Santiago, Chile: Autor

Ching, F.D.K. (1989) Arquitectura: Forma, Espacio y Orden. México: Ed. Gustavo Gili.

Chueca, F. (2000). Breve historia del urbanismo. (2ª ed.). Madrid, España: Alianza SA

Cobo Fray, C. (2004). Espacio público como ordenador y constructor de la ciudad. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de la Vivienda. Santiago, Chile: Tesis de maestría no publicada. Recuperado el 30 de septiembre de 2008 de [http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2004/cobo\\_c/html/index-frames.html](http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2004/cobo_c/html/index-frames.html)

- Company Climent, X. & Aguilera Cerní, V. (1986) El renaixement: versions, filtracions dels models procedents d'Italia, Tom III. Valencia: Biblioteca Valenciana, Consorci d'Editors Valencians.
- Consellería de Benestar Social (2004) Manual de parques accesibles de la Comunidad Valenciana. Valencia: Conselleria de Benestar Social, Generalitat Valenciana
- Corbín Ferrer, J. L. (1982) Ruzafa la bien plantada. Valencia: Caja de Ahorros de Valencia.
- Corbín Ferrer, J. L. (1986) Las Barriadas de las Calles Sagunto y Alboraya. Valencia: Caja de Ahorros de Valencia.
- Corner, J. (1999). Recovering Landscapes. Essays in contemporary landscape architecture. New York: Princeton Architectural Press
- Corraliza, J.A. (1987). La experiencia del ambiente: percepción y significado del medio construido. Madrid, España: Tecno, SA
- Costa, J. (2004). La imagen de marca: un fenómeno social. Barcelona, España: Paidós Ibérica, SA
- Cruilles (1876) Guía Urbana de Valencia Antigua y Moderna. Valencia: Librería París-Valencia
- Cullen, G. (1974) El Paisaje Urbano, Tratado de Estética Urbanística. Barcelona: Blume-Labor
- Cuni, B. & Morros (2002) Usuarios al poder: La experiencia del consumidor como referencia. Experimenta 2003, 38-42. Editorial Experimenta SL
- Cuni, B. (s.f.). <http://www.bernadcuni.com>
- De Lecea, I. (1999). El mobiliario urbano. En Barcelona 1979 I 2004. Del desarrollo a la ciudad de calidad. Recuperado 30 de septiembre de 2011, de <http://www.bcn.es/urbanisme/model/expo/casteIla/pgl2lecea.html>

De Ventós, R. (1980). De la Modernidad. En Pol, E. (1996). Cognición, representación y apropiación del espacio. Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9, 45-62. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona

Del Real, P. (2009). El Rol del Diseño en el Desarrollo de Objetos para el Uso Público: innovación en el conceptos y prácticas del mobiliario urbano y microarquitecturas. Tesis doctoral, UPC

Del Real, P. & Lloverás, J. (2005). La complejidad del diseño de los objetos de uso público: su significado cultural e identitario. Actas del VII Congreso Latinoamericano de Humanidades y Diversidad Cultural. Jalisco, México : Universidad Guadalajara

Del Real, P. & Lloverás, J. (2006). El rol del diseño en el desarrollo de objetos para el uso público: nuevos conceptos y prácticas para el mobiliario urbano. Revista de Equipamiento y servicios municipales, nº 127, 8-21

Del Real, P. (2004). Diseño del mobiliario urbano: lecturas locales, modelos universales, Actas del Congreso internacional de Ingeniería de Proyectos AEIPRO, v. VIII. , 13. [http://www.aepro.com/congresos/2004\\_1/pdf/pdelreal@,utem.cl\\_c6lfdal6a41817a403fb34bb79776399.pdf?PHPSESSID=78d8be5836558aab3b0f898bd250a2a9](http://www.aepro.com/congresos/2004_1/pdf/pdelreal@,utem.cl_c6lfdal6a41817a403fb34bb79776399.pdf?PHPSESSID=78d8be5836558aab3b0f898bd250a2a9)

Delgado, M. (coord) (2003). Carrer, festa i revolta. Els usos simbòlics de l'espai públic a Barcelona, 1951-2000. Barcelona, España: Generalitat de Catalunya

Dember, W.N. & Warm, J.S. (1990) Psicología de la Percepción. Madrid: Alianza Editorial

Design For All Fundation, (S.f.). Fundación privada constituida en Barcelona el 30 de Noviembre del 2001. p.24 [http://www.designforall.org/es/downloads/DOSSIER\\_DfA\\_Fd\\_cast\\_feb06.pdf](http://www.designforall.org/es/downloads/DOSSIER_DfA_Fd_cast_feb06.pdf)

Design For All. Versión 2.0 (1 de abril de 1997) Centro para el Diseño Universal (NC State University, The Center for Universal Design, an initiative of the College of Design). [http://www.design.ncsu.edu/cud/about\\_ud/about\\_ud.html](http://www.design.ncsu.edu/cud/about_ud/about_ud.html)

Düttmann, M., Friedrich, S. & UHL, J. (1982) El color en la Arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili

Elkouss, E. (2006) La accesibilidad: Hacia la plena integración social del discapacitado en el entorno urbano y natural. Madrid: Ci ur 46 Red de Cuadernos de Investigación Urbanística, Instituto Juan Herrera

Enciso, E. (s/f). La plaza de convivencia comunitaria: ya existía, pero no había sido fundada. Una reflexión sobre el habitar. Arquitectura y Humanidades de UNAM. Sección: Ensayos académicos. Recuperado el 12 de febrero de 2005 <<http://www.architecthum.edu.mx/Architecthumtemp/indicepal.html>>

Estévez, X. (2008). La práctica del paisaje. Recuperado el 4 de junio de 2012 de [http://elpais.com/diario/2008/02/29/galicia/1204283895\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/02/29/galicia/1204283895_850215.html)

Falcón, A. (2000). En SERRA, Josep M<sup>a</sup> (2000). Manual d'elements urbans: mobiliari i microarquitectura. Espai Public Urbà N° 1. Barcelona, España: Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona

Fernández, G. (2005). Conferencia: el diseño de imagen de ciudad. Límites, obstáculos, necesidades y oportunidades para las ciudades latinoamericanas. Foro internacional de city marketing, MEDELLIN, noviembre 28 al 3 diciembre de 2004. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Vol. IX, Núm. 194 (95), 1 De Agosto De 2005. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-95.html>

Ferrer Viana, F. (2003). Manual de paisatge urbà. Espai Públic Urbà N° 7. Barcelona, España: Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona

Fischer, J. & Meuser, P. (Eds.) (2009) Construction and Design Manual: Accesible Architecture. Berlin: DOM publishers.



Folch, R. (2001). En Diputació de Barcelona (2001). Els Carrers de la democràcia: L'espaci públic de les noves ciutats, 71-89. Barcelona, España: Diputació de Barcelona. Oficina tècnica de cooperació.

Frascara, J. (1999). El poder de la imagen. Reflexiones sobre comunicación visual, p.18 y p.19. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Infinito

Fundació BCD. (1985). Catàleg de Mobiliari Urbà. Generalitat de Catalunya, Departament d'Urbanisme. Barcelona, España: Fundació BCD

Fundació BCD. (1990). Mobiliari Urbà: catàleg'90. Barcelona, España: Realizado por la fundación Barcelona Centro de Diseño (BCD) en conjunto con la dirección general de urbanismo de la Generalidad de Cataluña.

García Barba, F. (2008). La necesidad del espacio público. Islas y territorio. Recuperado el 29 de enero de 2012 de <http://islasterritorio.blogspot.com.es/2008/07/la-necesidad-del-espacio-pblico.html>

García Codoñer, A. (2010). Color, materia sensible. El color en la arquitectura y en el diseño, 3-5. Valencia, España: Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño

García Codoñer, A. (1986) Las Estructuras Cromáticas en el paisaje urbano del Cabanyal, Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes. Valencia

García, A., Llopis, J., Masiá, J.V., Torres, A. & Villaplana, R. (1995) El Color en el Centro Histórico: Arquitectura histórica y color en el barrio del Carmen de Valencia. Valencia: Tragos

Gatge, R.F. (2010) Great Public Squares: an architect's selection. New York: W.W. Norton & Company  
Gehl, J. (2006). La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios, 5ed. Colección estudios universitarios de arquitectura 9. Barcelona, España: Reverte SA

Gehl, J. & Gemzøe (2002). Nuevos espacios urbanos. Barcelona, España: Gustavo Gili SA

González Bernáldez, F. (1981). *Ecología y paisaje*. Madrid, España: H. Blume ediciones

Grup de Recerca en Ecodisseny. *Ecodisseny de Parcs Infantils*. ELISAVA Escola Superior de Disseny, febrero de 2002, 45-72. Barcelona, España: en línea, disponible en: <http://194.179.95.2/mediamb/ipp/parcs.htm> en <http://www.gencat.net:8000/mediamb/ipp/links.html>

Grupo Consultor para la Gestión del Espacio Público. *Los espacios de la centralidad barrial*. Recuperado el 30 de enero de 2012 de [http://www.arquitectura.com/gep/notas/sca190/sca190\\_01.htm](http://www.arquitectura.com/gep/notas/sca190/sca190_01.htm)

Gual, J. (17 de noviembre de 2002). *¿Hacia dónde va el mobiliario urbano?* El Mundo Castellón al día.

Hernández Benítez, X. (2000). 6to. Taller de imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico. En línea, recuperado en Septiembre 2005 <http://www.inah.gob.mx/mohi/my-html/mohii.html>

Herrera, J. M. & otros (1985) *Cartografía Histórica de la Ciutat de València 1704-1910*.

Hervás Avilés, J.M. & Segovia Montoya, A. (1983) *Arquitectura y Color, Análisis de la utilización del color en las arquitectura tradicionales de los antiguos reinos de Valencia y Murcia*. Murcia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, Editora Regional de Murcia.

Icsid, (International Council of Societies of Industrial Design). *Definition of Design*. [http://www.icsid.org/about/Definition\\_of\\_Design/](http://www.icsid.org/about/Definition_of_Design/)

Ideo, (2003). *IDEO Method Cards: 51 Ways to Inspire Design*. IDEO Human Factors team.

Instituto Universitario de Estudios Europeos. Universidad Autónoma de Barcelona (2002), *Libro verde de la accesibilidad en España. Diagnóstico y bases para un Plan Integral de supresión de barreras*. Madrid: IMSERSO.

Iñiguez, L. & Pol, E. (1993). La transformación del Medio Ambiente Urbano. Análisis desde la Psicología Ambiental y Social. Actas del XXIV Congreso Interamericano de Psicología, Santiago de Chile. Recurso en línea, recuperado en octubre 2005 de <http://antalaya.uab.es/liniguez/Materiales/007.pdf>

Iñiguez, L., De La Madrid, C., Iguarta, A. & Vidal, T. (1994). I Nosaltres qué? El que els usuaris pensen dels elements urbans. Documents de Medi Ambient nº 13. Barcelona, España: Universidad de Barcelona

Ittelson William H. (2007). Environmental Perception and Contemporary Perceptual Theory, en W. H. Ittelson (ed.) (1973). Environment and Cognition, 1-19. Nueva York: Seminar Press. En Carles, J. (2007) El paisaje sonoro, una herramienta interdisciplinar: análisis, creación y pedagogía con el sonido. Actas del Primer Encuentro Iberoamericano sobre Paisajes Sonoros, Madrid, del 12 al 15 de junio de 2007. [http://cvc.cervantes.es/artes/paisajes\\_sonoros/p\\_sonoros01/carles/carles\\_01.htm](http://cvc.cervantes.es/artes/paisajes_sonoros/p_sonoros01/carles/carles_01.htm)

Jacobs, J. (1967). Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid, España: Península

Jakson, J.B. (1997). Landscape in sight. Looking at America. Newhaven and London: Yale University Press

Jornet Jové, L. (2007). Aceptación Social del Mobiliario Urbano como Servicio Público y Soporte Publicitario: Antecedentes, evolución e integración de las distintas concesiones municipales de 1986 a 2005 en Barcelona. Tesis doctoral. Universitat Ramon Llull, Facultat de Ciències de la Comunicació Blanquerna. Recurso en línea, recuperado el 30 de septiembre de 2008 de <http://www.tesisexarxa.net/TDX-0121108-124901/index.html>

Juncà Ubierna, J. A. (2002) Accesibilidad universal. Diseño sin discriminación. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Kessler, M. (2000). El paisaje y su sombra. Barcelona: ideas books

León Balza, S. (1998). Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena. EURE (Santiago), vol.24, n.71, 27-36. Recuperado en julio de 2009 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S025071611998007100002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071611998007100002&lng=es&nrm=iso)

López De Lucio, R. (2000). El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y las iniciativas de recuperación. *Viejas / Nuevas Ciudades: Europa y América Latina, Revista de Occidente*, N° 230-231, julio-agosto 2000. Madrid, España.

López, C & Kramp, U. (2000). El espacio público visto como una configuración dinámica de fuerzas. Bogotá: Asociación de Arquitectos Colombianos. Recuperado en diciembre de 2004 de <http://www.arq.com.mx>

Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Manzini, E. (1992). *Artefactos. Hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Madrid, España: Celeste.

Marín, J. M. & García-Verdugo, J. (2003). *Bienes públicos globales, política económica y globalización*. Barcelona. España: Ariel S. A

Martín Andrade, P. (coor.) (2003). *Accesibilidad para personas con ceguera y deficiencia visual*. Madrid: Organización Nacional de Ciegos Españoles.

Más, M. (1973). *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*. Valencia: Graphic 3 SA

Maas, W. (1998). Interior City en Wini Maasand Jacob van Rijs, 652-653. Farmax

McHarg, I.L. (2000). *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona, España: Gustavo Gili SA

Mercado Segoviano, J. (1995). La adecuación ergonómica del entorno-usuario. Boletín Factores Humanos. Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.tid.es/html/presencia/boletin/boletin7/art001.htm>

Mitzi, S. (1991). Gráfica del Entorno. Barcelona: Gustavo Gili.

Móndelo, P., Gregori, E. & Sevillano, F. (1993). ¿Qué queremos decir cuando hablamos de usuario? Usuario vs cliente: un conflicto con solución. Boletín Factores Humanos. Recuperado el 15 de noviembre de 2004 de <http://www.tid.es/presencia/boletin/boletin2/art006.htm>

Montañola, J. (1998). Pautas de Disseny III. Places de Barcelona. Barcelona, España: Universidad Politécnica de Catalunya.

Moore, G.T., Tuttle, D.P. y Howell, S.C. (1985) Environmental design research directions. Praeger, New York.

Moreno, E. y Pol, E. (1999). Nociones psicosociales para la intervención y la gestión ambiental. Monografíes Socio/Ambientáís nº14. Capítulo 5, 45-56. Barcelona, España: Publicacions Universitat de Barcelona

Moser, G. (2003). La Psicología Ambiental del Siglo XXI: El desafío del desarrollo sustentable. Revista de Psicología Universidad de Chile, Vol. XII, Nº 2, 11-17. Santiago de Chile.

Munizaga, G. (1993). Tipos y Elementos de la Forma Urbana. Textos Universitarios, Diciembre. Santiago, Chile: Universidad Católica de Chile.

Muñoz Roncero, M. T. (2004). Mobiliario urbano: un elemento diferenciador en las ciudades. Bricojardinería & paisajismo: Revista profesional de distribución en horticultura ornamental y jardinería, Nº 125, 2004, 10-16.

Norberg-Schulz, C. (1974) Significado de la Arquitectura Occidental. Milán: Electa Editrice.

Norman, D. (1990). La Psicología de los Objetos Cotidianos. Madrid, España: Editorial Nerea SA,

Norman, D. (2005). El Diseño Emocional. Por qué nos gustan (o no) los objetos cotidianos. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica SA

NORMAS UNE – EN – 1176 de la parte 1 a la 7. Equipamiento de las áreas de juego

NORMAS UNE – EN -1177. Revestimiento de la superficie de las áreas de juego absorbentes de impactos. Requisitos de seguridad y métodos de ensayo

NORMAS UNE 41500:2001 IN. Accesibilidad en la edificación y el urbanismo. Criterios generales de diseño

Ochoa, I. (1997). Diccionario de publicidad. Madrid, España: Acento y Anuncios. Citado por Jornet Jovés, L. (2007). Aceptación social del mobiliario urbano como servicio público y soporte publicitario: Antecedentes, evolución e integración de las distintas concesiones municipales de 1986 a 2005 en Barcelona. Tesis doctoral, Universitat Ramón Llull. Disponible en línea: <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0121108-124901/index.html>

ONCE (1994). Accesibilidad en el medio físico para personas con ceguera o deficiencia visual. Madrid: Organización Nacional de Ciegos Españoles

Pagazartundua Gómez, J. (1991) Elementos urbanos que limitan la movilidad de los deficientes visuales y sugerencias para su eliminación, 6ª Conferencia Internacional de Movilidad, I, 161-183, Madrid: Organización Nacional de Ciegos Españoles

Peniche, L. (2000). Componentes del espacio urbano, Tecnología y diseño en las edificaciones, Vol. III. Azcapotzalco México, D. F.: UAM. Disponible en línea: <http://www.azc.uam.mx/cyad/procesos/website/grupos/tde/NewFiles/alfonsov.III.html>

Permanyer, L. (1992) Barcelona Modernista. Barcelona: Polígrafa.

Pié i Ninot, R. Contra el paisajismo. Recuperado el 16 de junio de 2012 de [www.equibcnpn.com/uploads/files/Contra\\_el\\_paisajismo.pdf](http://www.equibcnpn.com/uploads/files/Contra_el_paisajismo.pdf)

Piñón, J.L. (1988) Los Orígenes de la Valencia Moderna. Notas sobre la Reedificación Urbana de la Primera Mitad del siglo XIX. Valencia: Alfons el Magnànim.

Pol, E. (1994). Más allá del Diseño, Presentación del Catálogo de I nosaltres qué? El que els usuaris pensen dels elements urbans, Documents de Medi Ambient nº 13. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.

Pol, E. (1996). La apropiación del Espacio. Cognición, representación y apropiación del espacio, Monografies Psico/Socio/Ambientáis nº 9, 45-62. Barcelona, España: Publicacions Universitat de Barcelona. Disponible en línea: [www.ub.es/escult/docus2/apropia.doc](http://www.ub.es/escult/docus2/apropia.doc)

Pol, E. (2002). IV Jornada de Disseny de Mobiliari Urbá impulsa les tendències del futur. VOX UJI, novembre/desembre 2002, N° 35, p. 11. Recurso en línea, recuperado en mayo 2005 <http://www.uji.es/bin/com/voxuji/200211/pagll.pdf>

Pol, E. (2004). Calidad Urbana y Cohesión Social. Jornadas de rehabilitación de centros tradicionales. Recurso en línea: <http://www.alicanU:ayto.es/documentos/plancementro/ciudad 1 epol.pdf>

Pol, E. y Valera, S. (1999). Symbolisme de l'espace public et identité sociale. Villes en Parallele, 28-29, 13-33. Recurso en línea: <http://gemma.atipic.net/pdf/330ADIQ809L.pdf>

Pol, E., Bonet, M. R., Duque, I., Di Masso, A. & Vidal, T. (2004). La U Urbana desde la Percepció de L'usuari. El Llibre Blancs dels Carrers de Barcelona. Barcelona, España: Ajuntament de Barcelona.

Project for Public Space (PPS). Ten Principles for Creating Successful Squares. Recurso en línea. [http://www.pps.org/parks\\_plazas\\_squares/info/parks\\_plazas\\_squares\\_articles/squares\\_principies](http://www.pps.org/parks_plazas_squares/info/parks_plazas_squares_articles/squares_principies)

Puyuelo, M., Gual, J. & Galvis, M. (2005). Espacios abiertos urbanos y personas mayores: una experiencia llevada a cabo en distintos parques de Castellón sobre el diseño y su interacción con la población anciana. Castellón de la Plana, España: Servei de Comunicació y Publicacions de la Universitat Jaume I.

- Puyuelo, M., Gual, J., Merino, L., Saiz, B., Torres, A. & Val, M. (2010) Mobiliario urbano: diseño y accesibilidad / Street furniture: design and accessibility. Valencia: Editorial UPV.
- Quintana, M. (1996). Espacios, muebles y elementos urbanos. Elementos Urbanos: mobiliario y microarquitecturas, 6 - 14. Barcelona, España: Gustavo Gili SA
- Real Academia de la Lengua Española.(2003). Diccionario de la lengua española, 22a ed. Madrid, España: Real Academia de la Lengua Española. Recurso en línea, recuperado el 12 de febrero de 2005. <http://www.rae.es>
- Rogers, R. (2002). Prólogo. Nuevos espacios urbanos, 6. Barcelona, España: Gustavo Gili SA
- Rojais, M., Broto, C. & Krauel, J. (2006). Diseñar el espacio de juegos. Barcelona: Carles Broto i Comerma
- Rojas, E. (2004). Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas. Washington: BID
- Rossi, A. (1982). La Arquitectura de la Ciudad. Barcelona: Gustavo Gili
- Rovira- Beleta Cuyàs, E. (2003). Libro Blanco de la accesibilidad. Barcelona: Edicions UPC/ Mutua Universal.
- Royes I Vila, M. (2003). En Ferrer Viana, F. (2003). Manual de paisaje urbà. Espai Public Urbà N° 7. Barcelona, España: Diputació de Barcelona
- Rueda, S. (2009). El espacio público: una aproximación sistémica desde la ecología urbana. La U urbana, el libro blanco de las calles de Barcelona, 37-42. Barcelona, España: FAD
- Saldariaga Roa, A. (2000). Procesos urbanos contemporáneos. La administración del paisaje urbano: una crítica y una proposición. Valencia, España: EDITA-PUBLISHER



Satué, E. (2003) El paisaje comercial de la ciudad: letras, formas y colores en la rotulación de comercios de Barcelona. Barcelona: Paidós, D.L.

Sauer, C. (1963). Land and Life: a selection from the writings of Carl Ortwin Sauer (John Leighly, ed.) Berkeley: University of California Press

Schachter, A. (1999). El gran mundo interior: desde Scape a Land-Arquitectura. V.06 VIA arquitectura, paisajes, 20-25. Valencia, España: EDITA-PUBLISHER

Serra, J. M. (1996, 2002) Elementos urbanos: mobiliario y microarquitectura / Urban elements: furniture and microarchitecture. Barcelona, España: Gustavo Gili

Serra, J. M. (2000). Manual d'elements urbans: mobiliari i microarquitectura. Espai Public Urbà N° 1. Barcelona, España: Diputació de Barcelona

Serra, J. M. (2007). Entrevista Diseño en la calle. Revista El Duende de Madrid, n°72. Recurso en línea: [http://www.duendemad.com/artes/Diseno En La Calle.html](http://www.duendemad.com/artes/Diseno%20En%20La%20Calle.html)

Simó, T. (1983) Valencia Centro Histórico, Guía urbana y de Arquitectura. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia.

Táboas Veleiro, T. (1991) El color en Arquitectura. A Coruña: Edicións do Castro.

The Center for Universal Design. (1997). The Principles of Universal Design (Versión 2.0). Raleigh, NC: NC State University, Author.

Turri, E. (1998). Il paesaggio come teatro. Del Territorio vissuto al territorio rappresentato. Venezia: Marsilio Edotari

Uña, O., Hernández, A. & Prado, J.M. (2004). Diccionario de Sociología. Madrid, España: ESIC

Valera, S. (1996). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano: Perspectivas desde la psicología Ambiental. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18(1), 63-84.

Valera, S. (1996). Psicología Ambiental: bases teóricas y epistemológicas. Cognición, representación y apropiación del espacio. *Psico-socio Monografies Ambientals*, 9, 1-14. Barcelona, España: Publicacions Universitat de Barcelona.

Valera, S. (s.f). El significado social del espacio: Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental. Barcelona, España: Polis Research, Centre de la Universidad de Barcelona. Disponible en línea: <http://www.ub.es/escult/valera/caPl.doc>

Valera, S., Guardia, J., & Pol, E. (1998). A study of the symbolic aspects of space using nonquantitative techniques of analysis. *Quality and Quantity*, 52, 367-381.

Valera, S., Pol, E. & Vidal, T. (S.f). Apuntes: Elementos básicos de la psicología ambiental. Departamento de Psicología Social de la Universidad de Barcelona. Recurso en línea: [www.ub.es/dppss/psicamb/intro.htm](http://www.ub.es/dppss/psicamb/intro.htm)

Valle Schuster, C. (2005) *Designing public toilets*. Savigliano: Gribaudo.

Verweij, L. (2006). Espacios públicos ¿más públicos o privados que nunca?. *Experimenta* Abril 2006, 67-75. Madrid, España: Editorial Experimenta SL

Vidal, B. (2002). El procés d'apropiació de l'entorn. Una proposta explicativa i la seva contrastació. Universidad de Barcelona, Departamento de Psicología Social. Disponible en línea: <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0724103-120444/#documents>

Vidal, T., Ricart, N., Raba, A. (2008). Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana. Recuperado el 6 de junio de 2012 de <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=91&n=248>

Vidal, T., Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología* 2005, vol. 36, nº3, 281-297. Recuperado el 6 de junio de 2012 de [www.raco.cat/index.php/.../81003&a=bi&pagenumber=1&w=100](http://www.raco.cat/index.php/.../81003&a=bi&pagenumber=1&w=100)

Vidal, T., Pol, E., Guàrdia, J. & Però, M. (2004). Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, vol. 5(1 y 2), 27-52. Barcelona, España: Editorial Resma, Universidad de Barcelona. Disponible en línea: [http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol5\\_ly2/VOL\\_5\\_ly2\\_b.pdf](http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol5_ly2/VOL_5_ly2_b.pdf)

Vidal, T., Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología* 2005, vol. 36, nº3, 281-297. Recuperado el 6 de junio de 2012 de [www.raco.cat/index.php/.../81003&a=bi&pagenumber=1&w=100](http://www.raco.cat/index.php/.../81003&a=bi&pagenumber=1&w=100)

Vila Ortiz, J. (1971). *El producto del diseño Industrial*. Rosario, Argentina: Mimeo.

Villela Petit (1976) *La apropiación del espacio. Cognición, representación y apropiación del espacio*, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9, 45-62. Barcelona, España: Publicacions Universitat de Barcelona. Disponible en línea: [www.ub.es/escult/docus2/apropia.doc](http://www.ub.es/escult/docus2/apropia.doc)

Vinyets, J. (2003a). Usuarios al poder: La experiencia del consumidor como referencia. *Revista Experimenta*, 38 - 42. Madrid.

VV. AA. (2001). *El juego para todos en los parques infantiles*. Valencia: Instituto Tecnológica del Juguete (AIJU).

VV.AA. (2002), *Curso Básico sobre accesibilidad (con seguridad) del medio físico. Selección de materiales*. 8ª ed. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad.

Yabuka, N. (Ed.). (2005) *Tiendas y Showrooms con Estilo*. China: LOFT.

### Otras lecturas

Elkouss Luski, E. (2006). La accesibilidad: Hacia la plena integración social del discapacitado en el entorno urbano natural. Cuadernos de Investigación Urbanística, nº 4-6 (CIU 46). Madrid, España: Instituto Juan de Herrera (I.J.H.)

Cerezo Galán, P. La antropología del espíritu en Juan de la Cruz. En: Actas del Congreso Internacional Sanjuanista, (Ávila 23-28 de septiembre de 1991), v. III. {S.1}: {s.n}, 1991.P.128-154.

Ducci, Ma. E. Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. EURE (Santiago), dic. 2000, vol.26, no.79, p.5-24. ISSN 0250-7161.

De la Cuesta Benjumea, C. (2003). El investigador como instrumento flexible de la indagación. International Journal of Qualitative Methods, 2 (4). Article 3. Retrieved [Consulta: noviembre 2005}En Línea: [http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2\\_4/pdf/delacuesta.pdf](http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2_4/pdf/delacuesta.pdf)

García, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. (Ia. ed.). Buenos Aires, Argentina: Gedísa, S.A.

Mollerup, P. (1992). Godt nok er ikke nok: Betragtninger om offentlig design. Good enough is not enough: Observations on public design. Copenhagen, Denmark: Danish Design Center

paisea: revista de paisajismo· landscape architecture review, paisea#005 ARQUITECTURAS EN EL PAISAJE/ ARCHITECTURE IN THE LANDSCAPE. Valencia, España, Junio 2010, Edita: Paisea revista SL

paisea: revista de paisajismo· landscape architecture review, paisea#006 GRAFISMO EN EL PAISAJE/ GRAPHIC DESIGN IN LANDSCAPE. Valencia, España, Junio 2010, Edita: Paisea revista SL

paisea: revista de paisajismo: landscape architecture review,  
paisea#013 LA NOCHE/BY NIGHT.  
Valencia, España, Junio 2010, Edita: Paisea revista SL

Pavez, M. I. ¿Estándares de Necesidades de Equipamientos?. REVISTA DE URBANISMO Nº1 Edición del Departamento de Urbanismo de la F.A.U. de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. En línea: [http://revistaurbanismo.uchiie.cl/n\\_1/index.htm](http://revistaurbanismo.uchiie.cl/n_1/index.htm)TJ

Pintado, F. (2000). La participación ciudadana en la vida de las ciudades. (1a. ed.). Barcelona, España: del Serbal

Oliva i Casas, J. (2001). La confusió de l'urbanisme. Ciutata pública versus ciutat doméstica. (1a. ed.). Barcelona, España: Pórtic

Sanders, E.B.-N. (2001). Virtuosos of the experience domain. In Proceedings of the 2001 IDSA. Education Conference.

Sanders, E.B.-N. (2005). Information, Inspiration and Co-creation. Paper presented at The 6th International Conference of the European Academy of Design, March 29-31 2005, University of the Arts, Bremen, Germany.

Sennett, R. (2001). Vida urbana e identidad personal. (1a. ed.) Barcelona, España: Península

Shedroff, N. (2009). Experience Design 1.1. Libro Digital.

Solozabal Basañez, J. El diseño industrial como integrante diferenciador de los productos de consumo [en línea]. Congreso Nacional de Ingeniería de Proyectos AEIPRO (XVII, 2001, Murcia,). [Consulta: enero 2005}. Disponible en:<http://www.uniy.ar.es/aeipro/finder/METODOLOGIA%20DE%20PROYECTOS/AA08.htm>

Segré, R. Arquitectura y ciudad en América Latina. Centros y bordes en las urbes difusas", Conferencia dictada en Rio de Janeiro, junio 1998, Periferia, Internet Resources for Architecture and Urban Design in the Caribbean.





apéndice

---

**13ª edición premios**  
**SANDALIO MIGUEL-MARIA APARICIO**  
Fundación Institucional Cultural Domus

**ESTRATEGIAS  
DE INVENCION Y  
PARTICIPACION EN LA  
CIUDAD DE VALENCIA.**

**LUGARES Y OBJETOS  
PARA LOS CIUDADANOS**





## Presentación y antecedentes

Este proyecto de investigación parte del conocimiento desarrollado como docentes e investigadores en la especialización en Diseño de elementos urbanos en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño y como profesionales en el ámbito del diseño y la arquitectura en una década de trabajo.

Parte importante del desarrollo tecnológico industrial tiene como objetivo la consecución y mejora de productos orientados a satisfacer las necesidades de los individuos que conformamos la sociedad. La cultura del diseño que se va generando continuamente, precisa cada vez más de ámbitos específicos de desarrollo y conocimientos que permitan actuar y evaluar las situaciones concretas que se producen y que a su vez, puedan promover a la investigación e innovación en los ámbitos correspondientes.

El espacio público y el mobiliario urbano, entendido como el conjunto de productos destinado al uso colectivo, se constituyen en campos de actuación importantes del diseño y la producción industrial, cargados de significación y repercusión en el entorno vivencial de la ciudad. Los espacios públicos cada día en mayor medida, requieren del mismo nivel de exigencia que parece estar asumido a nivel cultural y funcional para los espacios privados.

La responsabilidad que comporta tanto el diseño y configuración de este tipo de lugares y elementos, como la intervención y la selección de los mismos para el uso público, permite fundamentar el interés del tema como parte del concepto de diseño para la colectividad que, en consecuencia, está ligado a la mejora sustancial

de los servicios a la comunidad. Investigar en la mejora de la adaptación, la comprensión, el cuidado y la accesibilidad del espacio público supone trabajar en el perfeccionamiento de la sociedad, pues implica directamente trabajar para todas las personas que la constituyen de modo.

Dada la amplitud de las cuestiones que se implican en el diseño urbano y en los productos de uso público, se perfila un proyecto de ámbito pluridisciplinar que debe fundamentarse en una visión integradora y actualizada de las distintas problemáticas que suscita la vida en la ciudad para todos sus habitantes.

Esta propuesta viene avalada por otros proyectos de investigación dirigidos y desarrollados previamente por el equipo de trabajo y que han dado como resultado algunas publicaciones relacionadas con este proyecto de investigación reseñadas al final de la propuesta:

- Título del proyecto: DESARROLLO DE UN MODELO PROSPECTIVO DE ESPACIOS URBANOS Y DISEÑO ADAPTADOS A GRUPOS DE USUARIOS: LUGARES AL AIRE LIBRE PARA PERSONAS MAYORES Pla 2002 de promoción de la investigación a l'UJI, Vicerectorado de Investigación y Docencia Fundación Bancaixa Caixa de Castelló **ACCÉSIT PREMIO INVESTIGACIÓN DEL CONSELL SOCIAL DE LA UJI 2005**
- Título del proyecto: DETERMINACIÓN DE PAUTAS DE DISEÑO PARA PRODUCTOS DE MOBILIARIO URBANO BAJO CRITERIOS DE ACCESIBILIDAD Programa de Incentivo a la Investigación de la UPV 2004-06 Primeros Proyectos

- APLICACIONES DE TECNOLOGÍAS GRÁFICAS PARA EL CONOCIMIENTO Y LA ACCESIBILIDAD AL PATRIMONIO Vicerrectorado de Investigación Programa de Apoyo a la Investigación y Desarrollo, Proyectos de Nuevas Líneas de Investigación Multidisciplinares 2011

Como grupo de investigación se vienen abriendo distintas temáticas vinculadas al diseño del espacio público y los elementos de uso colectivo, la accesibilidad y el diseño inclusivo en la configuración del entorno. Destaca por su relación con esta propuesta el proyecto de tesis de L. Merino en torno al rol de los objetos en el espacio público y el interés por la participación de los usuarios en la definición y la calidad de los lugares así como la vivencia y aceptación de los mismos.

Como grupo de investigación se vienen abriendo distintas temáticas vinculadas al diseño del espacio público y los elementos de uso colectivo, la accesibilidad y el diseño inclusivo en la configuración del entorno. Destaca por su relación con esta propuesta el proyecto de tesis de L. Merino en torno al rol de los objetos en el espacio público y el interés por la participación de los usuarios en la definición y la calidad de los lugares así como en la vivencia y aceptación de los mismos.

El punto de partida de este proyecto es una **selección de los estudios de campo** desarrollados desde el año 2005 como propuesta académica, en los que se presentan y se analizan una serie de **espacios de uso colectivo de la ciudad de Valencia**. Para estos trabajos, el equipo investigador ha establecido unos parámetros comunes que actúan como premisas para organizar el análisis, la observación y la presentación de los mismos, conveniendo finalmente en **documentos de gran interés analítico y visual**.

Estos documentos constituyen los antecedentes y el germen de este proyecto ya que ofrecen un interesante panorama de entornos colectivos de la ciudad de Valencia presentados de forma comprensible, intuitiva y estética. En esta tarea prospectiva sobre el terreno, se ha llevado a cabo un barrido por la ciudad, tratando de recoger la casuística de distintas tipologías de enclave; desde plazas del centro histórico a parques urbanos de reciente creación. Todos estos lugares han sido seleccionados por el importante valor social y funcional que adquieren en el barrio o en el particular contexto en el que se circunscriben.

En estos estudios han participado numerosos estudiantes de los últimos cursos realizando una tarea de observación y toma de notas sobre el terreno, observando las características del espacio a estudiar, los elementos de uso, la vegetación, la afluencia de público, las condiciones de la estancia, etc. En estos estudios se ha trabajado con una visión prospectiva y analítica siempre fundamentada en la vivencia en esos enclaves compaginándola con la perspectiva del diseño y la visión técnica del proyectista.

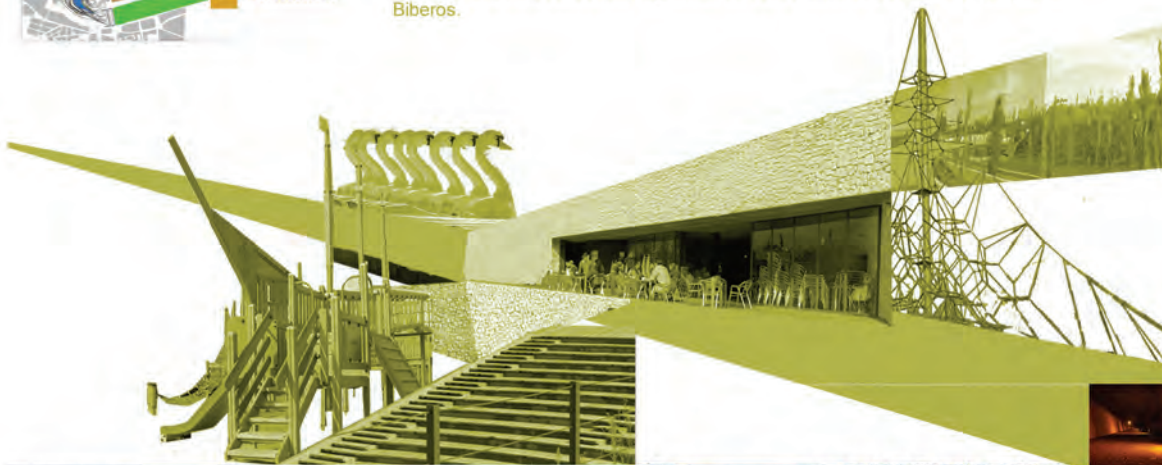
El planteamiento previo de cada uno de estos estudios, realizado por el equipo investigador, define los aspectos a analizar, aporta la documentación planimétrica necesaria y propone la metodología del trabajo a seguir.

## ANALISIS/PARQUE DE CABECERA/VALENCIA



Este espacio viene a ser el tercer punto verde que se proyecta en la ciudad de Valencia donde como en todos los entornos urbanos existe la necesidad de estos lugares. En nuestro caso tenemos el jardín de Biberos, el Jardí Botanic, el antiguo cauce del Turia y el futuro Parc Central.

El entorno del parque esta delimitado por distritos tan diferentes como son Campanar -zona de nueva construcción y vecindario joven- y Mislata o L. Olivellera -areas mas antiguas y de economía media-. Ademas se esta construyendo un parque zoológico adherido a la cara occidental, siguiendo en cierto modo el concepto de parque de Biberos.



En cuanto a la luminosidad del parque, el exceso de esta no habiendo zonas de sombra. A partir del anochecer, los espacios de juego y las áreas de juegos, alumbradas de forma que...



La idea del parque es una reconstrucción de las antiguas riberas con una vegetación poblada de sauces, olmos, chopos, fresnos y pinos, marcando distintos recorridos mediante líneas sinuosas, manchas verdes en contraste con el lago y las caras de la piedra de los muros que delimitan las diferentes zonas y niveles.

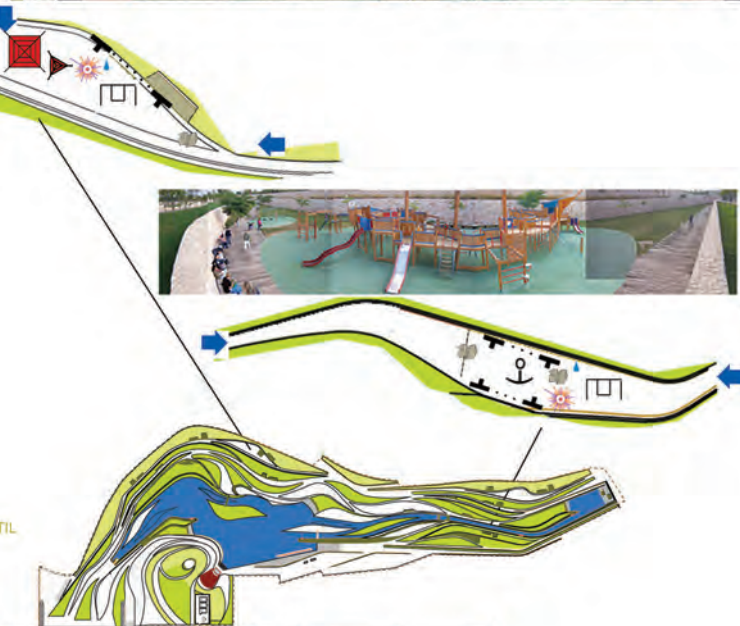
La afluencia de público es elevada y variada en cuanto a edades, usos, ya sea pasear, hacer deporte, leer, jugar...



Los espacios que componen el parque ofrecen una serie de servicios tales como el bar, un embarcadero, zonas de juegos, un pequeño anfiteatro y un mirador desde donde se puede obtener una visión panorámica del parque a cierta altura.

Por otro lado existen más inconsistencias de diseño o bien por los materiales, por separado los dos espacios de juego, las instalaciones, siendo que a la zona de los padres o abuelos; mientras que a la zona de los niños. En lugar la gente adulta cuida el espacio, a pesar de las escasas papeleras; y ductos, envoltorios y demás. En cuanto a la elección entre algunas tablas de los canchales de la goma de seguridad de los niños, se sabe si ha sido debida a un acto de negligencia o a un fallo de fabricación.





que no puede decirse que sea óptima debido a que durante el día existe un exceso de sombra (debido a que aun no han crecido los árboles) y por otro lado, a que carecen de una iluminación coherente, siendo algunas zonas, como las zonas de juegos, muy puntuales, y no existiendo en los accesos.

deficiencias visuales y funcionales, originadas bien por un error de plantación, o por actos vandálicos, o ausencia de concepto de apropiación, etc. Al analizar el uso del juego, observamos que existe diferenciación en el tipo de mal uso de las zonas de juego, ya que en el área del barco acuden niños muy jóvenes en compañía de sus cuidadores, y en otra zona también acuden adolescentes. El resultado es que en el primer caso donde se encuentra a la vez que limpia lo de su joven acompañante, a diferencia de lo que en el área de juegos occidental el público adolescente deja restos de comida, por lo tanto a las soluciones mal planteadas podemos exponer la excesiva separación de caminos, el escaso número de papeleras, o la poca adherencia entre los caminos y el suelo. También cabe decir que la ausencia de un columpio giratorio no se debe a un uso vandálico o bien se estropeó sin ser usado correctamente, en tal caso sería



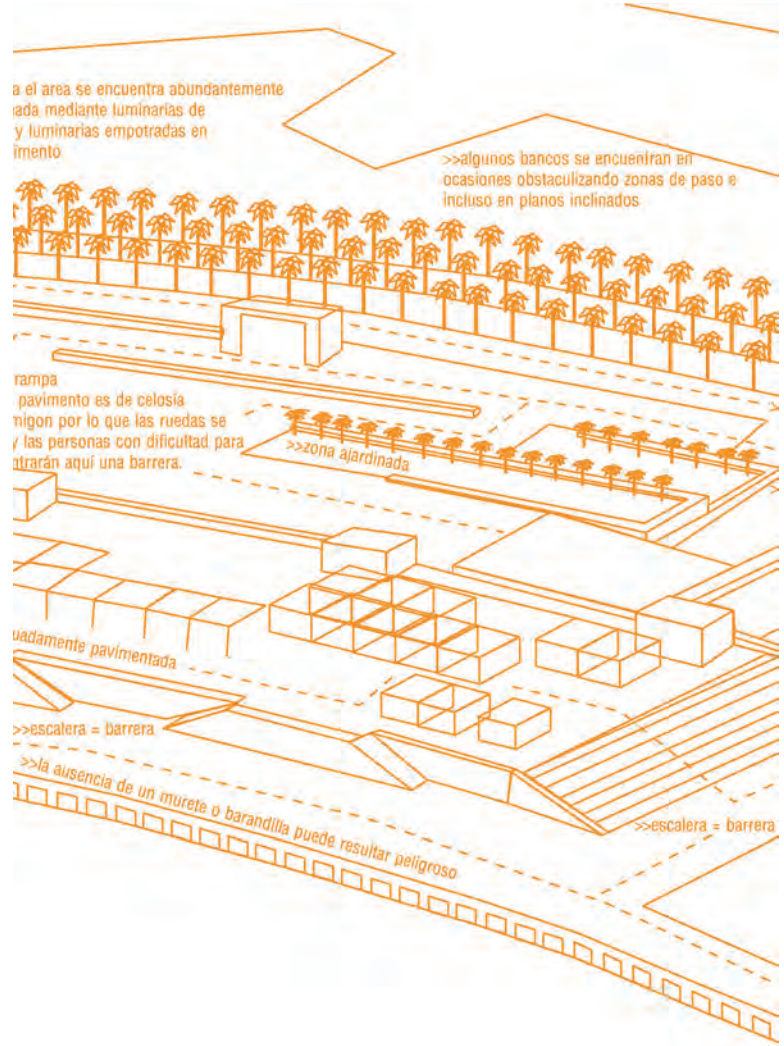
Los espacios estudiados son:

- 1 Plaza Dr Collado
- 2 Área de Descanso y Parque Infantil del Parque de Cabecera (2)
- 3 Convento del Carmen, Palacio Pineda y calles peatonales que confluyen en el mismo
- 4 Zona Norte del Puerto, junto a calle Doctor Marcos Sopena, zona urbanizada para realizar actividades al aire libre con motivo de la America's Cup
- 5 Umbracle de la Ciudad de la Artes y de las Ciencias
- 6 Plaza de la Reina: Puerta Barroca de la Catedral y su Jardín adyacente
- 7 Parque de la Rambleta (2)
- 8 Plaza del Tribunal de les Aigües
- 9 Jardín del Turia [tramo "X"]
- 10 Jardín Botánico
- 11 Plaza Conde de Pestagua, (esquina formada por las calles de José Aguirre y Escalante)
- 12 Paseo Marítimo (Playa de La Malvarrosa) – dos zonas
- 13 Plaza del Ayuntamiento

# plaza de la reina

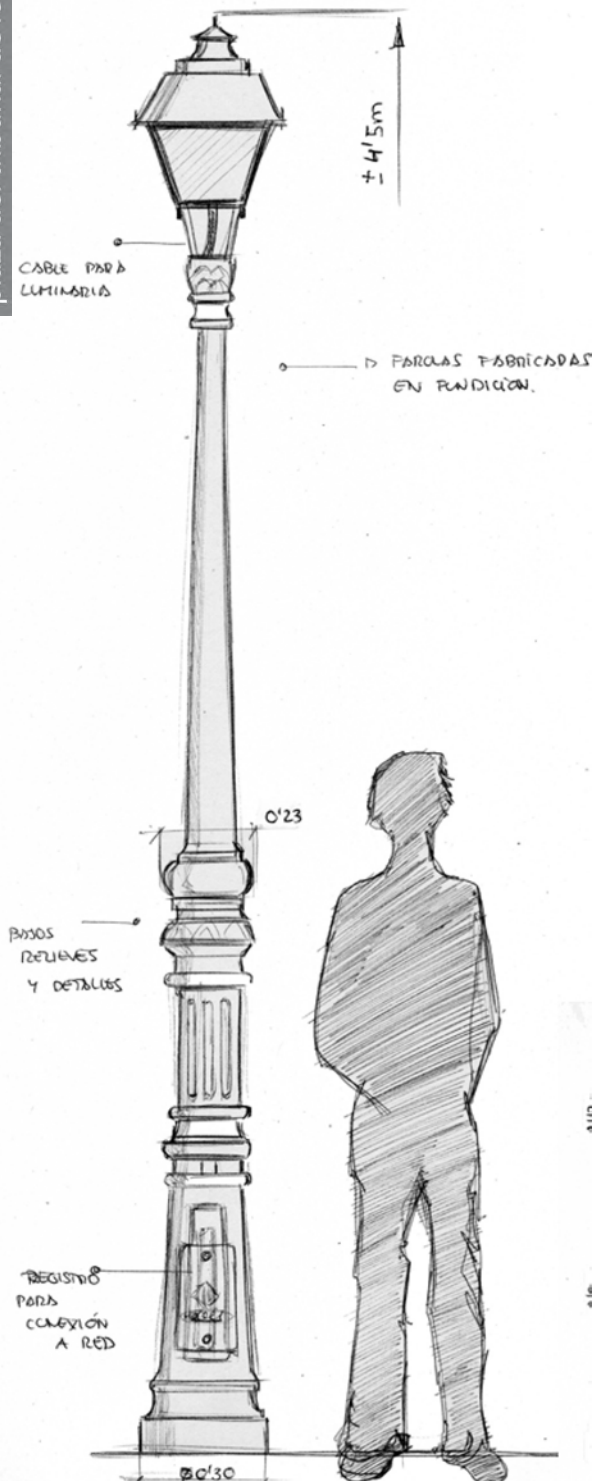


- Monumentos históricos
- Zona de bares
- Zona ajardinada
- Via para la circulación
- Aparcamientos públicos
- Parking privado subterráneo



NO  
\_NR.2  
CUP\_PARK.

plaza del tribunal de les aigües



Llegados a este punto se ha considerado importante cerrar este bloque o fase del trabajo y **hacer una puesta en común que genere un diálogo urbano, dándolos a conocer en un proyecto cultural de difusión que permita a la par, extraer conclusiones y obtener nuevas aportaciones y valoraciones.** Se trata de ofrecer esta visión de los lugares cotidianos a los ciudadanos y a las instituciones implicadas a partir de una exposición/publicación que muestre algunos espacios abiertos de la ciudad de Valencia con el fin de ponerlos en valor para todos los implicados en su gestión, vivencia y desarrollo futuro animando una mirada crítica y participativa. Paralelamente trabajar en una posible plataforma digital de comunicación para los espacios públicos de uso.

Conviene apuntar que, en el ámbito del diseño de productos, cada vez más, se producen ciertas asimilaciones de técnicas y metodologías que enriquecen el proceso de investigación y de diseño. En este sentido, existen propuestas de integración, de los conocimientos adquiridos por la disciplina de los factores humanos, en el diseño de objetos de uso. En particular, los estudios de carácter etnográfico, permiten conocer de cerca cómo interactúan las personas con el entorno y los elementos que lo configuran.

### **Antecedentes**

En el ámbito del diseño de productos, cada vez más, se producen ciertas asimilaciones de técnicas y metodologías que enriquecen el proceso de investigación y de diseño. En este sentido, existen propuestas de integración, de los conocimientos adquiridos por la disciplina de los factores humanos, en el diseño de objetos de uso. Algunas de estas técnicas tienen su origen en las Ciencias Sociales.

El conocimiento adquirido en la etnografía, dentro del campo científico de la antropología, abre un amplio abanico de posibilidades de aplicación a partir del trasvase de sus técnicas al mundo del diseño de productos. Este conocimiento no ha pasado desapercibido en el campo de la ingeniería y desde su aplicación del Human Factors se recogen algunas para ser empleadas en la innovación y desarrollo de productos:

“Ethnographic research, based on cultural anthropology, focuses on observing what people do, in their “natural habitats” and applying that knowledge to improve existing products, to add useful attributes and features to products, or even to uncover unmet needs that require totally new products” (Juratovac 2004).

La observación directa, observación participativa, diarios de campo o mapas cognitivos son algunos de los métodos empleados por los etnógrafos para ampliar sus bases de conocimiento. Éstos pueden ser útiles a los fines del diseño de nuevos productos o rediseños de los ya existentes. En su modo más esencial, la etnografía comparte la óptica de estudio del Human Factors ya que su interés se centra en el estudio de las personas, aunque sus objetivos sean diferentes, ya que el campo de diseño y desarrollo de productos trata de abarcar un propósito



concreto final que es, precisamente, el desarrollo de productos a partir, entre otros, del conocimiento de las personas a las que va dirigido o, mejor, de las personas que van a interactuar con él.

En esta última idea se subraya que los usuarios se pueden entender desde una óptica mucho más amplia que la unipersonal. Piénsese, por ejemplo, en aquellos productos que son manipulados desde la óptica del mantenimiento o la instalación con independencia de la del propio usuario/s, todos ellos como propone Hoffman (2005), puede considerarse que interactúan con el producto.

Por otro lado, y estrechamente relacionado con estos enfoques, existen una serie de técnicas concretas que, desde el campo de la Ingeniería, se vienen desarrollando en los últimos años. Se trata de Human Centered Design (HCD) o el User Centered Design (UCD). Estas designaciones hacen referencia a un mismo modo de planteamiento que presta especial interés al usuario como agente esencial dentro del proceso de concepción de productos y entornos.

Se enumeran seguidamente algunas experiencias y enfoques que constituyen antecedentes directos de este tipo de proyecto así como actuaciones que avalan tanto su viabilidad técnica como económica

- Saló d'Experiències i Propostes Urbanes (Barcelona, un món d'idees) desarrollada en Barcelona 2001-2004 una puesta en valor de los lugares propios, la gestión del día a día y las vivencias ciudadanas del barrio como plataforma de la comunicación con y entre los ciudadanos... <http://www.bcn.es>

- La exposición *Hipótesis Urbana. Investigación sobre diseño contemporáneo*. Ddi-cba Círculo de Bellas Artes, Madrid 2009 comisariada por Waskman, mostraba proyectos singulares de distinta índole tomando como denominador común el marco urbano desde un punto de vista humano, económico y cultural. De modo simultáneo en el Espacio Matadero de Madrid DIMAD, la exposición *Binnen/Buiten En la calle como en casa*, muestra el interés por el cambio en la concepción del uso y la estancia en los espacios urbanos, transformándolos en una extensión al aire libre de nuestro entorno individual y personal.

- La convocatoria artística *Recyklarte* (2009) lanzada por la Comunidad de San Marcos de Donostia, cuya de intervención ligada a los contenedores de residuos urbanos retirados de la vía pública, los transformará en soportes de la acción artística y posteriormente exposición itinerante por los municipios de la zona. Destacamos en esta experiencia, la participación y selección de algunos de los estudiantes de la especialidad en elementos urbanos de la ETSID de la Universidad Politécnica de Valencia.

- El proyecto *Open-Air Library* en Magdeburg Alemania (2009) de KARO con el Architektur Netzwerk ofrece un interesante ejemplo de integración de usos, habitualmente reglados, en el espacio público. Se trata de una biblioteca que forma parte de un plan experimental urbano iniciado en 2005 a nivel de barrio promovido y gestionado por los propios residentes. Abierta las 24 horas del día, el contenido es gestionado por los vecinos quienes, sin ninguna clase de

monitorización, libremente toman y devuelven los libros. El equipamiento de una tienda abandonada fue utilizado como espacio de trabajo para organizar la colección de libros y ajustar, en un proceso participativo y abierto por parte de los vecinos, el programa para diseñar una nueva biblioteca al aire libre y listar sus necesidades.

- Recientemente (Mayo-Julio, 2012) en Valencia, el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural promovido y financiado por la Fundación La Caixa y desarrollado a través de la Fundación Secretariado Gitano. Esta actuación ha consistido, por el momento, en tematizar una unidad de tranvía aportada por FGV durante un periodo de dos meses, con mensajes positivos respecto al barrio de "La coma" de Valencia. La iniciativa tiene por objeto generar dinámicas de colaboración para cohesionar culturas en este barrio de gran diversidad étnica y cultural.

## Exposición documentada de las carencias o necesidades específicas de los lugares de la ciudad de Valencia

Este proyecto parte de la necesidad del conocimiento para comprender, apreciar, valorar y generar compromiso con una determinada cuestión que, en este caso en particular, pone su punto de mira en la gran variedad de contextos que se articulan y componen esta ciudad. Generalmente los medios de comunicación e incluso las instituciones políticas y/o municipales responsables, centran la atención en determinadas problemáticas y contextos singulares. De ello se deriva que exista un **gran desconocimiento de muchos lugares de la ciudad de Valencia que**

**se sitúan por ello en un plano secundario con una imagen marginal y ocasionalmente olvidada, sólo relevante y destacable por sus usuarios inmediato.**

El espacio público como lugar para la vivencia colectiva y los productos que lo hacen habitable, destaca por ser un ámbito caracterizado por la confluencia de disciplinas e intereses que hacen compleja su gestión y dificultan el acuerdo, la integración y las innovaciones sostenibles.

Como se muestra en el siguiente esquema, el diseño de productos para el espacio público se sitúa en el núcleo de un conjunto de variables que son determinantes para su "posibilidad de ser" y que además, determinan el "modus vivendi" de las personas que los utilizan y parte importante del imaginario del lugar.



**La calidad de los espacios públicos es consecuencia de todo lo que acontece en ellos y es por eso que ha de adaptarse y dar respuesta a las necesidades de las personas** que lo dinamizan. En esta dirección este proyecto de investigación propone algunas actuaciones que pueden activar sinergias que favorezcan la comprensión de estos factores por el público de "a pie" y su participación positiva, mostrando las relaciones función/ forma/estructura.

Se puede afirmar que hay una **carencia específica en nuestra ciudad de sistemas que favorezcan el diálogo con los usuarios de los espacios públicos.** Valencia no ha contado con ningún proyecto integrador de las aportaciones ciudadanas que puedan actuar como plataforma de comunicación. Se **precisa pilotar y potenciar experiencias reales en el espacio público que permitan generar aportaciones que favorezcan la innovación y satisfacción** en distintos niveles de definición del entorno.

Se plantea como necesidad el dar a conocer estos aspectos y proporcionar instrumentos de comunicación accesibles y contemporáneos que abran el diálogo de los ciudadanos hacia las actuaciones públicas y privadas.

## Objetivos

- Desarrollar y actualizar conocimiento que posibilite comprender la problemática de la apropiación y la identificación de los usuarios en espacios públicos particulares.
- Plantear un marco teórico propio y próximo de la ciudad de Valencia fundamentado en el análisis de entornos concretos.
- Mostrar desde la perspectiva del diseño, a distintos implicados: usuarios, gestores, proyectistas y administraciones, ejemplos de buenas prácticas así como los puntos fuertes y débiles de los proyectos implementados. Conocer ejemplos de proyectos para observar tanto la integración paisajística de los mismos, como la opinión ambiental del usuario.
- Reflexionar sobre las propiedades de los lugares y la necesidad de permeabilidad en su gestión y diseño, integrando la opinión del usuario con el fin último de fomentar un concepto de ciudad inclusiva e integradora.
- Utilizar las nuevas tecnologías de instrumentos digitales para la comunicación y las redes sociales para alentar y hacer viable la participación interactiva en los lugares. También sus posibilidades para generar pautas y requisitos para futuras reformas y nuevos proyectos, fundamento de una gestión participativa de los espacios que componen el territorio de la ciudad.

- Repensar el diseño y la calidad de vida en el espacio colectivo y profundizar en el factor de innovación con formas de actuación que sustenten el progreso y la cohesión social
- Resolver dudas que puedan existir sobre soluciones implementadas, áreas de actuaciones futuras y toma de decisiones

## metodología de trabajo

- Fase 1\_ selección y definición del número de emplazamientos objeto de este proyecto.
- Fase 2\_ conceptualización, desarrollo concreto de contenidos y realización de actividad cultural y exposición piloto con el contenido seleccionado
- Fase 3\_ cronograma para llevar a términos trabajos de campo en los entornos de estudio con el fin de ultimar información, determinar técnicas, horarios, lugares para la realización de actividades de difusión y participación.
- Fase 4\_ análisis de casos. Estrategias y plataformas de participación de usuarios
- Fase 5\_ diseño de la imagen del proyecto como experiencia real y los medios de difusión de la documentación existente.
- Fase 6\_ desarrollo de plataforma digital interactiva
- Fase 7\_ seguimiento y respuesta a la experiencia piloto

## **Herramientas y Técnicas en el trabajo de campo**

Las técnicas cualitativas a emplear en el estudio son: entrevistas personales y on line estructuradas en profundidad a usuarios y a especialistas según el modelo y las recomendaciones de Taylor y Bogdan (1992, 100-134); observación participante con los usuarios en los contextos objetos de estudio (Taylor y Bogdan 1992, 31-99).

Se realizaran las entrevistas que se consideren necesarias con los informantes, que se registrarán en formato audio digital y se realizará un informe resumen de cada entrevista.

La estructura de la entrevista deberá responder a los objetivos previamente determinados para los distintos enclaves objeto de la investigación.

Por otro lado, la observación participante se consistirá en acudir en los horarios de afluencia a los contextos objeto de análisis. El equipo investigador deberá fotografiar, filmar y observar el uso del lugar, los equipamientos y productos implementados en los espacios de análisis. Se llevarán a cabo después de una presentación previa de la actividad cultural y la experiencia piloto en un lugar próximo a ser posible vinculado a la zona.

Una vez realizadas las visitas se evaluará la experiencia en una reunión conjunta para intercambiar impresiones con el equipo investigador y, si cabe, compartir resultados de las encuestas realizadas.

Resultado: Registros Audio y Vídeo; Diario e Informe sobre las entrevistas. Actas de las reuniones.

## propuestas [prácticas y aplicables]

**1-** Exposición (con o sin itinerancia local) de material gráfico en formato de grandes paneles de los estudios realizados sobre los espacios públicos abiertos de Valencia propuestos o determinados (Fases 1\_2). Publicación de material impreso y digital de presentación de la iniciativa y sus objetivos así como de estudios urbanos.

**2-** Actividades de formación o presentación de la experiencia que motiven el interés y activen la participación ciudadana.

**3-** Diseño y activación de una plataforma digital abierta que además de caracterizar y dar a conocer estos lugares, permita recoger las preocupaciones e intereses de los usuarios habituales. Este instrumento deberá contemplar los criterios de actuación con los que establecer un diálogo permanente y dinámico con los ciudadanos

- diseño de imagen gráfica de marca de la experiencia
- localización y definición de interfaces operativas: definición de vínculos, novedades, actuaciones, análisis DAFO de aspectos positivos/negativos...

## Beneficios del proyecto en su ámbito de aplicación

- Mejorar la percepción estética y desarrollar técnicas de comunicación y presentación de ideas
- Mayor conocimiento y apreciación del entorno colectivo propio. Reconocimiento, valoración y desarrollo de la capacidad creativa, la imaginación y la visualización del público en general
- Ampliar el conocimiento sobre el comportamiento humano, las cosas y su evolución a través de los tiempos y la cultura
- Aprender metodologías y técnicas relacionadas con la gestión y la propia participación en el diseño del entorno próximo
- Adquirir habilidad de comunicación en este tipo de plataformas
- Resolución de problemas y familiarizarse con las tecnologías básicas, los materiales y los procesos de fabricación

## Bibliografía

- Bonsiepe, G. (1985). El diseño de la periferia. Barcelona, España: Gustavo Gili
- Borja, J. (2003a). El espacio público: ciudad y ciudadanía. Barcelona, España: Electra.
- Borja, J. & Muxi, Z. (2001) El espacio público: ciudad y ciudadanía, Barcelona, Electa.
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. Reforma y Democracia. Revista del CLAD, nº 12 (4), 25-44.
- Borja, J. (2003b). En Espacio público y reconstrucción de ciudadanía. RAMÍREZ KURI, P. coordinadora. Primera parte: el espacio público y la ciudad. La ciudad es el espacio público (p.59 a p.87). México: Miguel Ángel Porrúa, Las ciencias sociales, Segunda Década. Coeditor (es): Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Flores, J. G., Gómez, G. R., y Jiménez, E. G. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe.
- Kin Wai Michael Siu and Pak Hong Wan, Street Furniture Design: A Starting Point for Quality Urban Renewal, DESIGN PRINCIPLES AND PRACTICES: AN INTERNATIONAL JOURNAL, <http://www.Design-Journal.com> Volume 4, Number 1
- Hoffman Pancake, M. (2005). Human factors engineering considerations in new product development. In The PDMA handbook of new product development. (pp. 406-16).
- Juratovac, J. (2004). Building a bridge to the end



user: How industrial designers contribute to product development. The PDMA Handbook of New Product Development, 389-405.

Puyuelo, M., Gual, J. & Galvis, M. (2005), Espacios abiertos urbanos y personas mayores. Castellón: Servei de Comunicació y Publicacions de la Universitat Jaume I.

Puyuelo, M., Gual, J. & Galvis, M. (2005). Espacios abiertos urbanos y personas mayores: una experiencia llevada a cabo en distintos parques de Castellón sobre el diseño y su interacción con la población anciana. Castellón de la Plana, España: Universitat Jaume I.

Puyuelo, M., Gual, J., Merino, L., Saiz, B., Torres, A. & Val, M. (2010) Mobiliario urbano: diseño y accesibilidad / Street furniture: design and accessibility. Valencia: Editorial UPV.

Quintana Creus, M. (1996) en la presentación Espacios, muebles y elementos urbanos al libro de Serra, J.M. Elementos Urbanos, Mobiliario y Microarquitectura. Barcelona: Gustavo Gili.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos. Paidós.

Valera, S. (s.f). El significado social del espacio: Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental. Barcelona, España: Polis Research, Centre de la Universidad de Barcelona. Disponible en línea: <http://www.ub.es/escult/valera/caPI.doc>

Autores (p.o. de firma): MARINA PUYUELO CAZORLA, JAUME GUAL ORTÍ, LOLA MERINO SANJUAN, ANA TORRES BARCHINO, BEGOÑA SAIZ MAULEÓN, MÓNICA VAL FIEL. Título: **MOBILIARIO URBANO: DISEÑO Y ACCESIBILIDAD Street Furniture: Design And Accessibility**, Fecha: 2008, 2ª edición revisada 2010 con anexo en inglés Editorial: UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA., Valencia ISBN 978-84-8363-339-7

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Inicio UPV :: Catálogo del Servicio de Publicaciones

Ficha de la Publicación

Mobiliario Urbano: Diseño y Accesibilidad / Street Furniture: Design And Accessibility

Precio (IVA incl.) 29,80 Euros (DISPONIBLE)

Autores D. Expresión Gráfica Arquitectónica  
Puyuelo Cazorla, Marina  
Gual Ortí, Jaume  
Merino Sanjuan, María Dolores  
Saiz Mauleón, Begoña  
Torres Barchino, Ana Mª  
Val Fiel, Mónica

Fecha 14/05/10

Tipo Libro Docente con ISBN

Páginas 170

Volumenes 1

ISBN 9788483633397

Resumen Este libro contribuye a evidenciar y reforzar la incorporación de pautas de accesibilidad en el diseño de elementos de mobiliario urbano, particularmente en aquellos objetos con los que los usuarios tienen contacto directo. El núcleo de esta publicación lo constituye la revisión, desde la perspectiva del diseño de producto, de las características que determinan y definen esta tipología de elementos y una serie de recomendaciones particulares que constituyen una aportación estratégica para los proyectos de diseño y la selección de elementos urbanos de uso colectivo. This work, as the research intended, contributes to clarifying and reinforcing the inclusion of accessibility guidelines for the design of street furniture, particularly for those objects which users come into direct contact with. The core of this study is a review from the product design perspective of the characteristics which determine and define this type of product and a sense of specific recommendations.

Ver

**Artículo revista Psycology (anterior Medio ambiente y comportamiento humano: Revista Internacional de Psicología Ambiental), (Dirección Comité científico Jose A. Corraliza de la UAM)**  
Espacios abiertos y diseño adaptado a la personas mayores , **2010**. Editorial Fundación Infancia & Aprendizaje © 2010 (individual papers) ISSN 1576-6462

[http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol10\\_1y2/Vol10\\_1y2\\_i.pdf](http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol10_1y2/Vol10_1y2_i.pdf)

Autores (p.o. de firma): MARINA PUYUELO CAZORLA, JAUME GUAL ORTÍ, MIGUEL GALBIS SILVESTRE;  
**ESPACIOS ABIERTOS Y PERSONAS MAYORES**  
Páginas 210, Fecha: Junio de 2005 Editorial: Colección Athenea, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón ISBN 84-8021-549-6

VI Premi d'Investigació Consell Social 2010

**Espacios abiertos urbanos y personas mayores**

Marina Puyuelo, Jaume Gual y Miguel Galbis

La investigación que da lugar a esta publicación ha tenido como objetivo recoger la voz del usuario mayor respecto al diseño y los elementos de uso que presentan determinados espacios públicos urbanos, como es el caso de los parques. Las personas mayores pasan una gran parte de su tiempo en estos entornos que constituyen lugar de reunión al aire libre, resultan beneficiosos para su salud ya que les permiten un contacto directo con la naturaleza. A través de la observación directa, el desarrollo de un cuestionario específico y la diagramación de las zonas de estancia preferentes se ha obtenido una interesante documentación que ha permitido relacionar la experiencia de este grupo de usuarios en este contexto, con pautas de diseño para estos entornos y posibles nuevos productos que pueden favorecer la calidad de vida en estos lugares.

Marina Puyuelo Cazorla, Jaume Gual Ortí y Miguel Galbis Silvestre son profesores de la Universitat Jaume I de Castellón y pertenecen al grupo de Investigación PUDOC (Plaza y Diseño de Espacios Colectivos).

Athenea

El Premi d'Investigació del Consell Social de la Universitat Jaume I està dirigit a licenciadats i diplomadats de la UJI, o a persones que estén o hajan estat vinculadats a esta universitat.

Los trabajos galardonados con este premio son fruto de las iniciativas en el campo de la investigación de las áreas de Ciencias Jurídicas y Económicas, Humanas y Sociales y Tecnología y Ciencias Experimentales, en aspectos que se refieren al entorno socioeconómico de la ciudad de Castellón y su ámbito de influencia.

Son trabajos en los que se han tenido en cuenta aspectos como la originalidad, la presentación, la actualidad, la cualificación técnica, la capacidad innovadora, la repercusión social, económica e industrial y la capacidad de generación de riqueza y de desarrollo económico-social de las gentes y de las tierras de Castellón, objetivos que en último extremo inspiran la actuación de la Universitat Jaume I y de su Consejo Social.

ISBN 84 8021 549 6

9 788021 549600







